

Boletín

Archivo Nacional de la República de Cuba
Sistema Nacional de Archivos

Número 15

2007

Época tercera



Investigaciones

*Documentos
para la Historia*

Archivística

Bibliografías

El Sistema Nacional de Archivos se creó con la promulgación del Decreto Ley 221 “de los Archivos de la República de Cuba” de agosto del 2001. Constituye una estrategia permanente de cooperación, un mecanismo de integración y de promoción de la cultura de la gestión documental y de archivos, que tiene como finalidad lograr el desarrollo integral, armónico y sostenible de las instituciones, o dependencias de ellas que lo integran, para una mayor eficacia en su gestión y en la preservación del Patrimonio Documental, a partir de la aplicación de principios, políticas, normas y métodos comunes

Boletín

Archivo Nacional de la República de Cuba
Sistema Nacional de Archivos

Número 15

2007

Época tercera

*Para acceder al conocimiento
de la Historia no hay medio más
eficáz y directo los archivos...
Incluso el más humilde documento
de un archivo local constituye una
voz al mismo tiempo lejana
y familiar que no se sabría encontrar
en otra parte...*

*Alberch y Boadas
“La función cultural de los archivos”*

Directora

Marta Ferriol Marchena

Subdirectora

Marisol Mesa León

Editor

Rafael Aquino Guerra

Composición

Bárbara A. Fernández Portal

Consejo Editorial

Sofía Borrego Alonso
Coralía Alonso Valdés
Leyda Quendo Barrios
Jorge Macle Cruz
Bárbara Danzic León

© Todos los derechos reservados

© Sobre la presente edición:

Archivo Nacional de la República de
Cuba, 2007

ISSN: 0864-0769

Archivo Nacional de la República de Cuba
Compostela no. 906 esq. a San Isidro
Habana Vieja, Ciudad de La Habana, Cuba
Código Postal 10100
Teléfono: (537) 862-9436
Telefax: (537) 866-8090
E-mail: arnac@ceniai.inf.cu
www.arnac.cu

Cada trabajo expresa la opinión de su autor



***Editorial /
Investigaciones /***

Reflexiones para un discurso de género.

Sobre la historia de la esclavitud femenina en América / 7

Leyda Oquendo Barrios

En el límite de la ley: la demanda de Úrsula Lambert / 14

Luz Mena

***La llanura de Colón, emporio azucarero
del mundo en el siglo XIX / 21***

Eduardo Marrero Cruz

***La esclavitud en el Término Municipal
de Santa María del Rosario / 34***

Luisa María Martínez O'Farrill

***Apuntes sobre la presencia de africanos
musulmanes en Cuba, en la primera
mitad del siglo XX / 42***

Rafael Fernández Moya

Documentos para la historia /

Carta de Edouard Tinchant a Máximo Gómez / 58

Rebecca Scott

***En torno al antimperialismo de Salvador Cisneros
Betancourt / 61***

Loreto Raúl Ramos Cárdenas

Archivística /

Descripción del Fondo Gobierno Civil de La Habana / 65

Martha Ferriol Marchena

Actividad biocida de extractos obtenidos de plantas frente a Bacillus sp. aislado de material de archivo / 76

Patricia Sandra Guimet

José de la Paz Naranjo

Patricia Marta Arenas

Sandra Gabriela Gómez Saravia

Bibliografías /

La obra bibliográfica del Dr. José Luciano Franco Ferrán conservada en la Biblioteca del Archivo Nacional de la República de Cuba / 82

Bárbara Danzie León

Editorial

El Archivo Nacional de la República de Cuba y el Sistema Nacional de Archivos le presentan la nueva entrega de su *Boletín*, editado en forma impresa y digital con la finalidad de mantener la continuidad de su publicación en el 2005, cuando por primera vez apareció en Internet.

Estimulados con el propósito de siempre, difundir los trabajos de los investigadores nacionales y extranjeros, con las fuentes primarias, mantener actualizada a la comunidad archivística, publicar sus tesis de maestrías y doctorados, así como el contenido de los fondos documentales relevantes y del desarrollo institucional, y de esta manera promover logros, no sólo el Sistema Nacional de Archivos de Cuba, sino también de cualquier archivo del mundo.

Este número dedicado al 120 aniversario de la abolición de la esclavitud en Cuba, —efeméride conmemorada en el 2006— contiene textos relacionados con el tema y a la presencia africana y sus descendientes. Ampliamos el sumario con otros artículos de interés archivístico y bibliográfico.

Los trabajos que ponemos a su disposición son estudios emprendidos por nuestra institución y por un grupo de nuestros colaboradores como el historiador del municipio de Colón en Matanzas, el Instituto Cubano de Antropología, Habaguanex y universidades extranjeras como las de California y Michigan, de los Estados Unidos.

LA DIRECTORA



Digitized by the Internet Archive
in 2014

<https://archive.org/details/boletinarchivona15mart>

Reflexiones para un discurso de género. Sobre la historia de la esclavitud femenina en América

Leyda Oquendo Barrios

Doctora en Ciencias Históricas

Investigadora Titular Archivo Nacional de Cuba

La universalidad masculina del discurso histórico es imposible de obviar en cualquier intento de comunicación. Es tan simple, como que todas, somos ese *hombre-concepto* que se intenta patentizar en la “trascendentalidad” de lo que se dice y hace, en lo que ha sucedido, sucede o sucederá.

Rediseñar tal situación implica cambiar códigos milenarios, lo cual no es imposible, sin embargo hay que tener en cuenta que el hecho magnífico de la palabra está interferido por esa “generosa” masculinidad que trata de someter a su poder absoluto por medios diversos cualquier actividad que se realice.

A partir de esta circunstancia expresar el papel de la mujer esclavizada en la etapa de la acumulación originaria capitalista asumiendo la palabra desde posiciones propias del género y la clase oprimida ha sido, es particularmente difícil porque la visión filosófica eurocéntrica del mundo es masculina: la palabra es uno de sus vehículos y nosotras somos parte de la llamada cultura occidental conformada en esencia por esos contenidos.

Entonces, ¿quiénes y qué fueron e hicieron las esclavas?; ¿a qué contribu-

yeron en el decursar del tiempo americano para realizarse en el acto de identidad genética y cultural de esta parte del mundo?

Las interrogantes son infinitas y dramáticas; las respuestas, algunas de precisión incuestionable, otras son absolutamente imprecisas. Estas últimas quizás sean las más lacerantes, porque ¿quién definitivamente soy como producto histórico, como mujer americana en lo correspondiente a categoría conceptual sino preciso el drama que me da origen? soy una figura psicosocial difusa si sólo veo mis pies sobre la tierra, pero ignoro mis raíces y entorno.

¿Qué me compone como historia, a quién debo mi hoy para desde él actuar en consecuencia con mi mañana?

El diálogo interno de una mujer, pese a los esquemas establecidos que le restan seriedad, pocas veces se hace en voz alta y mucho menos ante un auditorio. Sin embargo, en el umbral de un nuevo milenio se rompen cascarones y la voz femenina dice de interrogantes que sólo desde nuestra visión protagónica corresponde formularse como madres, educadoras, trabajadoras, es-

posas, amantes intelectuales, monjas prostitutas... pocas veces piratas, bandidas, asesinas... en esa trayectoria hemos sido también esclavas, cimarronas combatientes... porque la verdad en lo profundo de la condición individual y colectiva de la *humanidad* es que la contribución de la mujer es la del *amor* en que hemos transformado el dolor para dar vida por encima de todo, por eso la esclavitud femenina tiene entre sus componentes el aporte de las esclavas a esa realidad sensible en la sociedad americana.

Esclavas aborígenes

El marco especulativo es escenario donde puede vislumbrarse la imagen de la esclava autóctona; la brutalidad capitalista la atrapa, viola, asesina; sabemos que ella es la madre de los primeros “bastardos y bastardas” del “Nuevo Mundo”. Ella resistió la violencia como su hermano étnico pero fue “vientre cuna y gran suicida”?¹

Entonces, ¿cuántos hijos se le murieron dentro, cuántos fuera? ¿Cuántos le arrancaron de sus brazos? ¿Cuántos sobrevivieron?

¿Pudo realmente ser madre la esclava indígena, particularmente la caribeña? ¿Qué sucedió a las primeras mujeres de ese mundo transido de dolor de la “conquista y colonización”?

A la reflexión hecha con mesura para la cual la documentación es fuente indirecta aunque útil, ellas son: infinito pesar, gestantes atropelladas y por supuesto, son rebeldía que parece leyenda, hay un nombre cimero la gran Anacaona, cacica quisqueyana, cimarrona de fuerte acometida que en desafío, insurreccionó su entorno.

Estamos urgidas y urgidos de revalorar las fuentes primarias en busca de referencias indicios para rehabilitar el perfil de la esclava indígena. Hay un silencio que parte de la imposición tendenciosa de una visión de género de los, (las), que han escrito la historia; ellos (ellas), nosotras muchas veces somos cómplices inconscientes del conjunto de falsedades que constituye gran parte de la información referente a esta temática, sin embargo, la verdad está en el tiempo, la esclavitud de taínos, siboneyes, arauacas, aztecas, huelches, iroquesas... es un grito presente, aún enmascarado en parte, pero captable al oído receptivo. Hay que reunir datos dispersos, leer entre líneas, interpretar expresiones “manidas” cuyo mensaje oral puede ser revelador, para ello es necesario romper códigos eurocéntricos que utilizan lo masculino como símbolo de contenidos generales con lo cual en la práctica se desconoce la participación femenina en casi todo tipo de acción histórica.

Visto esto con claridad, vencido el mito, emergerá la imagen de la mujer indígena esclavizada en América, su lucha, su amor, su sacrificio, su holocausto no pueden ser espacios de silencio. Ellas deben alcanzar las magnitudes de realidad histórica que le corresponden en este presente configurador de percepciones más sensibles y científicas.

Esclavas africanas

Estas mujeres víctimas de un atropello físico de dimensiones incalculables, lo fueron también, como las indígenas, de la violencia impuesta por olores y so-

¹ Por cierto suicida es término femenino en español, pero se aplica a hombres y mujeres ¿será que en el fondo del tiempo —desde la génesis de la lengua— este tipo de muerte es fundamentalmente femenina? Secretos lingüísticos que son indicios a seguir.

nidos emanados de la masculinidad de depredadores cuyas imágenes les eran extrañas. Ellas, sometidas al tránsito marítimo a través del océano por siglos, en condiciones de hacinamiento que encarnan lo insólito, fueron sobrevivientes de una catástrofe humana de magnitudes que jamás podrán ser descritas cabalmente. Entonces ¿Cuál era el calibre de esas espantadas criaturas?

La pregunta no tiene una respuesta sino que ella conduce a otras muchas interrogantes; se llega incluso al absurdo: ¿Eran realmente mujeres o sólo alcanzaban a ser entes femeninos? ¿Que era una mujer en los lugares de donde ellas procedían? ¿Son ellas comparables a las europeas o a las indígenas? ¿Es posible ser capturadas, almacenadas, flageladas, violadas, destrozadas, y aún seguir siendo simplemente humanas, continuar viviendo y reproducir al género, la clase, las tradiciones ancestrales?

Pienso que las mujeres esclavizadas en América procedentes de África no eran humanas, no como dijeran algunos ideólogos racistas cuyos seguidores valoraron y valoran, a lo africano en rango subhumano, sino que ellas puedan situarse entre los seres sobrenaturales, por su insólita capacidad de resistencia y combate que le hace alcanzar categoría de deidad. ¿Muy especulativo de mi parte?, ¿idealista? Sí, es el drama de que no hay palabras para hechos tales y hay que ir a metáforas en su perfil más afilado y auténtico, para catalogar de orishas a esas vírgenes imprecisas que en miríadas fueron desarraigadas, avasalladas, despersonalizadas y sin embargo, aún quedan nombres-huellas, descripciones en documentos primarios donde aparecen como jornaleras, iyalochas, cimarronas, mal de santo que hasta son deificadas popularmente.

Melchora, Carlota Conga, Fermina Lucumí, Anastasia esclava, Nanny Capitana de palenques, son algunos nombres insignias de rebeldes combatientes de montañas, montes, ciénagas, muchas de ellas establecieron refugios permanentemente en tierras liberadas.

Otras tantas mujeres esclavas, que apenas se vislumbran como algo tangible, son quienes amamantaron hijos e hijas a generaciones de amos y amas que se los confiaban. Quizás, no se enteraron que ellas no eran dóciles doblegadas y dieron vida a guerreros, guerreras, libertadores; profundamente sabias, poderosas, les arrancaban el crío propio al gestado por dentro entonces ellas gestaban al otro, al que le daban a amamantar.

En el interior de generaciones de esclavistas de gesto depredador (de las que son herederas las de los racistas actuales de América) clamando por justicia estuvieron ellas que fueron acusación a la conciencia de quienes intentaron ignorarlas, porque las primicias de caricias y calor humano de criollos que serían luego amos, libertadores, gobernantes, intelectuales fueron entregadas por esas esclavas negras africanas primero, luego serían ellas también criollas, negras y mulatas. ¿Cuánto deben las independencias de los países del continente a estas mujeres?

Esclavas criollas

La reproducción natural de la esclavitud creó este nuevo ser con su correspondiente conciencia social, en tierras de América. Mujeres que nacían esclavas y cuyo *status* etnorracial era disímil. Las esclavas criollas hablaban como lengua propia la de la cultura dominante, a un buen por ciento de ellas

le corría por las venas sangre de los depredadores. Hábitos y recuerdos de la cultura de la que mayoritariamente provenía su clase social les era transmitido por la práctica oral, su cotidianidad no tenía la experiencia del barco negrero, ni la remembranza de la tierra madre de vivencia independiente como sus predecesores y coetáneas procedente de África.

Probablemente la esclava criolla pudo tener mecanismos de adaptación a las condiciones de cautiverio, que no tenían las africanas. Se les llamaba negras ingenuas mientras que a estas últimas, durante un período inicial y no reglamentado de estadía, se les denominaba bozales. Las criollas no obstante sobre todo las esclavas urbanas estaban capacitadas para reconocer su posición relativa en la sociedad en que habían nacido y de la que formaban parte. Por ejemplo, las esclavas jornaleras de La Habana tenían una relativa movilidad autónoma atendiendo a los menesteres comerciales y domésticos de que fueran capaces, autorizadas por sus amos, en tanto y en cuanto le proporcionaren a los (las) mismos tres reales y medio en tiempos normales y cinco cuando hubiere flotas o galeones. Ya desde 1690 se refiere que estas esclavas tenían ese *status* y muchas de ellas hábiles para el negocio se hicieron libres y consolidaron ciertas “riquezas”, incluso fueron poseedoras de algunos esclavos como puede leerse en documentos testamentarios. La jornalera era una mujer “trabajadora”, incluso “empresaria”, se buscaba la vida como podía incluido el ejercicio de la prostitución, como claramente dan a entender algunas fuentes por supuesto que muchas africanas traídas muy jóvenes debieron ser también jornaleras, pero la criolla se encontraba en el ambiente propio.

La esclava criolla fue medio hermana de sangre de señoritas y señoritos; también “hermana de leche” y madre de algunos de ellos. No es suposición o falta de razón, asumir que eran las preferidas en las casas de viviendas, como juguetes y acompañantes, por ende compartieron intimidades, vieron diferencias y debilidades. Las esclavas criollas urbanas tuvieron que ser más asimiladas a la cultura de la cual eran parte, que las africanas, sin embargo, el hecho colonialista-esclavista, funcionó también para ellas, así que no debieron estar exentas de violaciones, ultrajes y compraventa. También les arrancaron el vástago concebido por fuerza o por amor; por tanto fueron codificadas, como todas sus iguales de clase. Y como ellas también afirmaron su condición y dignidad en la ascendencia que alcanzaron en el inconsciente colectivo de la presencia humana en América. La esclava criolla es, por lo regular esa negra amada y “pintoresca” en algunos casos, que crió a los amitos y amitas les enseñó a comer, a reír, poblando su conciencia de referencias en cuanto a formas de belleza, textura, ritmos, pensamientos. Ética y estética afroamericana fue conformándose en una interacción espontánea, enjundiosa, vital y secreta.

La esclava criolla marca la identidad de esta parte del mundo como ente dinámico tanto en el ámbito genético como en el cultural.

No es simplemente que de lugar y sea ella misma en gran medida lo que afirmaban los gallegos en Cuba que era su máxima creación. La mulatas, como si se auto engendrarán ya que se asumían como progenitores únicos, sino que son las esclavas criollas, a no dudarlo, las cómplices activas y promotoras del “blaqueamiento”, para “salvar” a su descendencia.

La alta sociedad criolla latinoamericana del siglo xvii en adelante debiera hacer un monumento en cada una de nuestras capitales a estas mujeres negras y mestizas que proviniendo del fondo llegan a la superficie de sociedades racistas coloniales y vencen generación a generación; apoderándose del *status* del dominador; por supuesto esto conllevó a riesgos de muerte para ellas que fueron ocultadas, sepultadas nuevamente en las sombras del abismo del cual hablan emergido, aunque ahora de forma diferente porque ellas están como “diluidas” pero son identidad.

La esclava criolla es catalizadora en su condición natural de asimilada. El siglo xix cubano es una excelentísima muestra a estudiar en cuanto a la evolución y resultado de la criolla esclava, pienso que falta un estudio coherente de esa entidad histórica cuyo verdadero papel social aún está tapiado. Las urbes de toda América pudieran ser áreas de investigación de esta apasionante temática.

Esclavas chinas y blancas

Miseria y olvido rodean también a la esclavizada mujer asiática, china, o filipina, que arribó hace algo más de siglo y medio a costas americanas en condición de trabajadora contratada, culies cuya función era la misma que las esclavas africanas y criollas. Se enmascaraba su condición de total enajenación, con una paga que no pasó jamás de cuatro pesos, no bien precisado en cuanto a si eran mensuales o anuales. Es cierto que su entrada no fue masiva, según fuentes escritas pero si bien las cantidades no parecen al reporte historiográfico, como alarmantes, la calidad del hecho esclavista es de idéntica sustancia: infinito sufrimiento, espan-

tosos desarraigo, castigos, violaciones... Cuánto hay que subrayar la brutalidad esclavista cuya denuncia en este caso apenas ha podido enarbolarse como ejemplo. Sin embargo, valga la referencia para constatar cuánto de silenciado hay aún del ser femenino y su existencia en Cuba y América.

En el marco de la reflexión al desgarrar la memoria histórica masculinizada, brota la imagen de la mujer europea esclava en América. No se trata de la mestiza casi blanca nacida en barracones, haciendas o sensalas, sino de la posible enganche; la hembra, el lado femenino de los trabajadores contratados por el colonialismo francés para sus colonias del Caribe. ¿No hubo mujeres?... Es cierto que sólo se tratan europeas prostitutas a América o candorosas doncellas consagradas al esposo? La epopeya americana, como la del mundo entero, tiene flojo el lado femenino.

Cimarronas

De las esclavas surgieron las cimarronas, por eso las hubo indígenas, africanas, criollas... pienso que también chinas y blancas. Es decir el cimarronaje es consecuencia de la esclavitud.

¿Qué es una cimarrona?

Nuevamente se abren mil interrogantes frente a esta pregunta, que tiene que ver, por una parte con circunstancias, épocas, lugares procedencias, etc.; en tanto que por otra se relacionan como visión filosófica del mundo; visión de clase, género y raza; nivel intelectual, talento, y sobre todo acceso a información que permita acumular material para la reflexión.

El cimarronaje es controvertido *per se*; no ha podido ser ignorado, pero ha sido dada su magnitud en tiempo espacio poco tratado. Hay investigadores e

investigadoras del tema de tendencias ideológicas disímiles, algunos lo ven como figura delictiva, otros entre ellos yo misma, logro humano de dignidad máxima, así lo afirma y demuestra el maestro de historiadores José Luciano Franco.

Particularmente el cimarronaje femenino es de esas actividades que muestran a la mujer en su dimensión paradigmática.

Las cimarronas no tienen limitantes convencionales, son guerrilleras que machete en mano abren brechas o cortan cabezas si ello es necesario para la sobrevivencia. Ellas enfrentaron todo: persecución, matanzas, mutilaciones. Hicieron cobijas en ciénagas y cuevas; formaron parte activa de cuadrillas volantes que atacaban haciendas; libertaban esclavos; comandaron guerrillas. Pero también fueron madres

educadoras, agricultoras, oficiantes religiosas, conocedoras de misteriosos ritos donde las fuerzas ancestrales ejercían su mágica presencia en mitos de unidad y firmeza que contribuían a unir y formar conglomerados etnoculturales de procedencias diversas.

Los palenques, manieles, mocambos, cumbes, quilombos, etc. fueron pueblos libres, zonas en que las mujeres alcanzaron niveles de igualdad y supremacía.

Creo firmemente en la necesidad de conocer, de investigar, de asumir el cimarronaje femenino como indicio y muestra de una realidad distinta, y de una lucha aún no terminada de la mujer por la justicia y la libertad en cualquier parte y época del mundo. *Siento que el cimarronaje femenino es una categoría de combate actual.*

Bibliografía

- ALBERT, CELSA: *Mujer y Esclavitud en Santo Domingo*, Ed. CEDEE, Santo Domingo, 1990.
- ALVES, ANTONIO: *Anastacia Escrava e Martir Negra*, 3ra. ed., Ed. ECO Río de Janeiro, [s.a.].
- BREMER, FREDRIKA: *Cartas desde Cuba*, Ed. Arte y Literatura, La Habana, 1980.
- FRANCO, J. LUCIANO: *Afroamérica*, Publicación de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, La Habana, 1961.
- FRIEDERMANN, NINA y NORMA E. WHITTEN: "La Cultura del Litoral ecuatoriano y Colombiano: un modelo de adaptación étnica", *Revista del Instituto Colombiano de Antropología*, pp. 89-115, 5/ 20, 1974.
- GARCÍA DEL PINO, CÉSAR: *Documentos para la Historia Colonial de Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- KAMAU, EDWARD: *Nanny, Sam Sharpe and the Struggle for Peoples Liberation*, P. API, USA, 1975.
- OQUENDO, LEYDA: *La rebeldía de los esclavos en Cuba. Temas acerca de la esclavitud*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- : *A propósito del centenario de la Abolición de la esclavitud en Cuba*, Ed. Academia de Ciencias de Cuba no. 0, Año 1, 7-1985, pp. 12-13.
- : *Cimarronaje y antirracismo*, Ed. Academia, La Habana, 1986.
- : *El Fenómeno Tribal (El tribalismo como política en Africa Actual)*, Ed. Academia, La Habana, 1990.

- ORTIZ, FERNANDO: *Los negros esclavos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
 -----: *Los cabildos afrocubanos*. Ed. Imprenta La Universal. La Habana, 1921.
 VALIÑAS, LEOPOLDO: *En 1492 no solo llegó Colón* [ponencia], Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Fuentes Documentales

- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Fondo Junta de Fomento*, Leg. 141, no. 6919, Exp. no. 589 sobre reforma del reglamento de cimarrones publicado el año 1797.
 -----: *Fondo Junta de Fomento*, Leg. 142, no. 6949 "Registro de las operaciones del rancheador José Pérez en las lomas del Cuzco y Tierras de la Vuelta Abajo y San Salvador.
 -----: *Fondo Junta de Fomento*, Leg. 150 no.7427 "Exp. no. 1533 relativo a la persecución de Los palenques en San Diego y Núñez. Bahía Honda.
 -----: *Fondo Junta de Fomento*, Leg. 151, no. 7470 "Exp. no. 2351. Sobre el parte dado por el administrador del Depósito, de haber una carreta de Don José Ramón Hernández atropellado a una negra cimarrona llamada Felipa.
 -----: *Fondo Junta de Fomento*, Leg. 1691, no.82091 "Departamento oriental Exp. de los cimarrones existentes en todos los pueblos de dicho departamento del año de 1858".
 -----: *Fondo Asuntos Políticos*, Leg. 109, no.34 "Documentos referentes a la partida de cimarrones y que se han remitido copias al ministro de Estado un 19 de junio de 1816, por el Gobernador de Cuba, Eusebio Escudero".
 -----: *Fondo Gobierno Superior Civil*, Leg. 616, no.19696 "Cimarrones en la Ciénaga del Cagío. Presencia de criollos y blancos".
 -----: *Fondo Gobierno Superior Civil*, Ley. 618, no. 19751 "Nuevo reglamento de cimarrones que rige desde el primero de enero de 1846".

En el límite de la ley: la demanda de Úrsula Lambert

Luz Mena

Doctora en Ciencias em Geografía cultural
Profesora Universidad Davis, California

Las mujeres negras y mulatas, libres y esclavas, de La Habana de los años treinta y cuarenta del siglo XIX tuvieron que “negociar” dinámicamente con los discursos disciplinarios de los modernizadores de la ciudad y lo hicieron con la ley. Me refiero, al desarrollo de tácticas para poder ocupar ciertos espacios públicos de la ciudad o al hacer valer ciertas facultades. Ellas encontraron y se desempeñaron en nuevos nichos económicos, buscaron formas de promoverse socialmente, y cuando pelearon por sus derechos, lo hicieron con aplomo y hasta con fe en el amparo de una ley, que aún no existía.

El caso de Úrsula Lambert, es un valioso ejemplo. De como formuló su posición de mujer negra libre dentro de la ley e hizo patente su limitación, al insistir en una subjetividad que esa legislación, aún no podía reconocer.

Esta “confrontación” entre la ley y la emergente subjetividad femenina, refleja claramente un momento coyuntural histórico para la mujer cubana en general y para la negra libre en particular en aquellos años treinta del siglo XIX.¹

Sabemos que la posición antiesclavista de la intelectualidad modernizadora criolla no se tradujo en una actitud de integración racial en cuanto a la población negra. Estas élites buscaron un orden social basado en la racionalización del espacio que incluyó viejas jerarquías de raza reformuladas, a través, de categorías modernas, como las de ciudadanía o la de orden público. Y si a este agravante se le agregaba el de ser mujer (recordemos que el mundo occidental de aquella época le consideraba débil)² la amenaza para la sociedad de La Habana en la primera mitad del siglo XIX resultaba doble.

¹ Mis agradecimientos a Berta Martínez Paez, autora de del documento inédito “*Úrsula Lambert, la diosa negra del cafetal Angerona*” (1996), quien generosamente compartió conmigo y del cual tomé los datos biográficos y la cita de archivo para buscar el caso legal.

² Ver el artículo de Emily Martin (1997) discursos del siglo XVIII y XIX sobre debilidad social de la mujer que venía sobredefinida por su debilidad física y el de Cindy Pettman (2006) que trata la construcción de la mujer desde la era clásica como no-apta para la esfera pública.

Un buen número de los discursos disciplinarios modernizadores, que circulaban en La Habana de los treinta y cuarentas del siglo XIX, articuló el prejuicio racial con el de género. En el centro estaban: la mujer negra, mulata, esclava o libre; vistas con aguda sospecha. En general, el plan reformista de las élites en cuanto a estas, que entraban en relación cercana con los blancos, era de triple acción: predisponer a estos últimos sobre la influencia negativa de estas mujeres, controlarlas, disciplinarlas, y aislarlas lo más posible.

Estos discursos fueron articulados con estudios sobre la salud del cuerpo físico y social. Con ellos se construyó a la mujer negra y mulata como agentes de contagio de enfermedades físicas, sociales y morales en la sociedad cubana.³

Entre las tácticas que estas mujeres desarrollaron para ocupar ciertos espacios estuvo, la de ocuparse en actividades que llenaran brechas en la infraestructura de la ciudad. De esta forma se fueron haciendo más el incremento del dinamismo presentes en partes de la esfera pública. Por ejemplo, aprovechando comercial, muchas llegaron a ser dueñas de pequeños negocios, mientras otras prestaron servicios administrativos informales o funciona-

ron como prestamistas a pequeña escala, trabajándole, tanto a negros como a blancos, en una ciudad que no contaba con servicios financieros. Úrsula Lambert, nuestra protagonista, fue una de las que utilizaron sus talentos administrativos, primero para beneficio de un negocio en la ciudad y luego para una importante plantación de café. En sus años de madurez, se convirtió en una exitosa prestamista en La Habana.⁴

A medida que las mujeres de color participaban más activamente en la economía de la ciudad, fueron también utilizando, los recursos legales que garantizaban sus escasos derechos. Esto indica que hicieron uso de la tradición legalista de la colonia española, la misma que había producido leyes racistas, para beneficio propio. Les interesaba mucho garantizar la protección de sus derechos económicos ya que ellas constituían la mayoría de los propietarios entre los de la población negra libre habanera.⁵ Pusieron especial cuidado en el arreglo formal de traspaso de propiedades y pago de deudas, ya que a través de éstas construían las bases para el avance económico de sus familias y allegados. El uso de sus derechos en estos legados, además de ser una cuestión de necesidad, fue clave para la

³ Entre muchos ejemplos de estudios y ensayos de este tipo, ver publicado por el Dr. Julio Le Riverand (1849) indicando como manejar a las nodrizas negras, el estudio de M. Pierquin (1837) sobre la propensión de las negras hacia la demencia, el estudio de Antonio Bachiller y Morales (1873) la mala influencia de las criadas negras sobre la lengua Castellana (en los niños que cuidaban), y los comentarios de Domingo del Monte, escritos en una carta en 1832 (publicados en 1909) cómo la mujer de color debilitaba el sentido patriarcal de los niños blancos, también el estudio sociológico de la mulata de Eduardo Ezponda (1879), los cómicos artículos costumbristas de la época como el de Betancourt (1837, publicado en 1979), en el que habla de la corrupción que acarrearaban los movimientos y ritmos africanos promovidos por las negras y mulatas, y finalmente el rol corruptor de la mulata en la novela Cecilia Valdés, en los años treinta del siglo XIX. (Villaverde: 1891).

⁴ Archivo Nacional de Cuba: *Escribanía del Br. Dn. Luis Rodríguez*, Leg. 568, Exp. 7.

⁵ Archivo Nacional de Cuba: *Miscelánea de Libros*, Legs. 7496, 7497.

construcción de un sentido de participación en la sociedad y por lo tanto para el desarrollo de una nueva subjetividad social.⁶

Úrsula desató un diálogo legal importante en los años treinta del siglo XIX, mientras buscaba el pago de una alta suma de dinero, que le debía el dueño de la plantación en la que trabajaba, Don Cornelio Souchay, por concepto de salarios atrasados.⁷ Juntos hicieron la plantación más grande de la isla en 1839.

Ella llevó su causa a la corte, contra el Dr. Alejandro Morales, abogado que representaba a Souchay frente a sus acreedores, cuando este se negó a reconocerla como una de ellos.⁸ Así, comenzó su particular batalla legal para ser reconocida por su trabajo, y desde su perspectiva de mujer, según declaró ella. Pero, estaba también el problema de la raza mediando. Este elemento, curiosamente, no se usa ni menciona más, que en la descripción inicial de la declarante. Este caso encapsula varias claves que figuran: en la particularidad de ser negra y mujer (libre) en la Habana de 1830.

Úrsula era la hija de unos esclavos libertos haitianos, que habían inmigrado a Cuba durante el final de los noventa del XVIII, cuando era todavía una niña. Ella debe haber conocido a su futuro empleador y jefe, Cornelio Souchay en La Habana, ya en los últimos años de la primera década del siglo XIX. El hecho que dos inmigrantes de distintas razas se conocieran en la dinámica ciudad, por casualidad, no era una cuestión inusual.

Cornelio era un inmigrante alemán que había llegado a La Habana en 1807 con veinte años de edad. No mucho después de conocerse, Úrsula se convirtió en la empleada de confianza de Souchay y su principal confidente. Después de trabajar para él por siete años, ella dejó la ciudad en 1822 para ayudar a este a administrar su plantación de café, Angerona, la que había comprado él hacía cinco años, después de su arribo a Cuba.

El trabajo de Úrsula en la plantación incluía entrenar y supervisar a los empleados de la casa, los gastos de operaciones y manejar la clínica. Su salario era de 200 pesos mensuales. Después de años de dificultades financieras, durante los cuales Souchay no pudo darle para los jornales de los trabajadores, ella tuvo que pagarles del suyo, de las ganancias de una tienda propia que le habían permitido montar en la plantación, y de sus ahorros. De ahí salieron los pagos a las costureras y lavanderas encargadas de la ropa de cuatrocientos cincuenta esclavos, de tres encargadas de la clínica y otros. Al cabo de estos años estimó que se le debían 20 000 pesos.

Después de lograr sobrepasar los peores años de crisis financiera con su ayuda, Don Cornelio Souchay presenta una lista de acreedores a su abogado, el Dr. Alejandro Morales, donde aparecía nombre de Úrsula, para que se procesen los pagos respectivos. Este último cuestiona vehementemente esta inclusión. Las razones que da para descalificarla son: Úrsula aparece bajo la categoría de "operario," que usualmen-

⁶ Luz Mena. *No Common Folk. Free Blacks and Race Relations in the Early Modernization of Havana (1830s-1840s)*. Disertación doctoral, Universidad de California, Berkeley, 2001.

⁷ *Ibid.*

⁸ Archivo Nacional de Cuba: *Miscelánea de Libros, Escribanía de Cortés*, Leg. 96, Exp. 15.

te se da a los trabajadores hombres que manejan equipo pesado o complicado. Además, no puede encontrar justificación para la cantidad tan grande de dinero que ella pide en términos de deuda de salarios.

Souchay expresa su descontento ante estos argumentos, diciendo que su abogado ha salido con aquello en el último momento, y que le parece que su motivación no es muy noble. Al mismo tiempo, no quiere que su pago de deudas a los demás acreedores se retrase por el conflicto legal con respecto al *status* de Úrsula como acreedora. Este comentario aparece como la última participación directa de Souchay en los documentos de este conflicto.

Úrsula no parece retar a Souchay por no respaldarla hasta el final. Después de todo él la había incluido entre sus acreedores. En cambio, decide litigar la decisión del abogado, abriendo así algo parecido a un debate legal entre el abogado y ella a través de su representante. En su declaración el encolerizado abogado expresa su exasperación ante lo que considera una violación a los límites de la ley y a las convenciones sociales que gobiernan las categorías (y comportamientos) apropiados para una mujer. El que se le represente como un operario y como a una acreedora de una abundante suma de dinero le llama una cosa “monstruosa a la verdad”:

En primer lugar he visto que en el informe... esta incluida... como operaria, Úrsula Lambert, que en el estado de la foja cuatro representa la cantidad de 20,000 pesos. Cosa monstruosa a la verdad, y que por si misma esta desmentida porque ¿Quién es capaz de creer que una mujer sea operario, y que por razón de

sus jornales ó salarios se le este debiendo la enorme suma de 20,000 pesos? Yo no sé en qué hayan podido fundarse los calificadores para convenir en la legitimidad, certeza y cuantía de este crédito. La razón se resiste a dar asenso a semejante imposición porque aun suponiéndose probada, que no lo está, la cualidad circunstancia de operaria de Úrsula Lambert, no es presumible que una mujer pudiese ganar un salario tan crecido sin que viviese sin el un numero de años que se necesitan para poder ganar la considerable suma de 20,000 pesos.⁹

Dice, incluso, que si es necesario, él mismo está dispuesto a presentar pruebas convincentes sobre su argumento contra la legitimidad de esta deuda, para que sea excluida de la lista de acreedores.

Úrsula, por su parte, no aborda directamente la línea legalista del Dr. Morales, sino más bien entra a debatirle por el sesgo de la problemática del género, discurso que, por cierto, comenzaba a ganar impulso en Europa y en los Estados Unidos y rápidamente había encontrado adeptas en la población femenina cubana. Ella insistía en que su trabajo no dejará de reconocerse en todas sus dimensiones por el simple hecho de haber sido ejecutado por una mujer:

...en verdad no debía parecerle tan extraño el caso, ni repugnarle tanto que por solo la cualidad de mujer se me deban 20,000 pesos, con que el deudor me puso en su concurso, considerando que siendo los jornales proporcionales a los servicios que se hacen y a la utilidad que reporta al que los recibe, bien puede una mujer prestar con los suyos mayor utilidad que cualquier hombre.¹⁰

⁹ Archivo Nacional de Cuba: *Escribanía de Cortés*, Leg. 96, Exp. 15.

¹⁰ *Ibid.*

No insiste en que se le llame “operario”, si el significado de esta categoría de trabajo es demasiado específico como para, no incluir el que ella hace, pero pide a cambio se reconsidere un significado más amplio para esa denominación, de modo que pueda explicar como ella, llevó la finca de las ruinas, al éxito económico:

[trabajo] que sirve en una finca y contribuye a su producción y aumento... Con mi trabajo y molestias ha conseguido el Tte. Coronel Don Cornelio Souchay no solo poner su finca bajo un pie cual no habrá otra, sino aumentar sus intereses y evitar los quebrantos considerables que sufría antes de mi colocación en su casa. [...] A su tiempo oirán los contrarios a testigos fidedignos que depondrán sobre el mérito de mis servicios en aquel cafetal y entonces conocerán que procedieron con demasiada ligereza, objeccionando mi crédito sin otro fundamento que el de ser yo una mujer.¹¹

Úrsula cuenta entonces como, durante los años de problemas financieros, ella había tomado la iniciativa y el interés personal en los problemas de la finca, imaginándose posibles soluciones y poniéndolas en práctica. Y cuando notó que la plantación estaba afectada por una alta tasa de mortalidad de esclavos, reformó la clínica, para hacerla más efectiva en el tratamiento de los enfermos. Además creó una guardería limpia a los hijos pequeños de los esclavos y reducir la muerte infantil en la finca, pues hizo construir un recinto cerrado con una capacidad para cien, con el piso repellado, para que no comieran tierra, y donde se les daba “aquel cuidado y esmero que ellos

exigen”. Cosa que, además de la satisfacción personal —de verlos crecer, declara— le fue de gran utilidad a Souchay, quien sacaba provecho de dos o tres cuadrillas de adolescentes robustos, que en el día trabajaban en el campo.¹²

Más allá de las razones que se presentan como exigencias legales para que Úrsula sea reconocida como acreedora (categorías y cifras, que bien es posible hayan caído dentro de lo irregular), existen una serie de valores sociales y culturales que organizan problemáticamente una serie de relaciones, que a su vez influyen la decisión de no reconocer la deuda.

Está la relación entre Úrsula, una mujer negra que trabaja para vivir, y Cornelio, un hombre blanco, dueño una de las plantaciones de café más grandes de la Isla. Las preguntas más obvias que se nos pueden ocurrir desde el presente, son ¿Porqué Souchay no le da el título de “administradora”? Ciertamente su trabajo se asemeja más al trabajo considerado bajo esa categoría y ya existía. ¿Por qué no opta Souchay por darle los 20,000 como un regalo equivalente a los salarios, en vez de tratar de justificar el pago sin tener la documentación apropiada? Pero estas preguntas no se presentan ni sugieren en el caso. Considerando las convenciones de la época, está claro que cualquiera de las dos acciones hubiera sido motivo de escándalo. La posición de administrador estaba reservada para los hombres blancos, y una alta suma de dinero de parte de este a una mujer negra hubiera sugerido una relación ilícita, de romance entre ellos, que de existir o no, preferían mantener en se-

¹¹ *Ibid.*

¹² Páez: 1996.

creto.¹³ O quizás fue ella la que, por dignidad, no aceptara como presente lo que ella considerara su legítimo salario.

Por otra parte, la relación con el abogado Morales, representante de una ley inadecuada, casi caduca, que no logra reconocer la necesidad de buscar otros parámetros, paradigmas o palabras para designar la posición de Úrsula dentro de un marco legal más amplio. Y ella, la personificación de una emergente subjetividad social por su lado, insistiendo en que su trabajo está allí, ejecutado por una mujer, y dado frutos impresionantes, exige que la legislación utilizada por tal abogado mueva sus límites y le abra un espacio.

Por último, está la relación de Don Pedro Calderón, representante de Úrsula, quien parece declarar una ley más flexible, aunque no totalmente solidaria, y ella, protagonista de un caso difícil de ganar pero importante en cuanto a que expresa una nueva frontera legal.

Calderón redacta elocuentemente la declaración de la mujer, articulando su reclamo como un caso de discriminación de género, pero omite el rol que juega la raza. En esta mediación parece optar por el primero más reconocible o menos controversial. Úrsula no in-

siste en lo contrario. Quizás esa fue su forma de negociar con los límites de la ley.

A pesar de todos estos esfuerzos, Úrsula Lambert no logró que se le reintegrara a la lista de acreedores. Alternativamente negoció un acuerdo en el cual desistió a su derecho al dinero que se le debía a cambio de una pensión vitalicia que le prometió Souchay. Pero, consistentemente con su visión de sí misma, pidió se agregara una cláusula al acuerdo en la que le permitía entrar y salir de la finca a su voluntad, aún cuando no trabajara más allí. Ella continuó empleada por Souchay, siendo su confidente y persona de confianza hasta la muerte de aquel.

Úrsula continuó entrando y saliendo de la finca hasta que la última de sus esclavas, con quien había forjado lazos afectivos, murió. A pesar de que la pensión prometida por Souchay estipulada en su testamento no fue pagada regularmente, después de que dejó la plantación, logró acumular una pequeña fortuna por sí misma como prestamista en La Habana. Al morir dejó sus propiedades a hospitales de caridad, la libertad a sus esclavos adultos, y provisiones para la educación a los menores.¹⁴

¹³ Los documentos no dan ninguna indicación de una relación romántica entre Úrsula y Cornelio, algunos investigadores, sin embargo, especulan que puede haberla habido. Ver Páez (1996) Du Bouchet López (1989).

¹⁴ Archivo Nacional de Cuba, Escribanía del Br. D. Luis Rodríguez, Leg. 568, Exp. 7, 1860-1862.

Bibliografía

- BACHILLER Y MORALES, ANTONIO: "Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de las razas". (1883) *Antología de lingüística cubana*, vol. 1, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1977, pp. 105-111.
- BARRAS Y PRADO, ANTONIO DE LAS: *La Habana a mediados del siglo XIX: Memorias de Antonio de las Barras y Prado*. (1841), Imprenta de la Ciudad Lineal, Madrid, 1925, pp. 114-115.
- BETANCOURT, LUIS VICTORIANO: "El Baile" en *Artículos de costumbres cubanos del siglo XIX*, Ed. I Arte, La Habana, 1974, pp. 240-249.
- CRESPO Y BORBÓN, BARTOLOMÉ: *Las habaneras pintadas por sí mismas en miniatura*, La Habana, 1847.
- DEL MONTE, DOMINGO: "Cartas de Domingo del Monte". *Revista de la Biblioteca Nacional*, II: 144, La Habana, 1909.
- DU BOUCHET LÓPEZ, JORGE: "Colección de documentos para la historia del cafetal Angerona: Testamento, codicilo, muerte y entierro de don Cornelio Souchay," *Boletín del Archivo Nacional* 2, Ed. Academia, La Habana, 1989, pp. 35-43.
- : "Colección de documentos para la historia del cafetal Angerona: La fortuna de don Cornelio Souchay," *Boletín del Archivo Nacional* 3, Ed. Academia, 1989, pp. 58-98.
- EZPONDA, EDUARDO: *La mulata, estudio fisiológico, social y jurídico*. La Habana, 1878.
- LE RIVERAND, JULIO JACINTO: *Memoria sobre la leche*, Ed. Imprenta del Artista, La Habana, 1849.
- MARTIN, EMILY: "Medical Metaphors of Women's Bodies: Menstruation and Menopause. Writing on The Body: Female Embodiment and Feminist Theory" *Columbia University Press*, New York, 1997.
- PETTMAN, CINDY: "Women, Gender, and the State", *An Introduction to Women Studies*, Grewal and Kaplan (eds). 2da ed., San Francisco, 2006.
- PIERQUIN, M.: "Aritmética de la demencia" *Memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País*, vol.17, 1837.
- RAMOS, JULIO: "Cuerpo, Lengua, Subjetividad", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, no. 38, 1993, pp. 225-237.
- VILLAVERDE, CIRILO: *Cecilia Valdés o la Loma del Angel*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1981.

Fuentes Documentales

- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Fondo Escribanía de Cortés*, Leg. 96, Exp. 15, 1832-1833.
- : *Fondo Escribanía del Br. D. Luis Rodríguez*, Leg. 568, Exp. 7, 1860-1862.
- : *Fondo Miscelánea de Libros*. Legs. 7496, 7497.

La llanura de Colón, emporio azucarero del mundo en el siglo XIX

Eduardo Marrero Cruz

Licenciado en Historia y Ciencias Sociales

Investigador Agregado del Centro Nacional Juan Marinello

Historiador de la Ciudad de Colón

Los análisis macroeconómicos prevalecen en el campo de las investigaciones, cuestión hasta cierto punto lógica, pero que al obviar el aporte de determinadas regiones no resultan todo lo objetivo posible. No por gusto toma auge la tendencia mundial de ir a los análisis básicos, de abajo hacia arriba, siendo cada vez más importante el estudio de las problemáticas locales para el entendimiento nacional.

Cuba, prácticamente olvidada en los tres siglos que sucedieron al descubrimiento, experimentará cambios esenciales en todos los órdenes en el siglo XIX, convirtiéndose en la colonia más importante de España y una de las más ricas en el mundo. Las actividades y los centros económicos tradicionales se desplazarán, así la producción de azúcar, mieles y alcoholes de caña van a constituir el centro de la vida de la Isla.

Aunque no abordamos todo el contenido investigado, es justo apuntar que muchos datos de producción globales no aparecen, pues se perdieron al integrarse a los balances de la región o el país. Durante el siglo objeto

de estudio, por ejemplo, las producciones no aparecen siquiera con carácter provincial (Matanzas), sino regional: llanura Habana-Matanzas. Las fuentes son escasas y presentan los mismos problemas que Manuel Moreno Fragnals plantea en su obra *El Ingenio*. De un mismo ingenio azucarero poseemos datos fragmentados y no periódicos (producción de unos años, dotación de esclavos en otros, entrada de alguna maquinaria, embargos, etc.) lo que hace muy difícil el análisis integral.

Las sucesivas divisiones político-administrativas han sido también un estorbo, que ha llevado a la comisión de errores; por ejemplo, García Chávez en su *Historia de la Jurisdicción de Cárdenas* esgrime que en la década de 1860 ingenio como el Santa Teresa de Agüica correspondía a esta región y plantea que en esa década era la más productora de azúcar de Cuba. Colón perteneció de 1817 a 1843 a la jurisdicción hasta que en 1879 aparece en Cuba la división por municipios, restringiéndose su extensión territorial y producción. De lo que no hay dudas es que durante treinta años fue la zona más azucarera

del mundo, con los mejores y más grandes ingenios, y la de mayor población esclava y china.

El auge azucarero cubano del siglo xix propendió a factores internacionales y a circunstancias internas, sobre todo al destruirse la riqueza económica de Haití, primer productor mundial de azúcar, durante la revolución de 1791 a 1804. Ya en esa última década del siglo xviii el vocero de los intereses cubanos, Francisco de Arango y Pareño solicita a la metrópoli el permiso para impulsar la plantación cañera. Otros acontecimientos ayudarían, como el caso de la independencia de las colonias hispanoamericanas y un tiempo antes el de Las Trece Colonias inglesas. (Ver tabla No. 1).

Este primer impulso se va a dar en la zona de Güines, al sur de la capital, que para 1826 produce alrededor del 70 % del azúcar cubano. Mano de obra, transporte y caminos, tecnologías, habilitación de nuevos puertos, almacenamiento, variedades de caña resistentes, rendimiento del área cultivable, son problemas de este primer momento y algunos perdurarán durante todo el siglo—. Preocupación constante lo fue, por ejemplo la situación de la mano de obra esclava africana, sancionada por la “civilización”, no apta para los empeños de la industria y amenaza por las sublevaciones (de 1811 a 1845 la población negra en Cuba constituyó más del 50 %, en 1841 era del 58,5 %).¹

El lógico desplazamiento de la producción de azúcar por muchos de

estos problemas, pero fundamentalmente por la introducción de nuevas tecnologías, se produce en la década de 1840 —a decir de Moreno Fragnals es el segundo momento de la concentración de la manufactura a la gran industria. Colón va a ser el límite. Numerosos ingenios surgen en la zona: Regalado en 1836, adquirido y modernizado de 1846 a 1850 por Julián de Zulueta² (le nombró Álava), era, a decir de algunos cronistas el mejor de Cuba para 1850, ya en 1848 produjo 1 000 Tm* de azúcar (80 000 @) con una dotación de 800 esclavos y un rendimiento de 97 500 @ por caballería; en la zafra de 1855 llegó a fabricar la fabulosa cifra de 4 250 Tm., cinco años después continuaba con más que el ingenio Las Cañas, modelo de productividad y fuente de referencia para los investigadores.³ Flor de Cuba (1838) que produjo 3 825 toneladas métricas de azúcar en 1855, llegó a poseer una capacidad de molida de 340 000 @, aunque no sobrepasó las 226 000 y el barracón más grande con 170 varas de largo por 100 de ancho. Tinguaro, que inició la molienda en 1841 con 361 Tm, ya en 1855 llegó a 3 825 Tm., sólo superado por el Álava, todavía para 1895 se mantenía como ejemplo de aporte de arrobas por caballería (80 000). Al Ponina fundado en la década de 1840, propiedad de Fernando Diago, pionero en la innovación tecnológica como veremos más adelante y en la introducción de culies chinos, Moreno Fragnals lo toma de ejemplo de rendimiento cañero para

¹ Fernando Ortiz: *Los negros esclavos*, p. 38.

² En la actualidad es interesante el caso del legado étnico-cultural del batey del central Álava. Aproximadamente el 25 % de sus casi 3 000 habitantes llevan el apellido Zulueta y el 12% el Zulueta Zulueta. La torre campanario central del barracón se mantiene en regular estado de conservación y es única en Cuba.

³ Colectivo de autores: *Apuntes para la Historia de Colón* (hasta 1980), p. 187.

* Toneladas métricas. (N. del E.)

1859 (5,2 t/cab), entre otros. Para tener una mejor idea, en 1795 una zafra de 700 Tm. para un ingenio resultaba excepcional, la media es de 115 Tm. En 1827 la cifra más alta del mundo de un ingenio fue de 943 Tm.

En 1843 llegó a la zona el tramo del ferrocarril Cárdenas-Pijuán incentivando la creación de ingenios en la zona de Banagüises y la construcción de grandes almacenes que dieron origen al poblado del mismo nombre. Los ramales se extendieron rápidamente por el norte hasta San José de los Ramos (1854) y por el este hasta el ingenio Santa Teresa de Agüica (1851). La riqueza azucarera había permitido en 1836 la fundación de una población en el centro de la llanura con el nombre de Nueva Bermeja —dependiente de Cárdenas, reitero— y esta misma riqueza provocó que en 1855 la Capitanía General de la Isla de Cuba creara una nueva jurisdicción: Colón, que cambió también el nombre de la cabecera poblacional y tenía una extensión de 3 472 kilómetros cuadrados, aunque solo la mitad se hallaba en producción, pues el Partido de La Hanábana, que se extendía casi hasta la costa sur, era esencialmente cenagoso.

Para este año (1843) se emplea —por segunda vez en Cuba— en el ingenio Flor de Cuba de Joaquín Arrieta, a un costo de \$ 60 000, el tren Derosne, que sustituyó Jamaquino, empleaba calderas a cielo abierto, permitió extraer mayor cantidad de azúcar del guarapo y

disminuir la inversión de las mieles. Se introducen los molinos horizontales de tres masas movidos por máquinas de vapor, los tachos al vacío, entre otras mejoras.

Según La Sagra, de los 126 ingenios existentes en 1860 en Colón, 121 empleaban molinos de vapor. Datos de 1857 arrojan que el Álava y el Ponina poseían doce máquinas de vapor y Flor de Cuba nueve ⁴ y en 1860 el primero poseía tres, Derosne y los otros, dos. ⁵

La mayoría de los autores señalan que para 1850 la llanura colombina era la

No.1 Regiones productoras de azúcar de Cuba

Región	1846
Cienfuegos	14 000
Sagua la Grande	11 500
Remedios	12 000
Santa Clara	2 300
Palmillas ⁶	9 715
Matanzas	...
Cárdenas ⁷	79 770

* En toneladas métricas.

FUENTE: Elaborada por el autor.

de mayor producción del país, desgraciadamente los datos aparecen por ingenios o diluidos en la jurisdicción de Cárdenas, aunque pensamos que esta posición la ocupa desde 1848 o antes, pues en 1846 el Partido de Palmillas, produjo 9 715 Tm. de azúcar y 400 pi-

⁴ María del Carmen Barcia: *Burguesía esclavista y abolición*, p. 90.

⁵ De la Sagra, Ramón: *Cuba 1860*, p. 137.

⁶ Es una de las cinco capitanías pedáneas que en 1855 formarían la jurisdicción de Colón. En este tiempo pertenece a Cárdenas, pero traemos el ejemplo para ilustrar el rápido desarrollo que alcanzó la zona.

⁷ Según García Chávez en su *Historia de la Jurisdicción de Cárdenas*, p. 209. Esta se había creado en 1843. Incluye la producción de Palmillas.

pas de aguardiente.⁸ Ya en 1860 los rendimientos de arrobas por caballería son los mejores, por ejemplo: San Narciso 110 933; Urumea 105 286; Santa Elena 103 567, Progreso 81 280, Ponina y Flor de Cuba 81 250, Belfast 34 664 y Álava⁹ 97 500. Si en el año 1827 la provincia de Matanzas produce el 25 % del azúcar de Cuba, ya para 1857 las jurisdicciones de Colón, Cárdenas y Matanzas producían el 56 %;¹⁰ la primera contaba con 126 modernos ingenios.

La Isla tiene ocupada en la producción cañera 9 918 caballerías, sólo Colón en 1860 tenía 3 436 caballerías.¹¹ Este año se inician las primeras sociedades anónimas: La Gran Azucarera,

la unión de los tres hermanos Pedro, Fernando y Francisco Diago). Las ventas del comercio con Estados Unidos y la posición del puerto de Cárdenas fueron otro incentivo para los sacarócratas, si en 1844 el país del norte adquiere el 21, 35 % del azúcar cubana, en el quinquenio 1855-1860 aumenta al 37,73 %, de 1865 a 1869 al 46,94 % y de 1870 a 1874 es del 53,49 %. (Ver tabla No. 2).

Nótese que en el año de 1855 estos seis ingenios producían más de 20 000 toneladas. Es el año en que se instaura la jurisdicción. Para 1860 la producción promedio de un ingenio mecanizado en el mundo era de 1 176 Tm. en

Tabla No.2 Producciones de los principales ingenios de la Jurisdicción de Colón

Ingenios	1848	1850	1855	1860	1866	1879
Álava ¹²	1 000	3 400	4 250	2 220	2 050	2 434
Flor de Cuba	8 75	1 912	3 825	...	2 150	...
Ponina	8 75	1 975	3 187	...	1 290	...
Tinguaro ¹³	...	1 700	3 825	8 94
Echeverría	3 612	1 033
Urumea	6 25	1 912	2 125	1 185

FUENTE: Elaborada por el autor (los datos originales están en arrobas o cajas).

propietaria de Santa Socorro, San Martín, Echevarría y Trinidad y La Perseverancia, poseedora del Tinguaro, Ponina y Santa Elena (en realidad fue

150 días de zafra, según Moreno Fraginals;¹⁴ mientras García Chávez plantea que es de 1 487 tm.,¹⁵ promedio que nos parece excesivo.

⁸ O'Donell: Cuadro estadístico de la siempre fiel Isla de Cuba correspondiente a 1846, p. 76.

⁹ Colectivo de autores: Apuntes para la Historia de Colón (hasta 1980), p. 192.

¹⁰ Manuel Moreno Fraginals. *El ingenio*, t. 1, p. 141.

¹¹ Pelayo Villanueva. *Historia de Colón*, t. 1, p. 149.

¹² Actualmente muele con el nombre de Méjico.

¹³ Dejó de moler en 1998 debido a la crisis por la que atraviesa Cuba. En 1960 cambió el nombre por el de Sergio González. El dado en pleno dominio español, Tinguaro, ha traído conjeturas entre los investigadores, pero ya desde la primera mercedación en 1590 a Juan Pedroso, la tierra se inscribió como Laguna de Tinguaro. Su fundador, Francisco Diago, uno de los más connotados agrónomos del país le dejó el nombre. En él se experimentaron adelantos como el riego a las plantaciones empleando tuberías de barro y el uso de la energía eólica.

¹⁴ Manuel Moreno Fraginals. Ob. Cit., t. 1, p. 171.

La inestabilidad de las producciones de una zafra a otra, aun con la misma maquinaria y condiciones, ha sido analizada por diferentes autores. La mano de obra esclava era esencial en el funcionamiento del ingenio y sus rendimientos estaban dados por el número de las dotaciones, contradicción antagónica con los adelantos y el mercado capitalista mundial y que a la larga provocaron la abolición —para esta fecha un esclavo llega a valer más de \$ 1 000. Veamos como se comportaba la población esclava en las principales jurisdicciones de Cuba en ese importante año de 1855. (Ver tabla No. 3).

Para 1859 Colón cuenta con 122 fábricas de azúcar (el 20 % de los ingenios del occidente cubano) con más de 3 500 caballerías de caña sembradas. La producción ascendió a 66 680 tm., equivalente al 4, 64 % de la producción mundial y al 14,2 % de la de Cuba. Se hicieron 30 930 bocoyes de miel.¹⁶ La población había aumentado, sobre

todo el número de esclavos de las grandes plantaciones azucareras.

En 1861 seguía siendo la jurisdicción que más esclavos tenía y ya en 1869 representaban el 9,34% de la colonia.¹⁷ A los problemas de freno de la esclavitud se unía el miedo a las rebeliones, agudizado por los sucesos de 1843 que desembocaron en la llamada Conspiración de La Escalera y que tuvo ramificaciones en la zona. (Ver tabla No. 4).

Estos datos, tomados de documentos de la época que localizamos en el Archivo Nacional de Cuba y se excluyen algunos ingenios cuyas notas no están completas. El cuadro no. 4 nos brinda un análisis muy integral; pero las cifras, como son oficiales siguen por debajo. Nótese la diferencia en la cantidad de esclavos con respecto al cuadro anterior de Fernando Ortiz, que es casi de lomil, cinco años después, cuando por lógica debía ser mayor. Obsérvese también que 15 ingenios producen más de mil toneladas métricas de azúcar. La

Tabla No.3 Población esclava en las principales jurisdicciones de Cuba en 1855

Jurisdicción	Varones	Hembras	Total	% del país
Colón	20 761	12 938	33 699	9,09
Stgo Cuba	16 668	15 587	32 255	8,07
Matanzas	18 862	13 319	29 181	7,87
Habana	14 450	14 563	29 013	7,82
Cárdenas	16 613	10 805	27 418	7,39
Sagua la Grande	12 230	6 920	19 150	5,16
Cienfuegos	10 505	6 408	16 913	4,56
CUBA	218 722	151 831	370 553	...

FUENTE: Fernando Ortiz: *Los negros esclavos*, p. 278. (Los tantos por cientos son del autor)

¹⁵ Leonardo García Chávez. Ob. Cit., p. 443.

¹⁶ Instituto de Historia de Cuba: La colonia, p. 482. Los tanto por cientos son elaborados por el autor.

¹⁷ Comité Estatal de Estadística e Instituto de Investigación Estatal: Los censos de población y viviendas. Resumen de la época colonial, t.1, v. 2, p. 112.

cantidad de áreas sembradas es de mil caballerías menos según otras fuentes, aunque estas nos parecen más atinadas (2578 caballerías). (Ver tabla No. 5).

En junio de 1847 había llegado a la Isla el primer barco con culies chinos, que venían a trabajar en las plantaciones y que, además de blanquear el país y aportar mano de obra con cierta cali-

ficación, resolverían la carencia de brazos. Su condición no distó mucho de la del esclavo africano y acudiendo también a las rebeliones, como la del 28 de agosto de 1861 en el ingenio Ponina (la mayor del país) donde rompieron los instrumentos y parte de la maquinaria y dieron muerte al capataz, su mujer e hija.

Tabla No. 4 Distribución de los ingenios de Colón según su producción anual, 1859

Producción TM	Nº	Total Tierra	Caña	Esclavos	Escl Alq.	Ar. TM	Miel Bocoy	Valor Bruto Pesos	Valor Líquido Pesos
Menos de 100	13	3 167	952	496	96	630	981	155527	44129
101-200	16	8662	1543	1203	29	2573	1011	276093	101656
201-400	31	16902	6535	3560	260	9602	5611	1106379	451483
401-600	16	11924	5348	3001	269	8326	4156	995001	437881
601-800	18	16527	6348	4200	298	13014	8718	1296942	540209
801-1000	17	12511	4939	3461	205	10649	4550	1108740	473500
1001-1200	9	9813	5449	2998	174	10681	4343	1123932	523373
1201 ó más	7	7890	3489	2720	183	11262	2100	901555	393705
TOTAL	122	87396	34603	21639	1514	66737	31470	6964169	2965836

FUENTE: Instituto de Historia de Cuba. La Colonia, p. 479.

Tabla No.5 Frecuencia de esclavos en la jurisdicción de Colón

Frecuencia	Número de esclavos	Porcentaje de ingenios
1-50	35	25,54
51-100	21	15,32
101-150	22	16,05
151-200	12	8,75
201-250	16	11,65
251-300	9	6,56 *
301-350	8	5,83
351-400	6	4,37
401-450	4	2,91
451-500	2	1,45
501-600	2	1,45
804	1	-
916	1	-
TOTAL	139	

FUENTE: Instituto de Ciencias Históricas. La esclavitud en Cuba, p. 68.

La jurisdicción fue la mayor receptora de asiáticos: para 1862 había en ella 5 862 y diez años después ascendían a 9 758, el 17,8 % del país.¹⁸ (Ver tabla No. 6).

Ramón de La Sagra quedó gratamente impresionado con la prosperidad

económica de la jurisdicción en una visita que realizó en 1860. (Ver tabla No. 7) Dentro de los 21 mejores ingenios del país incluye ocho de Colón y describe los adelantos tecnológicos, la aplicación de la mano de obra asiática,

Tabla No.6 Datos de población de la jurisdicción de Colón

Año	Total	Blancos	Esclavos	% del país	Asiáticos
1846	62 881	28 915	33 290	10,28	...
1861	62 881	28 863	33 699	8,93	5 510
1869	64 947	21 895	33 957	9,34	5 862
1872	9 758
1874	52 738	15 063	32 025	12,15	...
1876	15 601	7,83	...

FUENTE: Elaborada por el autor. Según los censos de población y viviendas. Resumen de la época colonial, del Comité Estatal de Estadísticas. Siempre están por debajo de otras fuentes.

Tabla No. 7 Producción de azúcar de caña

Años	Mundo	Cuba	Habana-Matanzas	Colón	% Colón	% H-Mt	% Cuba
1859	1 434 886	469 263	354 152	66 680	4,64	14,20	18,82
1860	1 363 585	428 769	302 496	68 663	5,95	16,01	22,69
1862	1 385 301	454 758	300 776	80 435	5,80	17,68	26,74
1863	1 342 861	445 693	303 606	79 961	5,95	17,94	26,33
1866	1 534 763	535 641	337 239	84 741	5,52	15,82	25,12
1870	1 661 489	702 974	474 507	93 721	5,64	13,33	19,75
1874	1 916 213	768 672	545 757	99 891	5,21	12,99	18,30

* En toneladas métricas

FUENTE: Tomado de Pelayo Villanueva en *Historia de Colón*, t.1, p. 190; pues según Ramón de la Sagra, fueron 8 103 148 @, equivalente a 101 295 toneladas. Nos parece excesivo. Sin embargo Juan Pérez de la Riva al comentar en el libro *La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros*, el trabajo del escocés H.B. Auchinloss, *La fabricación del azúcar en Cuba*, plantea que: "En 1860 Cárdenas exportó 75 000 toneladas cortas de azúcar en cajas y bocoyes; y Colón 100 000. El 27 % de la exportación del Departamento Occidental y el 24 % de la exportación total", p. 201. Las últimas tres cifras son estimados del autor después de analizar fuentes aisladas y de estudiar los % de crecimiento anuales de la producción en Cuba y en la región; nos hemos ido por debajo, por ejemplo Pelayo Villanueva dice que el año de 1874 fue de los mejores para Colón y que el presupuesto recaudado por el ayuntamiento llegó a un millón de pesetas. Alemania, el principal productor de azúcar de remolacha, produjo en 1873, 289 244 Tm.

¹⁸ Juan Pérez de la Riva: El barracón y otros ensayos, p. 496.

el empleo del gas en el alumbrado de la industria y barracones, la calidad de las cañas (casi toda de la variedad Otahití) y el empleo del arado en la mayoría de las 3 436 caballerías sembradas de caña, sobre todo el arado francés y el estadounidense.¹⁹

Los datos para el año de 1860 lo tomamos de Pelayo Villanueva;²⁰ pues según Ramón de la Sagra, fueron 8 103 148 @, equivalente a 101 295 toneladas. Nos parece excesivo. Sin embargo, Juan Pérez de la Riva al comentar en el libro *La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros*, el trabajo del escocés H.B. Auchinloss, *La fabricación del azúcar en Cuba*, plantea que: "En 1860 Cárdenas exportó 75 000 toneladas cortas de azúcar en cajas y bocoyes; y Colón 100 000. El 27 % de la exportación del Departamento Occidental y el 24 % de la exportación total".²¹ (Ver tabla No.8)

Como bien dice Moreno Fragnals, los propietarios de ingenios llevaban dos controles: uno público y otro secreto.

Además de las razones de Moreno contaba la deuda de estos a los acreedores, por eso las cifras oficiales eran menores a la realidad. Para 1866 los hermanos Diago, abanderados del progreso, debían alrededor de un millón de pesos. La Ley de Protección de Ingenios impedía que los usureros se apropiaran de las fábricas de azúcar, mas las zafras se empeñaban por anticipado. Nunca tendremos el cálculo exacto. Por ejemplo, si tomamos el promedio, 1 173 tm. y lo multiplicamos por los 121 ingenios mecanizados que existían en Colón en 1860, nos da una producción de 142 296 tm., más del doble de la cifra real.

Para 1862 Colón continuaba a la cabeza de esa producción con 80 435 Tm. —20 años antes, en 1842 las colonias inglesas marchaban a la delantera de la producción mundial con 160 046 Tm.,²² lo que representaba el 17,68 % del país, el 5,8 % del mundo y el más alto tanto por ciento de producción con respecto a la región Habana-Matan-

Tabla No.8 Población esclava y asiática en algunos ingenios de Colón 1860

Ingenios	Esclavos	Chinos
Álava	600	130
Ponina	500	130
Flor de Cuba	400	170
Santa Teresa de Agüica	380	-
Vizcaya	320	-
Concepción	362	50
Progreso	550	40
Echeverría*	989	-

FUENTE: Elaborada por el autor. Manuel Moreno Fragnals: Ob. cit., t. 2, p.173.

¹⁹ Ramón de La Sagra: Ob. cit., p.137.

²⁰ Pelayo Villanueva: *Historia de Colón*, t. 1, p.190.

²¹ Juan Pérez de la Riva: *La Isla de Cuba en siglo XIX vista por los extranjeros*, p. 201.

²² *Ibid.*, Ob. cit, t. 2, p.173.

zas.²³ Los datos: 6 434 800 @ de azúcar, 312 580 bocoyes de miel y 6 000 pipas de aguardiente,²⁴ proceden del padre Pelayo, que nos parece confiable pues ocupó importantes responsabilidades en el Ayuntamiento colombino en esta época de oro, incluso llegó a ser alcalde. Más tarde su hijo, sería secretario de la institución y tuvo datos de primera mano para la confección de la *Historia de Colón*. Desgraciadamente las actas del Ayuntamiento y otros documentos desaparecieron en los primeros años de la Revolución de enero del 1959. Nótese que en el siguiente cuadro la producción ofrecida es de 4 960 216 @ de azúcar (62 002 Tm) y no concuerdan las otras, siendo abismal la de bocoyes de miel. La diferencia de cifras según las fuentes es uno de los grandes problemas. Si seguimos un análisis lógico del crecimiento por año, 80 435 Tm es coherente, no así la excesiva cantidad de bocoyes de miel.

Pelayo compara con:

Matanzas: 5 245 446 @ (65 568 Tm)

Cárdenas: 4 350 873 @ (54 386 Tm)
Sagua
la Grande: 4 182 729 @ (52 284 Tm)
Santiago
de Cuba: 3 424 203 @ (42 802 Tm).²⁵

Como es lógico las cifras de las dos primeras también se quedan por debajo. (Ver tabla No. 9).

En 1866 se segrega el territorio de Jovellanos; pero la pérdida no fue ostensible en cuanto al número de ingenios e incluso, varias fuentes señalan que para 1874 la jurisdicción poseía alrededor de 20 ingenios más que en 1862. La llamada guerra de los Diez Años (10 de octubre de 1868 a marzo de 1878) se circunscribió al oriente cubano, la otra mitad del país asumió las producciones y fue sostén económico y financiero del Ejército Español. Precisamente en Colón, España dislocó a miles de soldados para impedir la destrucción de la riqueza azucarera por parte de los insurrectos cubanos. La crisis económica mundial de 1873 hizo descender los precios del azúcar a 4,5

Tabla No.9 Producción en Matanzas, año 1862

Región	Az. Blanca	Quebrado	Mascabado	Cucurucho	Aguard	Mieles
Colón	1 804 358	1 452 521	1 078 471	624 866	7 486	53 648
Matanzas	1 173 825	1 616 048	325 116	336 808	16 419	43 820
Cárdenas	925 942	849 891	844 647	750 600	6 619	89 739
TOTAL	2 099 767	2 465 939	1 169 763	1 087 408	23 038	133 559

* En arrobas

FUENTE: Comité Estatal de Estadística. Instituto Estatal. Los censos de población y vivienda en Cuba. Resumen de la época colonial, t. I, vol. 2, p. 122. (El aguardiente es en pipas y las mieles en bocoyes)

²³ Elaboración del autor a partir de las fuentes que aparecen en la bibliografía.

²⁴ Pelayo Villanueva. Historia de Colón, t. 1, p. 177.

²⁵ *Ibid.*, p. 177.

centavos la libra (en 1870 y1871 se habían mantenido en 6 centavos) y no subirían a 5 hasta 1877 y aunque la producción mundial de azúcar de remolacha aumentó, Cuba también hizo para 1874 la segunda mejor zafra de su historia y Colón se acercó a las 100 mil toneladas. (Ver tabla No. 10).

Para 1876 la ganancia líquida a decir de Pelayo Villanueva fue grande. Flor de Cuba obtuvo \$ 103 819.70, Álava \$ 99 335, Habana \$ 66 005.42 y Vizcaya \$ 56 149.60; esto es después de rebajar del producto bruto los gastos de refacción y administración.²⁶ Si contamos los ingenios en el plano de ese año confeccionado por Estaban Pichardo,

son 158 en la jurisdicción, aun cuando nos parece que omitió algunos ya existentes en la parte sur de Calimete–Amarillas. El agotamiento de las tierras del norte y la pérdida de los bosques hicieron que la expansión tomara rumbo sur, un tanto más alejado de los únicos puertos: Cárdenas y Matanzas. (Ver tabal No. 11).

De los grandes sacarócratas que tuvieron ingenios en la jurisdicción se destacó el vasco Julián de Zulueta y Amondo. Es interesante el hecho de que a finales de la década del 70 del siglo XIX, cuando ya no entraban esclavos clandestinos a la Isla, el valor de las dotaciones de éste hombre ascen-

Tabla No. 10 Datos de población de la jurisdicción de Colón

Año	Total	Blancos	Esclavos	% país	Asiáticos
1846	62 881	28 915	33 290	10,28	-
1861	62 881	28 863	33 699	8,93	5 510
1869	64 947	21 895	33 957	9,34	5 862
1872	-	-	-	-	9 758
1874	52 738	15 063	32 025	12,15	-
1876	-	-	15 601	7,83	-

FUENTE: Elaborada por el autor. Los datos que aparecen en *Los censos de población y viviendas*. Resumen de la época colonial, del Comité Estatal de Estadísticas, siempre están por debajo de los que ofrecen otras fuentes. Es un trabajo efectuado en la década de 1980 por el equipo de estadísticas de la provincia de Matanzas que se nutre de los censos de la época colonial y de algunas obras como la de Jacobo de la Pezuela.

Tabla No.11 Áreas sembradas en ingenios de la provincia de Matanzas

Región	1860 Promedio	Caña%	1877 Promedio	Caña%	1881 Promedio	Caña%
	Caballerías					
Matanzas	19,35	48,58	18,44	47,37	21,74	54,87
Cárdenas	18,86	55,49	19,01	42,99	18,66	48,02
Colón	27,26	50,32	26,41	47,23	28,99	48,74

FUENTE: Fe Iglesias. Del ingenio al central, p. 35.

²⁶ Colectivo de autores. Apuntes para la historia de Colón (hasta 1980), p. 194.

día a 769 540.00 pesos/oro.²⁷ (Ver tabla No. 12).

La decadencia de la plantación esclavista significó la pérdida para Colón de su lugar cimero en la década de 1880. En febrero del 80 se promulgó la Ley de la Abolición de la Esclavitud y el país entró en una etapa de patrocinio, o sea de preparación de ese esclavo para la vida en libertad. En agosto de 1886 cesó la esclavitud. Otros dos acontecimientos fundamentales provocarían el desplazamiento de la producción azucarera a la provincia de Las Villas: las nuevas tecnologías que convirtieron los ingenios en centrales y la división de Cuba en municipios; consecuencia política y administrativa de la recién finalizada guerra, que restringe a la jurisdicción territorialmente. Con el surgimiento de San José de los Ramos y Manguito (enero de 1879) pierde un número importante de ingenios y plantaciones, aunque nótese en el siguiente cuadro que todavía para 1881 mantiene los mejores promedios de arrobas por caballerías y algunos adelantos continúan dándose, como el uso del bagazo verde

como combustible, aplicado por primera vez en el Victoria en 1882.

Existen discrepancias en las fuentes en cuanto al número de ingenios que Colón poseía entre 1877 y 1878. El Comité Estatal de Estadísticas arroja la cifra de 116, mientras que Fe Iglesias 178, o sea, el 14,95 % de los ingenios de Cuba. La primera nos parece por debajo y la segunda exagerada, aunque la autora toma los datos de Laird W. Bergad en *Cuban Rural Society in the Nineteenth Century*, Princenton, Princenton University Press, 1990 y según (obra citada p. 77), ya para 1882 Colón (entonces Término Municipal) tiene 118 y se ve desplazado por Cárdenas con 149, Matanzas 133, Sagua la Grande 125. Estos datos los obtiene de los padrones municipales en el Archivo Nacional de Cuba. Friedlaender ofrece los mismos 116, lo que da a Sagua la Grande,²⁸ con la mayor cantidad del país: 161. (Ver tabla No. 13).

En la década del 80 del siglo XIX, se producen en la economía azucarera de Cuba importantes transformaciones. Los propietarios que no tienen capital

Tabla No. 12 Cañas y dotaciones en ingenios de Julián de Zulueta en Colón. 1878

Ingenio	Tierras	Caña Cab.	Caña			Dotación	Varones	Hembras
	Cab.		Buena	Regular	Mala			
Álava	107	70	47	-	23	533	253	280
Habana	96	68	36	-	32	310	149	161
Vizcaya	98	47	21	26	-	225	131	94
España	103	71	71	-	-	466	-	-
Total	404	256	175	26	55	1534	533	535

FUENTE: Archivo Nacional de Cuba. Fondo. *Escribanías de González Álvarez*, Leg. 39, no. 10. (segunda pieza)

²⁷ Archivo Nacional de Cuba. *Escribanías, de González Álvarez*, Leg. 39, no. 10. (segunda pieza)

²⁸ Heinrich Friedlaender: *Historia económica de Cuba*, t. 2, p. 531.

para la compra de los modernos equipos quiebran o venden. Las plantaciones, ahora producidas por colonos, aumentan la superficie para cubrir las exigencias de los nuevos colosos. Así, por ejemplo, el Álava comienza a moler a partir de 1879 las cañas del Vizcaya y el España las del Arroyo. Los precios descienden y se mantienen entre 2 y 3 centavos la libra y la producción remolachera gana espacios, sobrepasando en 1886 el 50 % del azúcar producida en el mundo. Sobreviven los fuertes: Santa Rita de Baró, Álava, España, Australia, Tinguaro (hasta 1998), Santa Gertrudis (hasta

1928), Dulce Nombre de Zorrilla (hasta 1960). Al iniciarse la década de 1890 desaparecen importantes productores como Flor de Cuba, San Martín, Santa Elena, Ponina, Santa Teresa de Agüica, Habana, Vizcaya y otros.

La guerra de 1895 afectó considerablemente la industria azucarera de Colón, al finalizar la contienda solo estaban en condiciones de moler 22 ingenios, la época de oro del azúcar en Colón había quedado atrás, aunque hoy muelen en el reducido municipio dos centrales azucareros con una capacidad de más de 150 mil toneladas por zafra.

Tabla No. 13 Número de ingenios de las Provincias de Matanzas y Las Villas

Jurisdicción	1878	1881
Colón	178	118
Cárdenas	154	149
Matanzas	131	133
Alacranes	53	52
Provincia	516	513
Sagua la Grande	161	125
Cienfuegos	77	78
Santa Clara	39	68
Remedios	38	38
Trinidad	16	19
Santi Spíritus	3	3
Provincia	334	331

Fuentes: Fe Iglesias: *Del ingenio al central*, pp. 22 y 77. Modesto González Sedeño: *Último escalón alcanzado por la plantación azucarera esclavista (1827-1886)*, p.54.

Bibliografía

- BARCIA, M. DEL CARMEN: *Burguesía esclavista y abolición*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
- CHARADÁN LÓPEZ, FERNANDO: *La industria azucarera en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- FRAGINALS MORENO, MANUEL: *El ingenio*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1978, 3t.

- FRANCO, JOSÉ LUCIANO: *El comercio clandestino de esclavos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- FRIEDLAENDER, HEINRICH: *Historia económica de Cuba*, 2t, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
- GARCÍA CHÁVEZ, LEONARDO: *Historia de la jurisdicción de Cárdenas*, Cultural S.A, La Habana, 1930.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, JOSÉ MIGUEL: "El ingenio San Martín". *Separata de la Revista de la Biblioteca Nacional "José Martí"*, no 1, enero – marzo, La Habana, 1967.
- IGLESIAS, FE: *Del ingenio al central*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1999.
- INSTITUTO DE HISTORIA DE CUBA: *La colonia, evolución socioeconómica y formación nacional desde los orígenes hasta 1867*, Ed. Política, La Habana, 1994.
- LE RIVEREND, JULIO: *Historia económica de Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
- O'DONELL: *Cuadro estadístico de la siempre fiel Isla de cuba correspondiente a 1846*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General. La Habana, 1847.
- ORTIZ, FERNANDO: *Los negros esclavos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- PÉREZ DE LA RIVA, JUAN: *El monto de la inmigración forzada*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana 1976.
- : *La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros*, Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 1981.
- : *El barracón y otros ensayos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
- PEZUELA, JACOBO DE LA: *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba*, 4 t., Imprenta del Establecimiento Mellado, Madrid, 1863-1866.
- REBELLO, CARLOS: *Estados relativos a la producción azucarera de la Isla de Cuba*, La Habana 1860.
- RUIZ, RAÚL: *Matanzas, surgimiento y esplendor de la plantación esclavista (1793 -1867)*, Ediciones Matanzas, 2001.
- SAGRA DE LA, RAMÓN: *Cuba 1860*, La Habana, 1963.
- VALDÉS, LEOPOLDO: *Magazine La Lucha*, 1924.
- VILLANUEVA, PELAYO: *Historia de Colón*, 3 t., Imprenta Paltenghi Martí 7, Colón, 1934.
- : "La nueva senda". *Revista semanal colombina*. Año V no. 317, 23 de diciembre, Colón, 1919.

Fuentes Documentales

- ARCHIVO HISTÓRICO DE COLÓN: *Fondo Ingenios azucareros*.
- ARCHIVO IGLESIA PARROQUIAL DE COLÓN: *Censos económicos y estadísticos de 1848, 1861, 1866*.
- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Escribanías, de González Álvarez*, Leg. 39, no. 10. (Segunda pieza)
- : *Fondo Asuntos Políticos*.
- : *Consejo de Administración*.
- : *Donativos y Remisiones*.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Apuntes para la historia de Colón (hasta 1980)*, Inédito, Museo Municipal de Colón José R. Zulueta.
- COMITÉ ESTATAL DE ESTADÍSTICA, INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN ESTATAL. *Los censos de población y viviendas en Cuba. Resumen de la época colonial*, t. 1, vol. 2.

La esclavitud en el Término Municipal de Santa María del Rosario

Luisa María Martínez O'Farrill

Master en Investigación y Docencia Universitaria

Investigadora agregada

Instituto Cubano de Antropología

El Término Municipal Santa María del Rosario tiene una historia que comenzó el 21 de enero de 1733, cuando fue declarada oficialmente Ciudad Condal, por gracia de Su Majestad Felipe V, concedida a Don José Bayona y Chacón, Conde de Casa Bayona y Marqués de San Blas, que por obra de esta concesión agregaría los títulos el de Señor de la Ciudad, Teniente de Guerra y otros.

El Término abarcaba una superficie de cuatro leguas diametrales y treinta y cuatro caballerías de tierra fértil, pródiga para labores de pastoreo, cría de ganado mayor y menor, cultivos y especiales para la producción de azúcar. Con el privilegio adicional de estar a solamente tres y media leguas de La Habana.

La idea del desarrollo económico, rápido y seguro trajo consigo la necesidad urgente de mano de obra, lo suficientemente numerosa como para producir al ritmo exigido y atraer residentes a estos lares, provocando con ello la urbanización y crecimiento demográfico, a la vez que se desconcentraba de habitantes la capital de la Isla. De aquí que el esclavo por su fortaleza para el duro trabajo, tuviera demanda en este territorio como en otros del país.

A pesar de ello y de las huellas legadas a la cultura local y municipal, aún en el presente, está escasamente estudiado.

El tema de la esclavitud en el Término Municipal ha carecido de tratamiento. Las razones pueden encontrarse en los intereses oficiales de los períodos coloniales y republicano, que no tuvieron como importante o necesario el registro de estos elementos —concentrados en los ires y venires de la imagen pública de los ocupantes de turno del Ayuntamiento Municipal— el ocultamiento intencionado de la presencia negra en un territorio considerado “puro”, es decir de blancos, o la falta de interés de los estudiosos a dedicarse al acontecer local, por estar inmersos en proyectos más generales y universales de la Historia y Cultura Nacional.

La presencia de esclavos

Esclavitud rural y doméstica

Desde los momentos de la fundación de la Ciudad Condal, la presencia del esclavo estuvo destinada esencialmente a la actividad agrícola en haciendas, sitios de labor y estancias, que poblaron en buen número al Término Municipal.

La vida, en estos ingenios o fábricas de azúcar —denominaciones que recibían en las escrituras y que no significaban que fueran trapiches, como algunos han querido interpretar— marchaba a tono con las características de cualquier régimen de privaciones humanas. Estas constan en las Actas Capitulares del Cabildo Habanero, la Ley Real de 1789, sobre el tratamiento a los esclavos y otros documentos de estos siglos, referidos a la trata, comercialización y actos de rebeldía o cimarronaje; encontrados en los fondos del Archivo Nacional de Cuba.

La presencia de esclavos en el Término Municipal requiere de un tratamiento en el que resulten bien diferenciadas las etapas, que pudieran ser:

- Desde la segunda mitad del siglo xvii y su auge, a partir de la adquisición por Don. Joseph Bayona y Chacón del Corral de Xiaraco y su explotación como mano de obra fundamental para el desarrollo económico, directamente vinculada a la producción azucarera en los ingenios Quiebra Hacha y Ojo de Agua.
- Su extensión al siglo xviii con la aparición de nuevos ingenios Moralitos y Alberro. Este último fue propiedad de D. Patricio Alberro, el primero aún está sujeto a investigación histórica, aunque hemos podido establecer su funcionamiento hacia 1741 y existencia en el siglo xix, por el Diario de la Guerra del General Bernabé Boza Sánchez, que sitúa sus inmediaciones como el sitio preferido por las tropas mambisas del General Máximo Gómez para el descanso.
- La ampliación al siglo xix con los ingenios Felicia y Portugalete, ubicado en la Hacienda Mercedes, amplios productores de azúcar y café. Pro-

piedades de Don Domingo Fresneda y Don Manuel Calvo y Aguirre respectivamente.

El ingenio San Pedro de los Baños, situado en San Pedro es otro de los que enriquece la vida económica del territorio y eleva a 7 los ingenios de fabricación de azúcar de caña.

La presencia de esclavos en el siglo xviii estuvo vinculada fundamentalmente a los ingenios Quiebra Hacha y Ojo de Agua, ambos del Conde de Casa Bayona, en el primero de ellos se produjo una gran sublevación hacia 1727, culminada en una enorme masacre de esclavos (trescientos y más), a causa de los abusos y excesos cometidos sobre las dotaciones.

Las pérdidas para el propietario fueron enormes, que pudo liquidar esta fábrica y obtener treinta mil pesos fuertes, según declaró al Cabildo Habanero, durante una de las sesiones de análisis de su solicitud para establecer una ciudad, en el sitio en que antes estuviera el Ingenio Quiebra Hacha.

Los ingenios Moralitos y Alberro funcionaron en el xviii y xix, aunque los de Don Domingo Fresneda y Don Manuel Calvo y Aguirre descollaron por la productividad alcanzada a expensas del trabajo esclavo negro y asiático.

Esclavos asiáticos

La introducción de esclavos asiáticos y yucatecos fue considerada útil por la Real Junta de Fomento para proporcionar brazos a la agricultura, según consta en el Leg. 196, número 8779 que es parte de los fondos del Archivo Nacional de Cuba. Las peculiaridades del desarrollo económico, básicamente agrícola, en el Término Municipal, favoreció la presencia de estos en especial en los ingenios Portugalete propiedad de Don Manuel Calvo y en el

ingenio – cafetal, Felicia, propiedad de Don Domingo Fresneda, lo que no excluye que otros les imitaran, pero las referencias e informaciones más fuertes los vinculan a estas dos propiedades.

La situación de estos esclavos no era diferente de la experimentada por los negros de África, de ahí que muchos de ellos fueran cimarrones. Y aunque conocemos que vivían en régimen de es-

clavitud, eran considerados colonos, ya que su presencia en la Isla fue concertada bajo la forma de contratación por tiempo. No obstante para la atención a los asiáticos y yucatecos se dictaron disposiciones como:

- Iniciarlos en los dogmas de la religión católica
- Inculcarles obediencia y respeto a las autoridades y consignatarios.

Existencia de esclavos hacia 1864 por cuarterones o Barrios

Propiedades	Propietario	Cant.
Alberro		
Potrero Lima	José Núñez	4
Estancia Lima	Agustín Domínguez	1
Estancia Lima	José María Alfonso	1
Estancia Lima	Miguel Rodríguez	1
Estancia Pelota	Anastasio Hernández	2
Estancia Colón	Gregorio Alfonso	1
Estancia Casualidad	José Fonte	1
Estancia Solano	Inés Rodríguez	1
Estancia Colina	Santiago de Armas Solano	2
Estancia Botija	D. Esteban Pagés	1
Estancia Botija	D. Agustín Gárciga	2
Estancia Botija	María Jesús Acosta	3
Estancia LLagua	José R. Pagés	1
Estancia LLagua	Antonio Díaz Mesa	2
Estancia Quemada	Antonio Coto Díaz	1
Total		24
San Pedro		
Estancia Rosario	D Sabina Gárciga	7
Estancia Amor	D. Pedro Pineda	3
Estancia Campana	D. José Bacallao	1
Total		11
Cambute		
Estancia Santo	D. Joaquín Cartazar	4
Estancia Limón	D. Esteban Mirabal	1
Estancia Caña	José J. Mesa	1
Estancia Imperio	Santos Gárciga	2
Total		8

- La asistencia con cuatro pesos al mes y alimentos, consistente en: ocho onzas de carne salada o bacalao, diarias, libra y media de plátanos, boniatos u otras raíces nutritivas.
- Dos mudas de ropa, una frazada y una camisa de lana anuales.
- En casos de enfermedad inferiores a 15 días, correrían a cargo de los consignatarios, si se necesitara más tiempo, los gastos estarían por cuenta del salario mensual correspondiente.

Si se fugaban, no devengaban el salario mensual por "mala conducta", llevarían grillete por dos meses, por cuatro en caso de reincidencia y por seis si había persistencia, durante el tiempo de castigo habría de dormir en el cepo.

Tampoco podían rescindir el contrato de trabajo, estaban obligados a cumplir el tiempo estipulado. Durante los domingos y días de precepto se les permitía, ocuparse de labores manuales, en el tiempo de descanso, dentro de la finca.

Capote		
Potrero La Luz	María Calvo	3
Estancia La Luz	Manuela Bergara	1
Potrero Mercedes	Manuel Ortega	2
Estancia Mercedes	Jacinto Medina	3
Cafetal*	D. DomingoFresneda	8 9
	Chinos	5
Estancia	Carlos Álvarez	8
Total		1 1 2

Lechuga		
Estancia Casualidad	Dionisio Núñez	3
Potrero Piedra	Antonio Rivero	2
Estancia Loreto	Loreto Díaz	8
Estancia Paloma	León Cartaza	4
	Libres	4
Total		1 7

Las Guácimas**		
Estancia Lima	María D. Bacallao	4
Potrero Naranja	María Álvarez	1
Estancia Ciruela	Jacinto Nuñera	1
Estancia Fuente	Juan Francisco Díaz	3
Estancia Fuente	Félix Acosta	1
Total		1 0
Total de población esclava		1 8 7

* En una extensión de 5 ½ caballerías de tierra producían 600 @ de café

** Se respeta la ortografía de los documentos primarios consultados.

FUENTE: Elaborado por la autora desde los documentos primarios del Archivo Nacional de Cuba.

Si incurrían en resistencia y desobediencia al superior podrían ser castigados con doce cuerazos, de persistir, con dieciocho más y si aún así no entraba por la senda del deber, se le colocaba un grillete y se le hacía dormir en el cepo.

Los principales propietarios de Ingenios y fundadores de la Ciudad Condal Santa María del Rosario tuvieron esclavos domésticos, estos constituyeron la fuente fundamental de los emancipados, al contar con la posibilidad de pagar el precio exigido por sus amos. Dinero obtenido de ahorros por concepto del alquiler que de ellos se hacía dadas sus habilidades en determinados oficios, lo que reportaba otras formas de ingresos al capital de los propietarios. Esto suponía un sacrificio de largos años de trabajo y esfuerzos, en la reunión de mínimas cantidades.

Esclavos, por procedencias: africanos, criollos, asiáticos

Esclavos reportados:

- . 1827-302
- . 1841-961
- . 1846-816
- . 1861-1 003 pertenecientes al Partido Pedáneo de Santa María del Rosario
- 1 170 pertenecientes al Partido Pedáneo de Managua,
- para un total de 2 173.
- . 1862-2351
- . 1864-187 rurales

Composición demográfica por nacionalidades: asiáticos, africanos, entre ellos: congos, angolanos, minas, ararás, yorubas, carabalíes y los mandingas, fundamentalmente.

A diferencia de la propia capital, en este Término Municipal, los esclavos tuvieron escasísimo margen para constituir cofradías y cabildos, en los que pudieran haber manifestado las tradiciones culturales de sus respectivos países. En estos ingenios existió un férreo régimen, que obligó al quietismo de las dotaciones, en especial en los dominios de Don Manuel Calvo y Aguirre y Don Domingo Fresneda.

Don Manuel Calvo y Aguirre, fue una figura notoria y prominente del Grupo de Poder Español en la Isla, uno de los principales accionista del poderoso Banco Español y del negocio del comercio de cabotaje en el siglo XIX, su feudo principal fue el Ingenio Portugalete; sitio que le proporcionó fuertes dividendos y en los que combinara café, cultivos varios y fundamentalmente la fabricación de azúcar, actividad que desplegaron cientos de esclavos.



Don Manuel Calvo y Aguirre

Trabajo, látigo, sudor y dolor, fueron rasgos determinantes de la esclavitud en el Término Municipal; aunque debemos aclarar con respecto a al Portugaleta habanero, (en Cuba hubo en el siglo XIX tres portugaletes, los otros pertenecieron uno a la Provincia de Las Villas y el otro estuvo en áreas próximas entre Camagüey y la actual Las Tunas), que su pertenencia a Santa María del Rosario fue oscilante, ya que hubo períodos en que perteneciera a San José de las Lajas, como en el presente.

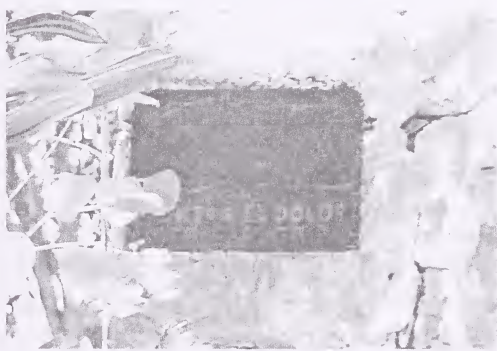
No obstante, antes y ahora, su fuerza de trabajo fue fundamentalmente de esta zona, e incluso sus pobladores ex esclavos y habitantes se asentaron, en mayoría, en el actual territorio del Municipio Cotorro, en localidades como San Pedro del Cotorro, Cuatro Caminos, La Portada y Santa Amelia, sitios en los que, los apellidos Calvo y Fresneda son frecuentes en la población negra.

Los excesos sobre los esclavos fueron notorios en Portugaleta, Todavía existe una inscripción que identifica una caseta como "Sitio de dolor". Se cuenta que los infelices que no resistían el fuerte castigo y morían en el proceso, eran lanzados a un pozo, que aun hoy puede verse en el lugar.

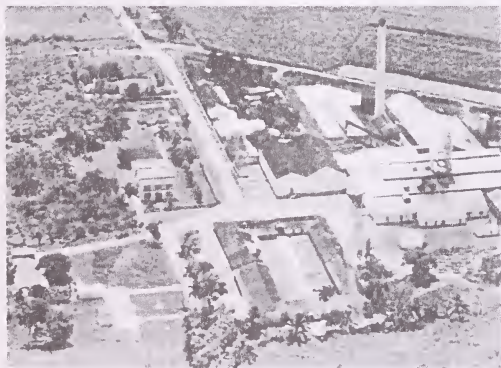
Los esclavos en este territorio tuvieron muy escasas posibilidades para la relación social y cultivo de sus costumbres, solamente en la ciudad cabecera



Ruinas de la caseta del castigo



Tarja que perpetua que este fue el "sitio del dolor"



Vista aérea del ingenio Portugaleta



Ingenio Portugaleta

pudo constituirse una Cofradía, “San Juan Evangelista” que encuentra Expediente en el Archivo Nacional de Cuba, hacia 1812 a causa de no estar oficialmente reconocida y existir desde unas tres décadas anteriores. (Falta la cita). Estaba integrada por pardos y morenos libres, no contó con la aprobación del Cabildo Rosareño, razón por la que hubo de acudir al Cabildo Habanero y por su conducto solicitar el permiso real. El Exp. demuestra que todavía en 1825 esperaban por una respuesta, se ignora en que momento desapareció.

El año 1866 marcó un momento importante, por ser reconocida la abolición de la esclavitud, este hecho de impacto social y económico en la sociedad cubana ha cumplido 120 años. Pero la supresión definitiva en nuestro país se inscribe el 13 de febrero de 1880 como consta en documentos del Consejo de la Administración General del Archivo Nacional de Cuba.

Algunas consideraciones finales sobre el tema

1. El tema de la esclavitud en Cuba ha tenido a lo largo de la Historia Nacional un examen permeado del oficialismo reinante en cada época, lo que justifica el análisis de las aportaciones foráneas e ir descubriendo algunos presupuestos teóricos y metodológicos que puedan tornar rica su investigación y estudio.
2. La historia del negro como componente del etno cubano, ha de tomar en cuenta que la política de ocultar y minimizar sus posibilidades y necesidades de inserción y realización en la sociedad, implica el olvido de los hechos crueles cometidos durante el período esclavista, jus-

tificados por el impulso al desarrollo económico y social.

3. Es justo reconocer el papel determinante del negro en la sociedad cubana, como sujeto portador de una cultura de sobrevivencia por la creatividad desarrollada durante siglos de ignominia y perjuicios raciales.
4. La visión del asunto social del negro en Cuba, en su tratamiento por la historiografía ha permitido descubrir la profundidad del fenómeno —que va más allá, de la simple mirada al sujeto que por su condición social de vida y color de piel es considerado diferente y sin derechos— en el proceso de estratificación social que gradualmente se gesta en el seno de la propia sociedad esclavista cubana, a partir de la participación en la producción y reproducción de sus vidas como esclavo rural, doméstico, libre o descendiente criollo, lo que traza pautas para el análisis interno del grupo étnico en si y para si.
5. La concepción de la hacienda y posesiones esclavistas en Cuba difieren del modo de vida exhibido en otras caribeñas, ya que mientras el hacendado cubano o que habita en la Isla, reside en la ciudad y solamente de forma ocasional visita su hacienda, permitiendo que sus dotaciones queden bajo la autoridad y disposiciones del Mayoral por tiempos o períodos prolongados. El esclavista de la zona del Caribe permanece en sus propiedades y ocasionalmente viaja, hecho que no suaviza la esclavitud, pero que puede permitir entender los hechos de rebeldía y en algunos casos los exagerados excesos contra las dotaciones.

6. El Término Municipal Santa María del Rosario exhibe hacia el siglo XIX un reflejo de la situación de la esclavitud que puede ser ejemplo de la situación de otros territorios.

Bibliografía

- ALMODÓVAR MUÑOZ, CARMEN: *Antología crítica de la Historiografía Cubana. Etapa Colonial*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.
- ARRATE, JOSÉ MARTÍ FÉLIX: *Llave del Nuevo Mundo y Antemural de las Indias Occidentales*, La Habana, 1701-1765.
- MADDEN, RICHARD R: *La Historia de la Isla de Cuba*, Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1964.
- LE RIVEREND, JULIO: *Los tres primeros historiadores de Cuba*, *Revista Bimestre Cubana*, enero-junio, La Habana, 1950.
- ORTÍZ, FERNANDO: *Contrapunteo del azúcar y el tabaco*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1986.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN NACIONAL "JUAN MARINELLO": *Atlas de la Cultura*, La Habana, 2000.

Fuentes Documentales

- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Fondo Donativos y Remisiones*, Leg. 399, Exp. 1043.
- : *Fondo Consejo de Administración de la Isla de Cuba*, Leg. 54, no. 6105, Leg. 8, no. 562, etc.
- : *Hacienda*. Legs. 349, 549, 9, 355, 42, 25, no. 11452, 8542, 15, 11580, 1725, 969, etc.
- : *Administración General Terrestre*, contenido: Santa María del Rosario
- OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA: *Actas Capitulares*, Cabildo del 2 de agosto de 1732.

**Apuntes sobre la presencia de africanos
musulmanes en Cuba,
en la primera mitad del siglo xx**

Rafael Fernández Moya
Habaguanex S. A.

Algunos pueblos de la Península Ibérica y del África Subsahariana, tienen en común en su desarrollo histórico, haber sido invadidos por los árabes y sometidos al Islam. España estuvo bajo la dominación musulmana desde el año 711 hasta el 2 de enero de 1492 en que el reino de Granada, cayó ante los reyes católicos, entregada por Boabdil*. Pocos meses después el almirante Cristóbal Colón llegaba a tierras del Nuevo Mundo.

En el Sahara se produjo la consolidación del Islam gracias a *Abdalah Ibn Yacín*, quien al mando de fuerzas almorávides, llevó a cabo la invasión del norte de África, Malí, Mauritania, Marruecos y Argelia, hasta llegar al sur de España. Hacia 1054 bajaron al sur del Sahara conquistaron el reino de Ghana, lo convirtieron, y posteriormente establecieron en el reino de Malí varios grandes centros de esa enseñanza religiosa, tales como los de Timbuctú, Djenné y Gao.

Con el transcurso del tiempo los sacerdotes y eruditos musulmanes acompañaron a los mercaderes árabes en sus recorridos, enseñaron sus creencias e instalaron centros de veneración. Los *hausa* y los *fulanis*, grupos nómadas tradicionales, viajaron a través del África Occidental llevando sus doctrinas a lugares tales como, los actuales: Guinea, Sierra Leona, Costa de Marfil, Ghana, Togo, Benin, el sur de Nigeria y Camerún.

Comerciantes árabes navegaron por el Océano Índico y se establecieron a lo largo de la costa oriental de África, con asiento en las pequeñas islas de Zanzíbar y Pemba. Llegaron con su religión y ejercieron una fuerte influencia cultural musulmana, incluso llevaron a la adopción de estas, a los miembros de la etnia *macuá*, de Mozambique; hasta el arribo de los portugueses en 1948.

Millares de africanos musulmanes de la región subsahariana que habían sido

* Boabdil o Abú Abdalá, último rey moro de Granada, que entregó la ciudad a los Reyes Católicos en 1492. (N. del E.)

secuestrados o capturados en guerras locales y posteriormente vendidos como esclavos, fueron transportados hacia territorios de América del Norte, América del Sur y el Caribe. Hombres y mujeres de los grupos étnicos yoruba o lucumí, mandinga y macuá, que habían experimentado gran influencia islámica, formaron parte de la población esclava en Cuba.

En su *“Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo”*, José Antonio Saco manifiesta que en los primeros años de la conquista no se permitía introducir en los territorios españoles otros esclavos que los nacidos en poder de cristianos; sin embargo en 1510, el principio de utilidad venció al religioso permitiéndose la entrada de negros de Guinea, región fuertemente islamizada.¹

El reino de España fue intolerante con los que profesaban la religión mahometana y prohibió la importación de esclavos berberiscos en América. Pero, los guineanos y los naturales de otras regiones africanas no habían causado ningún daño a España, como los moros, por lo que no hubo prevención política contra ellos; se les pensaba destituido de toda religión y por lo tanto no se consideraban enemigos de los dogmas católicos.

Áreas de localización de las tribus y pueblos a los que pertenecían los esclavos llegados a Cuba

El historiador Manuel Pérez-Beato manifiesta en su libro *Habana antigua*, que en la primera mitad del siglo xvi

fueron traídos a Cuba, esclavos africanos, entre los cuales se contaban varios miembros del grupo étnico *kisi* —que habitaba en regiones de Guinea, Sierra Leona y Liberia— cuya presencia creó uno de los primeros asentamientos poblacionales, a mediados de ese siglo, con el nombre de Quisicuaba, en tierras mercedadas por el Cabildo para labranza a negros libres, entre los caminos de la Chorrera (Reina) y el de la Calzada de Jesús del Monte, así como desde la actual calle del Indio hacia el Oeste de la ciudad.²

Varios de los africanos que residían en la capital, entre 1578 y 1588, estaban identificados como originarios de los pueblos *bioho*, *casanga*, *bram*, *nalú* de Guinea Bissau, *jolofos* y *mandingas* de la región de Senegambia donde predominaba la fe islámica. Y ya, a mediados del siglo xviii, se agrupaba en veintiuna sociedades de recreo y ayuda mutua; los llamados cabildos de nación, a los que les fueron impuestas advocaciones religiosas católicas. De esta forma correspondían: cinco de la nación *carabalí*, tres de la *mina*, dos *lucumí*, dos *arará*, dos *congo*, dos *mondongo*, dos *gangá*, uno *mandinga*, uno *luango* y uno *popó*.³ Dos naciones compartían la casa del cabildo *mandinga* situada en la calle Habana, las de los llamados *mandingas jolofos* y *mandingas sosos*.⁴

Parece que en aquella época los mandingas tuvieron una significativa presencia en la ciudad extramuros, pues la calle, de las Figuras o de la Cañada, se llamó en su inicio de los Mandingas, y también de la de Peñalver, porque la

¹ José Antonio Saco: *Historia de la esclavitud de la raza negra africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países américo-españoles*, t. 1, p.108.

² Manuel Pérez Beato: *Habana antigua*, apuntes históricos, p. 36.

³ Levi Marrero: *Cuba, economía y sociedad*, t. 8, p. 160.

⁴ Archivo Nacional de Cuba: *Fondo Escribanía de Varios*, Leg. 946 no. 17918.

Localización de las distintas tribus y pueblos africanos a los que pertenecían los esclavos llegados a Cuba



misma atravesaba la estancia perteneciente al obispo Luis de Peñalver y su hermano el marqués de Arcos, quienes tuvieron allí un pequeño ingenio azucarero.⁵

Evidencias

A mediados de 1839 llegaron a La Habana cincuenta y tres esclavos africanos, procedentes de regiones de Sierra Leona y Liberia, donde habitan los pueblos *mendi*, *kisi*, *gbandi*, *loma* y *mandinga*. En el mes de julio, su propietario nombrado José Ruiz, los embarcó en la goleta Amistad para trasladarlos a la provincia de Puerto Príncipe. En el trayecto los transportados se amotinaron y obligaron a la tripulación de la nave a cambiar el rumbo, al continente africano, pero fueron capturados por autoridades de los Estados Unidos y sometidos posteriormente a proceso judicial.

El Dr. Richard R. Madden, representante de Inglaterra en el Tribunal Mixto hispanobritánico, viajó a la nación norteamericana para declarar a favor de los complotados, con quienes conversó para informarse de lo acontecido. Uno de los esclavos repitió en lengua árabe una forma de orar mahometana y reconoció la frase: *Allah akbar*, o sea, “Dios es grande”. Otro esclavo, al saludo: *Salaam aleikoum*, o sea, “La paz sea contigo”, replicó de inmediato: *Aleikoun salaam*, “contigo sea la paz”.⁶

El Dr. Fernando Ortiz en su obra titulada *Los negros brujos*, nos dice que “los mandingas, más asociados con el Islam y la cultura árabe, en la fiesta del Día de Reyes desfilaban por las calles de La Habana, muy lujosos con sus anchos pantalones, chaquetillas cortas y turbantes de género de seda azul o rosa...”.⁷

Durante años, el carnaval habanero contó con el colorido de las comparsas Mandinga Moro Azul y Mandinga Moro Rojo, que como señalara el Dr. Ortiz, sus títulos recordaban “el mahometismo extendido entre los negros mandingas...”.⁸

Un curioso ejemplo de esa identificación etnorreligiosa, que señala el Dr. Ortiz, pudiera representar el esclavo mandinga Mauricio alias *Mahomet*, quien en 1819, formaba parte de la dotación del cafetal La Rotunda en la región de San Marcos de Artemisa.⁹

La escritora sueca, Fredrika Bremen, quien pasó en 1851 varios días en el ingenio azucarero de monsieur Chartrand, en la región de Limonar, provincia de Matanzas, aprendió a conocer los distintos tipos de africanos, y señaló en su libro *Cartas de Cuba* que, de los mandingas salían generalmente los sacerdotes y adivinos.¹⁰ De hecho en las regiones de los *mandingas* y de los *yorubas* o *lucumies*, ocupa un lugar importante el *marabut*, que significaba al hombre santo musulmán, que combina los roles de maestro, sabio, lí-

⁵ José María de la Torre: Lo que fuimos y lo que somos o La Habana antigua y moderna, p. 82.

⁶ Richard R. Madden: *La Isla de Cuba, sus recursos, progresos y perspectivas*, p. 266.

⁷ Fernando Ortiz: *Los Negros brujos*, pp. 51-52.

⁸ *Ibid.*, p.60.

⁹ Archivo Nacional de Cuba: Fondo Escribanía de Salinas, año: 1820, t. 1, folios 539-540.

¹⁰ Fredrika Bremen: *Cartas de Cuba*, p.78.

der espiritual y presume poseer, poderes sobrenaturales practicando la adivinación y la fabricación de amuletos.

La referida escritora sueca, también señaló que en los cabildos de *congós* y *gangáes* visitados por ella, en La Habana, pudo ver imágenes y símbolos cristianos; pero no hizo la misma observación en el cabildo *lucumí*, “Nuestra Señora Santa Bárbara”, también visitado por ella.¹¹ Tal vez, la razón de esta ausencia, era la influencia de la fe islámica en los *lucumíes* o *yorubas*, pues los musulmanes, no admiten objetos de tal naturaleza en sus mezquitas.

Algunos estudiosos se preguntan, si no ha contribuido alguna influencia islámica en la concepción yoruba de Olorún, dios creador, no representado por ídolos, ni por imágenes, sin culto, ni adoración.

El escritor Miguel Barnet en su *Biografía de un cimarrón* suministra elementos interesantes. El cimarrón Estaban Montejo manifiesta, que los *lucumíes* estaban más ligados a los santos y a Dios y que les gustaba levantarse temprano con la fuerza de la mañana, mirar para el cielo, hacer oraciones y echar agua en el suelo. Asimismo, que había visto a negros viejos inclinados en el suelo más de tres horas hablando en su lengua y adivinando.¹²

Evidentemente, el cimarrón Montejo se refiere a musulmanes, quienes se dirigen a Dios por lo menos cinco veces en el día, comenzando el primero antes de la salida del sol. Para ellos el cielo es una creación de Dios y ser admitido en el mismo es el gran triunfo de la vida.

Como primer paso, el musulmán realiza la ablución o la limpieza de su cuerpo con agua; luego debe seleccionar un lugar apropiado para rezar, limpiarlo si está sucio, y al hacer las oraciones expresará sumisión a Dios mediante gestos y posturas como las posiciones de pié, inclinado, y de rodillas, entre otros.

Por otro lado, Esteban Montejo dijo que los carabalíes llegaban a matar puercos para venderlos; pero no se los comían.¹³ Posiblemente con los que se relacionó el cimarrón eran musulmanes y no consumían carne de puerco porque la misma está prohibida por el *Corán* (capítulo 5, “La Mesa”, verso 3).

Otra evidencia muy popular y permanente es la expresión del saludo oriental *Salaam aleikoum*, *aleikoum salaam*, presente en ceremonias religiosas yorubas y en manifestaciones folklóricas de nuestro tiempo, como símbolo de la impronta de los africanos islamizados traídos a Cuba como esclavos.

Composición y ocupación de los negros libres

A principios del siglo XIX la población de origen africano era numéricamente superior a la de la raza blanca, lo cual impulsó a los sectores de poder a proyectar un plan de colonización blanca, temerosos de que en Cuba se repitiera la experiencia de Haití donde se instauró una república negra.

El presbítero Félix Varela escribió en 1822 una *Memoria* sobre la necesidad de extinguir la esclavitud, en la cual, entre otras cosas, señaló que los negros

¹¹ *Ibid.*, pp. 151-152.

¹² Miguel Barnet: *Biografía de un cimarrón*, p. 31.

¹³ *Ibid.*, p. 34.

libres estaban casi todos dedicados a las artes, tanto mecánicas como liberales; que la mayor parte de ellos sabían leer, escribir y contar, circunstancias que lo llevaron a confesar: “...se aumentan nuestros temores con la rápida ilustración que adquieren los libertos en el sistema representativo, pues la imprenta los instruye, aunque no se quiera, de sus derechos que no son otros que los del hombre...”.¹⁴

Efectivamente, según el censo realizado seis años más tarde por orden del Capitán General Francisco Dionisio Vives, unos seis mil setecientos cincuenta y cuatro varones libres entre los dieciocho y cien años de edad, de nación, criollos y mulatos, estaban ocupados en cincuenta y dos profesiones y oficios, superando a los blancos en varios de ellos,¹⁵ y constituían una fuerza importante en el desarrollo económico y social de la capital. El ascenso social del negro provocó también la inconformidad de José Antonio Saco, quien trató sobre el asunto en su *Memoria sobre la vagancia en Cuba*, obra que fue premiada por la Real Sociedad Económica de la Habana y publicada en el *Diario de la Habana* en el verano de 1834.

En su obra Saco acusa a los individuos de raza negra como los causantes de enormes males para la población blanca, pues las artes “vinieron a ser patrimonio exclusivo de la gente de color, quedando reservadas para los blancos las carreras literarias y dos o

tres más que se tenían por honoríficas”.¹⁶

Cirilo Villaverde expuso en su famosa novela *Cecilia Valdés o La loma del Ángel* las virtudes de los más talentosos artistas negros tales como los músicos Claudio Brindis de Salas, Ulpiano Estrada y Tomás Buelta Flores, el sastre Francisco Uribe, entre otros, a quienes utilizó como personajes importantes de su obra.¹⁷

En los salones de la casa que sirvió como principal escenario urbano de la novela, Villaverde colocó obras de Vicente Escobar, retratista negro de fama muerto en 1834 que había tenido el alto honor de recibir en España el título de Pintor de la Real Cámara.¹⁸

Cuando la novela de Villaverde vio la luz pública en 1839, ya habían alcanzado éxito y popularidad dos poetas de la raza negra. El primero fue el mulato Gabriel de la Concepción Valdés, “Plácido”, quien en 1834 obtuvo el premio a la mejor poesía con sus octavas *La Siempreviva*, en un festín literario celebrado en honor del poeta español Francisco Martínez de la Rosa.

Después de Plácido, el éxito prestigioso a Juan Francisco Manzano, poeta que había nacido esclavo y publicó sus primeros versos en 1821. Quince años más tarde Manzano escribió su soneto *Mis treinta años*, que fue muy aplaudido en la tertulia que tenía lugar en la residencia de Domingo del Monte, donde se resolvió comprar la libertad de su autor con el dinero que se recaudara

¹⁴ Félix Varela: Memoria que demuestra la necesidad de extinguir la esclavitud de los negros en la isla de Cuba, atendiendo a los intereses de los propietarios.

¹⁵ Archivo Nacional de Cuba: Fondo Donativos y Remisiones, Leg. 610, no. 60. Censo de la ciudad de la Habana formado por Manuel Pastor, capitán del Real Cuerpo de Ingenieros.

¹⁶ José Antonio Saco: *La Vagancia en Cuba*, p. 94.

¹⁷ Cirilo Villaverde: *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel*, t. 1 pp. 207-208.

¹⁸ *Ibid.*, p.123.

mediante las subscripciones a la referida obra, y el esclavo poeta en 1837 ya gozaba del derecho de libertad.

Estimulado por Domingo del Monte, desde 1835 Juan Francisco Manzano se dedicó a escribir sus apuntes autobiográficos, un relato desgarrador de los males de la esclavitud por él sufridos, único en su clase pues sería la obra escrita por un esclavo, publicada poco tiempo después de haber obtenido su libertad.

Debido a las condiciones sociales y políticas existentes, esa trascendental obra permaneció inédita en Cuba, pero fue publicada en Londres en 1840 por el Dr. Richard R. Madden conjuntamente con algunos poemas del autor traducidos al inglés. Ese mismo año, en París, el abolicionista francés Víctor Schoelcher publicó un libro sobre la abolición de la esclavitud en el cual se ocupa del poeta esclavo Manzano y presenta algunas de sus composiciones traducidas al francés.

Poesía y pensamiento islámico

Entre los millones de africanos traídos como esclavos a las Américas y el Caribe, una buena parte de ellos posiblemente tenía nociones de la lengua árabe y conservaba en la memoria oraciones del Corán y por tanto podía ser suficiente emplear alguna palabra clave o frase significativa para llamar la atención y despertar la conciencia de los creyentes del Islam, para movilizarlos en la lucha por la reconquista de su libertad.

Esa parece haber sido la intención de los poetas Juan Francisco Manzano y Gabriel de la Concepción Valdés, vivos

ejemplos de la ilustración que llegaron a alcanzar algunos hombres esclavos y libres de la raza negra. En sus obras, ellos denunciaron el oprobioso régimen de esclavitud, de tiránica opresión, cantaron a la libertad, la independencia, la patria y difundieron símbolos y pensamientos islámicos, precisamente en el momento en que los cristianos se dividían en la década del 30 del siglo XIX, tras el surgimiento del movimiento abolicionista promovido por protestantes británicos y norteamericanos cuya prédica era considerada perniciosa por los católicos esclavistas.

Sobre las acciones emprendidas por esos abolicionistas informó el Gobernador de Cuba, Miguel Tacón, al Gobierno de España, en oficio de 31 de agosto de 1835 expresando, entre otras cosas, que apóstoles metodistas en Jamaica se encargaban de distribuir la Biblia escrita en español a la raza africana y adiestrarle en su equivocada interpretación.¹⁹

El trasfondo islámico en las obras de Manzano y Plácido no debía crear la desconfianza de los censores porque en su época el público habanero tenía acceso a obras literarias y podía asistir a representaciones teatrales cuyo tema eran los árabes.

El primero de octubre de 1831 se anunciaba en el *Diario de la Habana* que en la librería de Ramos, situada en la esquina del Boquete, se había recibido la novela histórica de Joaquín T. de Trueba y Cossío titulada *Gómez Arias o los moros de las Alpujarras*.

En 1833 y 1840 se presentó en la capital la tragedia en cuatro actos: *Abúfar o la familia árabe*, traducida y acomodada al teatro cubano por el poeta José

¹⁹ Biblioteca Nacional José Martí: Correspondencia reservada del Capitán General Don Miguel Tacón con el Gobierno de Madrid 1834-1836, pp.177-178.

María Heredia. En marzo de 1838 en la Imprenta Fraternal se publicó la obra *Los árabes en las Galias*, melodrama en dos actos para ser representado en el Teatro Principal de la Alameda de Paula. Y en 1841, en la librería de la imprenta de Torres, sita en Obispo 113, se puso a la venta *Don Quijote de la Mancha*, libro de Miguel de Cervantes, en español, donde se presenta el tema de trasfondo morisco en el “cautivo cristiano” y el “exiliado morisco”.

Zafira, tragedia en cinco actos escrita por Manzano

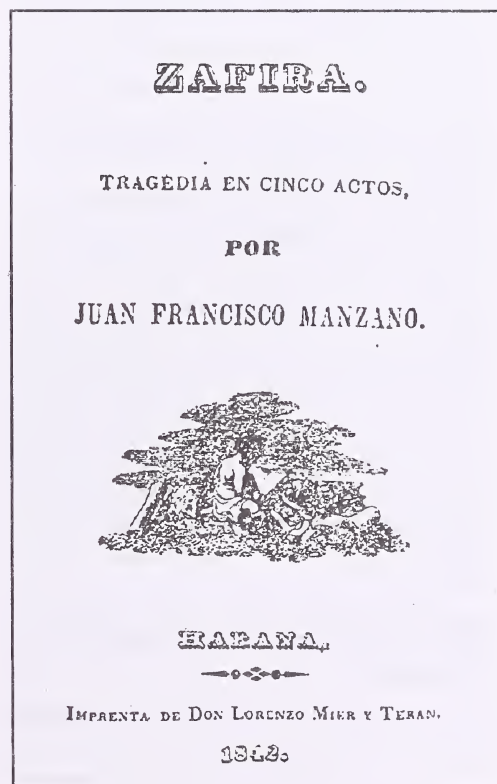
Juan Francisco Manzano publicó en 1842 la tragedia titulada *Zafira*, nombre árabe de mujer que significa victoriosa. Su trama se desarrolla en el norte de África en el siglo xvi y trata sobre la usurpación de un trono musulmán por el invasor cristiano Barbarroja.

En épocas anteriores se conocieron leyendas y obras literarias cuyo personaje principal femenino se llamaba Zafira y representaba la rebeldía musulmana contra los cristianos.

Una leyenda hispano-morisca del siglo xv tiene por personaje principal una jovencita llamada Zafira, una bella mora que el 14 de julio de 1491 incendió el campamento de los reyes católicos en Santa Fe de Granada.

La historia cuenta que en la primera mitad del siglo xvii una joven llamada Giacometa Beccarini, hija de un alto oficial del ejército español, creció en Constantinopla, donde se le puso el nombre de Zafira y se convirtió en la esposa predilecta del soberano Ibrahim el Pazzo. Al regreso de una peregrinación a la Mecca, fue apresado el galeón turco en el que viajaba la joven por una escuadrilla del Caballero de Malta y fue llevada a un contexto cristiano en el que no quiso renegar del Islam.

En 1787 fue impresa en Barcelona la tragedia española titulada: *Zafira* obra de Luís Repiso que escenifica la intervención española en Argel, región del norte de África, a principios del siglo xvi contra el tirano Aruch Barbirroja, mezclando en el asunto una historia de amor no correspondido entre el tirano y Zafira, madre del rey de Tremecén, actual Tlemcén. Los españoles aparecen como libertadores del pueblo y destructores de la tiranía de Barbarroja. Tal vez fue ésta la fuente de la tragedia homónima publicada por Manzano cincuenta y cinco años más tarde.



Tragedia en cinco actos y un verso escrita por Manzano en 1842. Su trama se desarrolla en el norte de África en el siglo xvi y trata sobre la usurpación de un trono musulmán por el invasor Barbarroja.

En la escena 8, del segundo acto de la tragedia de Manzano, el gran *Mufti*, jurisperito del Islam, exclama: "¡Traición, traición...! Alzad creyentes. El profeta os llama...",²⁰ lo cual constituye un llamado a la lucha. En el verso 39 del capítulo *La peregrinación* del *Corán*, se expresa que a quienes luchan por haber sido víctimas de alguna injusticia les está permitido luchar y verdaderamente Alá (Dios) tiene poder para ayudarlos a lograr la victoria.

En la escena 6 del tercer acto el invasor Barbarroja expresa que "...el alma de Zafira. Es pura como el genio de aquel ángel. Que ante el gran Dios la frente diviniza. Del profeta Mahoma...".²¹ El *Corán* es un texto divino, con revelaciones de Dios a Mahoma por intermedio del ángel Gabriel. Y en esta escena, se manifiesta el carácter divino del profeta Mahoma.

El nombre de Mahoma se menciona en más de una ocasión y muy significativamente en la escena 7 del cuarto acto cuando se dice que el turbante es distintivo del profeta y que todos sus parientes lo heredaron.²² El turbante, es un símbolo musulmán usado de distintos colores e indicando el negro la condición de descendiente del profeta Mahoma, quien entró en la Mecca en el Año de la Victoria usando un turbante de ese color.

Romances moriscos y otras obras de Plácido

En los romances de Plácido titulados: *Fajardo*, *Un año y un día* y *Rebato de*

Granada, moros de rojos turbantes adornados por doradas medias lunas, luchan contra cristianos en combates a hierro, sangre y fuego, bajo la protección de Alá y la bendición del Profeta. En la segunda obra relacionada, habla de moros vestidos con verdes gabanes y rojos turbantes, colores que según la tradición islámica simbolizan, la búsqueda de la paz en la religión, el sacrificio por la causa del Islam, respectivamente.²³

Durante su tercer cautiverio, en la cárcel de Trinidad, que se extendió desde abril hasta octubre de 1843, Plácido escribió *El bardo cautivo*, la epístola *A Lince*, y concluyó la leyenda caballeresca del tiempo de las Cruzadas titulada *El hijo de maldición*.

En *El bardo cautivo* Plácido hace referencia a Mahoma y los creyentes del *Corán* y recuerda uno de los épicos lances de la conquista de Granada como el duelo entre el gigante moro Tarfe y el gentil Gracilazo,²⁴ personajes de una comedia de Lope de Vega. En *El hijo de maldición* habla de Palestina, Jerusalén, la Tierra Santa y de "los sectarios del Corán", y además narra el encuentro de un ángel con un trovador que intentaba suicidarse, a quien aquél le preguntó:

"¿Quieres que Dios, suicida, te maldiga y el fuego del infierno te consuma?
¿Quieres después que esté la gloria abierta esperando tu alma noble y justa,
tus méritos borrar con un delito
y labrarte la eterna desventura?
Vuelve a la vida, tu misión no es esa..."²⁵

²⁰ Juan Francisco Manzano: Zafira, p. 66.

²¹ *Ibid.*, p. 85.

²² *Ibid.*, p. 107.

²³ Plácido (Gabriel de la Concepción Valdés): *Poesías completas*, pp.118-128.

²⁴ *Ibid.*, p. 78-82.

²⁵ *Ibid.*, p. 72.

El profeta Mahoma intentó varias veces suicidarse lanzándose al vacío desde la cima de elevadas montañas; pero en cada ocasión el ángel Gabriel se presentó ante él para recordarle que él era realmente el apóstol de Dios, lo cual era su misión.

Para los creyentes del *Corán*, el suicidio está prohibido (capítulo 4, verso 29). Cualquiera que se prive de la vida, según el texto divino, será castigado con el fuego del infierno y no se le permitirá el paraíso. Las condiciones de vida de los esclavos africanos eran tan horribles, que muchos de ellos y particularmente los lucumíes, preferían el suicidio. Muchos tenían la creencia de que al morir renacían en su país natal. Pero Plácido alertaba expresando que el suicidio era un delito y no la solución de los problemas, siendo otra la misión.

Plácido envió desde la cárcel una carta a su amigo y compañero de trabajo en La Aurora, de Matanzas, Sebastián Alfredo de Morales *Lince*, a quien entre otras cosas le dice:

“...Sabré que perseguido vive y muere
el que a los hombres las verdades habla;
Y que si el Ser Omnipotente mismo
Con su acento divino un ángel manda
A componer el mundo, a hacerlo nuevo
Menos que componerlo le costara...”²⁶

Tal parece que Plácido imagina el encuentro del ángel Gabriel con Mahoma por orden divina de Alá. La noche en que el ángel hizo la primera revelación al Profeta en la cueva de la Hira, es señalada en el *Corán* como *la noche del poder* o de *la gloria*, en la cual, los musulmanes consideran que se predijeron los cambios que tendrían lugar en el curso de la historia después de la revelación, que contiene el ordenamien-

to de todos los asuntos y es una guía para la humanidad, en el establecimiento de un nuevo mundo (capítulo 97 *El destino*, versos 1 al 5).

Con motivo del cumpleaños de su amada Fela, muerta el 24 de octubre de 1833, Plácido hizo un poema titulado *La luna de octubre*, en el cual habla de gobernantes árabes, del Profeta, de sus templos y de sus creyentes, en los siguientes términos:

“Luna de octubre, cándida y serena
Nocturna reina del celeste coro
Tu faz luciente de fulgores llena,
No más adornes con tu disco de oro
El turbante imperial de los sultanes,
Del sangriento profeta las mezquitas
Ni el pendón de sus fieros musulma-
nes...”²⁷

Cuenta la tradición que Mahoma hizo milagrosamente la partición de la luna en dos mitades (capítulo 54 *La luna*, verso 1) para convencer a los que desconfiaban que él era realmente el Profeta y el Mensajero de Alá, quien le había dado ese poder. En el período preislámico el pueblo árabe veneraba al dios Luna en la Mecca y posteriormente la medialuna se convirtió en el símbolo sagrado del Islam (capítulo 2 *La vaca*, verso 189). Y octubre es de gran significación porque a principios de ese mes en el año 1187, el sultán *Saladín* o *Salah* — el— *Din*, tras fieros y sangrientos combates capturó la ciudad de Jerusalén, que había estado en poder de los Cruzados durante ochenta y ocho años.

La santa causa en África

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX, se produjeron importantes

²⁶ *Ibid.*, p. 516.

²⁷ *Ibid.*, p. 555.

movimientos de lucha por la defensa de la fe islámica y la liberación nacional en regiones de África, que sin dudas ejercieron influencia sobre el espíritu de esclavos que fueron traídos a América durante ese período y donde tuvieron lugar sublevaciones emancipadoras de inspiración islámica.

Entre 1804 y 1808 se desarrolló en Nigeria una guerra santa emprendida por *Usman Dan Fodio*, califa de Sokoto. A su muerte en 1817, le sucedió en el califato su hijo *Muhammad Bello* quien continuó la difusión de sus ideas.

El *Hadj Umar Tall*, político senegalés y erudito islámico asumió en 1826 el califato de Tijaniya y diez años más tarde se movió hasta el Fouta Djallon, en la actual Guinea, y comenzó los preparativos para su *jihad** contra los cristianos franceses y los animistas bambarás.

Francia invadió el territorio de Argelia en 1830 y dos años más tarde el Emir *Abd el —Kader* inició la guerra santa contra los invasores extranjeros, que se extendió hasta 1847. La prensa en Cuba publicó informaciones sobre el desarrollo de la guerra en ese país del norte de África, incluyendo el texto de una proclama lanzada en noviembre de 1839 en la que el Emir declara:

“Luego que aparezca la luna creciente de diciembre mi caballo beberá en las aguas del estanque de la puerta de Bab el —Oued y morirán enseguida; pero las puertas de Argel se abrirán a mi voz; y yo estaré para recordar las promesas de Mahoma y predicaré el Alcorán por el exterminio de los infieles en la gran mezquita”.²⁸

Mientras tenía lugar la invasión de Argelia por tropas de Francia, circulaba en 1842 en Cuba la tragedia “Zafira”, de Manzano, cuyo escenario era el norte de África, la antigua Mauritania del siglo xvi y la trama, la usurpación de un trono musulmán por fuerzas cristianas. ¿Acaso sería ésta una gran coincidencia?

Sublevaciones de esclavos en las Américas y el Caribe

Desde el inicio de la colonización española en América, se produjeron sublevaciones de esclavos africanos caracterizadas por la numerosa y fuerte participación de *jefes* procedentes de la Senegambia. Así sucedió cuando estalló en diciembre de 1521 la primera insurrección de esclavos en Santo Domingo.²⁹ Una década más tarde, las autoridades de Puerto Rico suplicaban que no les enviasen negros *jefes*, ni berberiscos, porque eran la causa del levantamiento de los caribes en las islas vecinas.³⁰

Una Provisión de la Corona, de 28 de septiembre de 1532 alertaba a la Casa de Contratación para que no pasaran a las Indias esclavos africanos *jefes*, ni de Levante, y tampoco los que criados con moros aunque fueran de casta de Guinea, sin contar con la requerida licencia. En cuanto a los que se decía en la Provisión: eran “soberbios, inobedientes, revolvedores, incorregibles y autores de los alzamientos de negros y de las muertes de algunos cristianos

* Jihad: acepción árabe de intifada, levantamiento guerra contra. (N. del E.)

²⁸ Diario de la Habana, 29 de enero de 1840.

²⁹ José Antonio Saco: Historia de la esclavitud de la raza negra africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países américo-españoles, t. 1, p. 209.

³⁰ *Ibid.*, p. 247.

acaecidas en Puerto Rico y en otras islas".³¹

En Santo Domingo, las primeras oleadas de esclavos que llegaron procedían de la Senegambia, entre 1753 y 1758 se produjo una gran rebelión de encabezada por *Francois Makandal*, un cimarrón señalado como musulmán, que aterrorizó a los colonos franceses. Al final del siglo se produjeron fuertes levantamientos en diversas regiones de esa isla, que en 1804 se convirtió en la primera república negra del mundo y nación independiente de la América española, así como el ejemplo inspirador de los movimientos libertadores que desde entonces brotaron en el Nuevo Mundo.

En agosto de 1831 el esclavo *Nat Turner* inició un movimiento insurreccional en la ciudad de Southampton, Virginia, al que se sumaron varias decenas de esclavos, fue capturado el 30 de octubre y posteriormente ahorcado junto a dieciséis de sus seguidores. Esta insurrección tuvo una gran repercusión en el seno de los esclavistas de la Unión Americana.

En la región de Manchester, Jamaica, se sublevaron en 1832 los esclavos bajo la dirección del musulmán *Mohammed Kaba Saganigu*, acción que desencadenó otros movimientos similares en esa isla caribeña, encaminados a la emancipación.

Tres años más tarde se sublevaron en Salvador de Bahía, Brasil, esclavos musulmanes que perseguían la emancipación, el fin de la religión católica y el establecimiento de un poder islámico.

En Cuba se produjeron en la década de 1840 dos grandes sublevaciones de

esclavos en la región de Matanzas, que ocasionaron pérdidas económicas considerables, así como muertos y heridos, tanto blancos como negros.

La noche del 26 al 27 de marzo de 1843 se sublevaron los esclavos del ingenio azucarero Alcancía, en el distrito de Cárdenas. El movimiento fue calificado como la "rebelión de los lucumíes", que constituía la mayoría étnica en esa plantación. De un total de 34 que componían la dotación, 220 (168 hombres y 52 mujeres) eran de nación lucumí, representando estos el 63 % del total.

Los sublevados utilizaron machetes de calabozo, hojas cortantes, palos largos puntiagudos y pedazos de cuero crudo que les servía de escudo de protección, según informaron las autoridades coloniales. Pero, su principal arma fue el fuego, la candela. El incendio de un depósito de bagazo de caña fue la señal para el inicio y desencadenamiento de la rebelión en el ingenio Alcancía, que se extendió a otras fincas de la región cuyos campos de caña, casas de trapiche y de calderas fueron pasto de las llamas.³² Podríamos imaginar que los lucumíes se sublevaron impulsados por el verso del *Corán* en el cual se expresa que a los que no crean en Alá y su mensajero, Mahoma, se les debe preparar un ardiente fuego. (capítulo 48, *La Victoria*, verso 13)

El día 5 de noviembre del mismo año se alzó la dotación del ingenio azucarero Triunvirato, situado a pocas leguas de la ciudad de Matanzas, dando inicio a la mayor de las sublevaciones de esclavos africanos que se produjeron en el país. Los insurrectos, capitaneados por dos lucumíes y un gangá, también

³¹ *Ibid.*, pp. 253-254.

³² Archivo Nacional de Cuba: *Fondo Comisión Militar*, Leg. 29, no. 5.

incendiaron los campos de caña, las instalaciones de producción azucarera, incluso de plantaciones vecinas.

Esos dos movimientos insurreccionales crearon una gran conmoción en el seno de los colonos esclavistas, por el nuevo carácter que mostraron, como expresó un observador de la época:

“Los negros en esa ocasión no se contentaron con quemar los campos de caña y con fugarse a las montañas según acostumbraban a hacerlo en casos análogos, sino que asesinaron a seis blancos y trasladándose a las fincas vecinas, intentaron sublevar sus dotaciones de esclavos y proclamaron la libertad de toda la raza de color. Entonces hubo de comprenderse, que estas repetidas sublevaciones tenían un origen y un carácter distintos de todas las precedentes”.³³

Por su parte el acaudalado hacendado Domingo Aldama, dueño del ingenio azucarero Santa Rosa, incendiado por los esclavos sublevados en la región de Cárdenas, hizo un informe dirigido al Capitán General de la Isla, fechado el 2 de marzo de 1844 en el que manifiesta que era posible y que había algunos actos para creer el hecho de que en los cargamentos de africanos habían venido algunos esclavos más instruidos de lo que era necesario y, probablemente, tenían ideas que hubieran podido sugerir a los otros acciones contra la esclavitud.

La prueba documentada

Poco tiempo después de la sublevación del Triunvirato, el Capitán General de

la Isla Leopoldo O'Donnell implantó el terror y la represión contra los individuos de la raza negra. La policía arrestó a más de 4 mil personas, entre ellas 2126 negros libres, 972 esclavos, 74 blancos cubanos y extranjeros y más de 800 individuos sin clasificar. Entre los sospechosos de participación en la supuesta conjura que fue denominada “Conspiración de La Escalera”, figuraron los poetas Manzano y Plácido, este último posteriormente fusilado. También fue arrestado el moreno libre de nación *mandinga* Juan José Calvo, quien, en 1800 con el nombre de Juan José Mandinga y veintiocho años de edad, era uno de los esclavos del ingenio Nueva Holanda en la región de Güines y doce años más tarde, en julio de 1812, había comprado su libertad.³⁴

Juan José Calvo fue acusado de organizar reuniones frecuentes en su casa con el moreno matancero Andrés Otero, quien estaba estrechamente relacionado con el poeta Plácido.³⁵ En el momento de su arresto, la policía encontró en su domicilio papeles “escritos al parecer taquigráficamente”, según informó el comisario del barrio del sur de la villa de Güines. Interrogado por la Comisión Militar, el anciano *mandinga* manifestó que los papeles escritos al uso de su tierra que le habían ocupado en su casa, los había escrito con su propia mano y contenían oraciones que él hacía a la hora de acostarse, levantarse, salida del sol, comer y al ir al trabajo; dirigidas al ser supremo para darle gracias y pedirle mercedes.³⁶

³³ Vidal Morales y Morales: *Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana*, p. 140.

³⁴ Archivo Nacional de Cuba: *Fondo Escribanía de Valerio-Ramírez*, Leg. 297, no. 4547.

³⁵ Archivo Nacional de Cuba: *Fondo Comisión Militar*, Leg. 46, no. 4, folio 461 vuelta.

³⁶ Archivo Nacional de Cuba: *Fondo Comisión Militar*, Leg. 58, no. 1.

Los mencionados papeles fueron retirados del Expediente de la Comisión Militar correspondiente, donde todavía se conserva el acta del interrogato-

rio que Juan José Calvo firmó con una oración escrita con caracteres árabes. Este documento constituye la prueba para el estudio propuesto.

713
 asegura que la mencionada In-
 comoda herencia dirijida al Sr.
 Supremo para darle gracias y
 pedirle mercedes. En este estado
 dispuso el Señor Fiscal segun
 der este auto para continuarlo
 si conviniera, se le leyó la
 cédula y upuso enter conforma
 y lo firmó con la signa que
 se usan en su país, haciéndole
 el Señor Fiscal con el presente
 heredano que doy fe

الملك الناصر الملك الناصر الملك الناصر

Reas Month

Internes

Ant. Calabrese

Conclusiones

Los africanos musulmanes traídos como esclavos al Nuevo Mundo, fueron arrancados de su tierra y cultura y además despojados de todo menos de su fe islámica que los traficantes no pudieron arrebatarles. Conservaron en la memoria las oraciones del *Corán* que habían aprendido, pero no pudieron poner en práctica sus enseñanzas, ordenamientos y tradiciones en las posesiones españolas, incluida Cuba, donde imperaba la religión católica, apostólica y romana y un régimen político intolerante con los fieles del Islam. Por esas razones es casi imposible la obtención de informaciones y documentos relacionados con el tema en nuestro país.

La única referencia disponible que podemos presentar, es la del esclavo mandinga Juan José, quien conservó en la memoria oraciones que escribió estando en Cuba, con su propia mano, y

que hacía cinco rezos cada día, lo cual es uno de los deberes u obligaciones de los creyentes del Islam y seguidores del profeta Mahoma.

Las confesiones de Juan José Calvo permiten confirmar la presencia de negros musulmanes en Cuba, que se manifiesta en prácticas religiosas afrocubanas tales como las Reglas de Osha y de Ifa, que emplean la lengua yoruba. Ellos estuvieron siempre entre los iniciadores de los movimientos de lucha por la emancipación, y pudieron ser el motivo o la inspiración de la tragedia de tema orientalista de Juan Francisco Manzano titulada *Zafira* y de algunas de las poesías de Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido, que difunden pensamientos islámicos y constituyen cantos a la libertad.

Las huellas de los esclavos musulmanes están presentes en el pensamiento social y político de la población negra de Cuba en la primera mitad del siglo XIX.

Bibliografía

- BARNET, MIGUEL: *Biografía de un cimarrón*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 2001.
- BREMEN, FREDRIKA: *Cartas de Cuba*, Ed. Arte y Literatura, La Habana, 1995.
- BUCAILLE, MAURICE: *La Biblia, el Corán y la Ciencia*. Embajada de la República Islámica de Irán, México D.F. [19_?]
- CENTRO ISLÁMICO DE VENEZUELA: *El Sagrado Corán*, 1ra. ed., Valencia []
- CALCAGNO, FRANCISCO: *Poetas de color*, Imprenta Militar de la V. de Soler, La Habana, 1878.
- CONCEPCIÓN DE LA, GABRIEL (PLÁCIDO): *Poesías completas*, La Primera de Papel, La Habana, 1886.
- CONDE, JOSÉ ANTONIO: *Historia de la dominación de los árabes en España*, Imprenta de Don Juan de Oliveres, Barcelona, 1844.
- DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO: *El Negro en la economía habanera del siglo XIX*, UNEAC, La Habana, 1971.
- Dumont, Henri: "Antropología y patología comparada de los negros esclavos. Memoria inédita referente a Cuba", *Revista Bimestre Cubana*, La Habana, 1916.
- GARCÍA DEL PINO, CÉSAR y ALICIA MELIS CAPPÀ: *Documentos para la historia colonial de Cuba*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- GARCÍA, ENILDO A: *Cuba: Plácido, poeta mulato de la emancipación (1809-1844)*, Senda Nueva de Ediciones, Nueva Cork, 1986.

- IRVING, WASHINGTON: *Vida de Mahoma*, Ed. Centauro S.A., México, 1944.
- MADDEN RICHARD R.: *La Isla de Cuba, sus recursos, progresos y perspectivas*, Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1964.
- : *Poems by a slave in the island of Cuba, recently liberated*, Thomas Ward and Co, London, 1840.
- MANZANO, JUAN FRANCISCO: *Zafira*, Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1962.
- MARRERO, LEVI. *Cuba: economía y sociedad*, Ed. Playor S.A., Madrid, 1983.
- MONTE DEL, DOMINGO: *Centón epistolario*, Imagen Contemporánea, La Habana, 2002.
- MORALES Y MORALES, VIDAL: *Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana*, Imprenta Avisador Comercial, 1901.
- ORTIZ FERNÁNDEZ, FERNANDO: *Los Negros brujos*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1995.
- : *Los Negros esclavos*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- PASTOR, MANUEL: *Censo de la Ciudad de La Habana*, La Habana, 1829.
- PÉREZ-BEATO, MANUEL: *Habana Antigua, apuntes históricos*, Seoane Fernández, La Habana, 1936.
- ROMERO ESTÉBANEZ, LEANDRO S.: *Índice de los habitantes de La Habana en el siglo XVI. Años de 1578-1588*, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, 1976.
- SABBAGH, MANUEL: *Diccionario árabe-español*, 1ra ed., México D.F., 1932.
- SACO, JOSÉ ANTONIO: *Historia de la esclavitud de la raza negra africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países américo-españoles*, Cultural S.A. Habana, 1938.
- : *La Vagancia en Cuba*, Publicaciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, La Habana, 1946.
- SARRACINO, RODOLFO: *Inglaterra, sus dos caras en la lucha cubana por la abolición*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1989.
- SURET-CANALE, JEAN: *África Negra*. Ed. Platina, Buenos Aires, 1959.
- TORRE DE LA, JOSÉ MARÍA: *Lo que fuimos y lo que somos o La Habana antigua y moderna*, La Habana, 1857.
- VILLAVEVERDE, CIRILO: *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1982.
- WRIGHT, IRENE A.: *Historia documentada de San Cristóbal de la Habana en el siglo XVI*, Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1927.

Fuentes Documentales

- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Escribanía de José María Montes*, Libro no.8, 1840.
- : *Escribanía de Gabriel Ramírez*, Libros no. 72, 1812 y no.101, 1831.
- : *Donativos y Remisiones*, Leg. 610, no. 60.
- : *Comisión Militar*, Legs. 946, no. 5, 30, no.3, 46, no.4, 52, no.1, 58 no. 1.
- : *Escribanía de Varios*, Legs. 946, no. 17918.
- : *Escribanía de Salinas*, 1820.
- : *Escribanía de Valerio-Ramírez*, Legs. 297, no. 4547.

Carta de Edouard Tinchant a Máximo Gómez

Rebecca Scott

Profesora de Historia y Derecho
Universidad de Michigan

Son muchos los documentos del Archivo Nacional de Cuba que tratan directamente la esclavitud, otros en este tema se abren hacia el más amplio mundo Atlántico, del cual la Isla formó parte.

La carta que aparece a continuación es, a primera vista, una solicitud puramente comercial, de un fabricante de tabacos en Amberes en busca del permiso de Máximo Gómez para utilizar su retrato en las cajas de tabacos fabricadas en Bélgica. Pero para presentarse, y hacer su petición más convincente, Edouard Tinchant proporciona una breve historia de su vida, en la cual aparece como un hombre que había luchado contra la esclavitud en condición de soldado del ejército de la Unión durante la Guerra Civil en los Estados Unidos, y había participado entonces en la Constituyente del Estado de Luisiana de 1867-68, la cual produjo un documento notablemente radical que buscaba garantizar la igualdad de derechos independientemente del color de la piel. Además, se extiende hasta una lucha contra la esclavitud aún más temprana, describiendo a sus padres como de descendencia haitiana, nacidos “en

Gonaives a principios de este siglo”, insinuando de tal forma un vínculo con la declaración de independencia haitiana en 1804.

Según resulta, Edouard Tinchant y sus padres dejaron muchos vestigios escritos en archivos fuera de Cuba. La reconstrucción de la historia de tres generaciones de esta familia Atlántica nos permite vincular múltiples elementos de la Era de las Revoluciones Atlánticas, desde el nacimiento de los padres, en la época de la sublevación en Santo Domingo, hasta la propia educación de Edouard durante la Revolución Francesa de 1848, su participación en una unidad de soldados reclutados entre hombres de color en Luisiana durante la Guerra Civil, y luego su acercamiento a Máximo Gómez después de la propia contienda de independencia de Cuba.

Profundizando aún más, podemos descubrir la historia de la abuela materna de Edouard Tinchant, una africana llamada “Rosalía de la Nación Poulard”, esclavizada en Senegambia a finales del siglo XVIII. Así, la carta transcrita abajo nos brinda una ventana hacia el mundo de la esclavitud y

antiesclavitud a través del cual viajó esta familia y una visión acerca del modo en el cual el mayor general y la lucha cubana fueron percibidos con admiración por otro hombre de principios en el Atlántico. Sentado en un escritorio en una oficina de negocios de la ciudad Noreuropea de Amberes, el maduro Edouard Tinchant aseguraba a Máximo Gómez su antigua admiración. Al mismo tiempo, reconocía que en 1899, con la ocupación por los Estados Unidos de la isla de Cuba, la lucha por la independencia cubana todavía no estaba enteramente ganada.

La autora agradece a Marial Iglesias Utset, Jean Michel Hébrard, Esther Pérez Pérez, y Edgardo Pérez Morales su ayuda con este proyecto de investigación.

Texto

Maison Américaine
Louis Tinchant
Fondée en 1857
Adresse télégraphique et Postale
Edouard Tinchant
Edouard Tinchant Anvers
Anvers
General Maximo Gomez
HAVANA
General,

In early and ardent sympathy with the Cuban cause, I have been always and pride myself in being still one of your most sincere admirers.

I would be highly honored, should you have the kindness to authorize me to use your illustrious name for a brand of my best articles, your portrait adorning the labels whereof a proof is enclosed.

Allow me to add as an excuse for the freedom of my request, that I may not be altogether unknown to some of the survivors of the last struggle. They

may still remember me as a member of Company C 6th Louisiana Volunteers, Banks Division in 1863; as representative of the 6th Ward of the city of New Orleans, at the Constitutional Convention of the State of Louisiana in 1867-1868 and as a cigar manufacturer in Mobile Alabama from 1869 till 1877.

During all these years, I have been an humble but a steady contributor to the Cuban fund and many are your countrymen, the Cubans and your followers to whom I have lend a helping hand.

Born in France in 1841 I am of Haïtian descent as both my father and mother were born at Gonaïves in the beginning of this century. Settled in New Orleans after the Revolution, my father, although in modest circumstances left Louisiana for France with the only object in view of raising his six sons in a country where no infamous laws or stupid prejudices could prevent them from becoming MEN.

More than many well rounded sentences these simple facts of our family history will give a fair insight into my true sentiments and show you how deep may be my sympathy for your cause, not yet won unfortunately, but for the success of which I devoutly pray, wishing with all my heart to live to see its ultimate and lasting triumph fitly crowning your noble existence.

Should you for some unforeseen reason, choose not to grant the great favor solicited at your hands, kindly oblige me by acknowledging nevertheless receipt of this and, happen what may, believe me, General, with sincere thanks,

Very cordially Yours,
[signed] Ed. Tinchant

(Traducido por: Lic. Enrique Vergés Gorostiza.)

Maison Américaine
 Louis Tinchant
 Fondée en 1857
 Adresse télégraphique et Postale
 Edouard Tinchant
 Edouard Tinchant Anvers
 Anvers
 General Máximo Gómez
 La Habana
 General:

Como temprano y ardiente simpatizante de la causa cubana, siempre he sido y me enorgullezco de seguir siendo uno de sus más sinceros admiradores.

Me sentiría muy honrado si tuviera usted la bondad de autorizarme a usar su nombre ilustre como marca de mis mejores artículos, con su retrato como adorno de las etiquetas de las cuales adjunto una prueba.

Permítame añadir una excusa a la libertad de mi petición, que es la de no soy un total desconocido para algunos de los sobrevivientes de la pasada lucha. Quizás todavía me recuerden cuando fui miembro de la Compañía C del 6to de Voluntarios de Luisiana, División Banks, en 1863; representante de la 6ta Circunscripción de la ciudad de Nueva Orleáns ante la Convención Constituyente del estado de Luisiana en 1867-68 y fabricante de habanos en Mobile Alabama de 1869 a 1877.

Durante todos estos años he sido un humilde pero fiel contribuyente al fon-

do de los cubanos, y son muchos sus compatriotas, los cubanos y sus seguidores, a quienes les he tendido mi mano para prestarles ayuda.

Nací en Francia en 1841 y soy descendiente de haitianos, porque mi padre y mi madre nacieron en Gonaives a inicios de este siglo. Mi padre se radicó en Nueva Orleáns después de la Revolución, y aunque sus medios eran modestos, partió de Luisiana hacia Francia con el solo objetivo en mente de criar a sus seis hijos en un país donde ninguna ley inicua o ningún prejuicio insensato les impidiera llegar a ser HOMBRES.

Estos sencillos datos de nuestra historia familiar le darán, más que muchas frases pulidas, una visión justa de mis verdaderos sentimientos y le mostrarán cuán profunda es mi simpatía por su causa, que lamentablemente aún no ha triunfado, pero por cuyo éxito rezo con devoción, al tiempo que deseo con todo mi corazón vivir para ser testigo de cómo su triunfo último y perdurable corona cumplidamente su noble existencia.

Si por alguna razón imprevista decidiera no concederme el gran favor que le solicito, le ruego que, no obstante, me acuse recibo de esta, y, suceda lo que suceda, créame, General, con sincero agradecimiento,

Muy cordialmente Suyo,
 [Firmado] Ed. Tinchant

Fuente Documental

ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Correspondencia Capitanes Generales*. Carta de Edouard Tinchant a Máximo Gómez. Leg. 125, exp.4.

En torno al antimperialismo de Salvador Cisneros Betancourt

Loreto Raúl Ramos Cárdenas

Licenciado en Filosofía

Especialista en Archivística del Archivo Nacional de Cuba

El documento, que a continuación sometemos a juicio del lector forma parte del fondo “Congreso de la República de Cuba 1902-1959” y se circunscribe al tema de las relaciones entre la naciente República cubana y el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica a principios del pasado siglo xx, más específicamente, a la actitud que adoptara el senador Salvador Cisneros Betancourt, ante el nombramiento oficial de Gonzalo de Quesada para el cargo de Ministro Plenipotenciario del gobierno cubano en el vecino país.

En la sesión secreta del senado cubano, celebrada el 3 de junio de 1902, Cisneros explicó su voto en contra de la proposición presidencial para el cargo antes mencionado, en el que califica “indecorosa y criminal”, la actitud de un patriota como Gonzalo de Quesada en el desempeño de una misión diplomática relacionada con el fin de la Guerra de Independencia. El quehacer político de ambas figuras de nuestra historia es muy rico por el aporte a la causa de la independencia contra la metrópoli española.

Salvador Cisneros Betancourt ocupó la Presidencia de la República en Armas, primero en la Guerra de los Diez Años desde 1873-1875 y posteriormente en la Guerra de Independencia, al ser proclamado por la Asamblea de Jimaguayú, el 18 de septiembre de 1895, hasta el 30 de octubre de 1897. Fue el único cubano firmante de las cuatro constituciones que rigieron en su tiempo: Guáimaro, Jimaguayú, La Yaya y La de Santa Cruz del Sur.

Sus primeros pasos en contra del dominio colonial español en la Isla los dio sin importarle que provenía de una familia aristócrata, de la cual heredó, incluso el título de Marqués de Santa Lucía.

En su natal Camagüey fundó en 1849 la Sociedad Libertadora de Puerto Príncipe así como la Logia Masónica “Tínima”, además de convertirse en el jefe del movimiento separatista de la provincia, previo al Grito de Yara el 10 de octubre de 1868. Ya en la emigración organizó el Club Patriótico de Emigrados, obra precursora del Partido Revolucionario fundado por José Martí en 1892.

Ocupó la presidencia de honor del recién estrenado Senador de la República el 5 de mayo de 1902, como miembro del mismo hasta su fallecimiento en 1914. Presidió el Centro Nacional de Veteranos, al cual dejó todos sus bienes en testamento para la educación de los descendientes de los miembros del Ejército Libertador.

En cuanto a Gonzalo de Quesada y Aróstegui vale destacar que fue fundador junto al Apóstol José Martí del Partido Revolucionario Cubano, además de ser su discípulo predilecto y hombre de confianza en los asuntos revolucionarios de la emigración en la ciudad de Nueva York.

Antes de partir a los campos de Cuba para iniciar la gesta independentista Martí lo designó como su albacea literario y a la caída de éste en Dos Ríos supo ser el celoso guardián de su abundante papelería, hecho este que le permitió editar y publicar en 15 tomos sus obras completas.

Intervino con precisión en los asuntos diplomáticos de la República en Armas desde el territorio norteamericano, hasta el fin de las hostilidades en 1898. Al ser nombrado Ministro Plenipotenciario del Gobierno Cubano en los Estados Unidos por el presidente Tomás Estrada Palma, participó en la firma de varios tratados, entre estos, el Tratado relativo a la propiedad definitiva de la Isla de Pinos y su soberanía, junto al Secretario de Estado del vecino país John Hay.

Fue delegado de Cuba a la Tercera Conferencia Panamericana reunida en Río de Janeiro en 1906 donde fue elegido Presidente de la Comisión de Oficinas Internacionales de las Repúblicas Americanas. Presidió también la delegación cubana a la Segunda Conferencia Internacional Americana reunida en

La Haya, Holanda en 1907, así como la tercera versión de dicho evento en Buenos Aires en 1910.

Gozó de amplia simpatía y admiración en los círculos diplomáticos de su época por su capacidad y talento probado en el ejercicio del cargo.

Culminó su carrera al frente de la misión cubana en Berlín en 1915 donde le sorprendió la muerte mientras preparaba el tomo 15 de las obras completas del Apóstol de nuestra independencia, cuya publicación estuvo a cargo de su viuda Angelina Miranda y Govín.

Obviamente, cada uno en su contexto, salvando las diferencias generacionales, jugó un importante rol a favor de la causa independentista. La circunstancia a la que hago referencia a través de este documento, no puede de ninguna manera ponerlos en contraposición, si nos atenemos al sentido del texto de la protesta que le da cuerpo al documento, más bien nos inclinamos a pensar que Cisneros Betancourt juzga unilateral y apasionadamente a una personalidad como Gonzalo de Quesada tomando como rasero un hecho histórico controversial, cuyos antecedentes venían gestándose desde mucho antes y como es conocido, tuvo negativas consecuencias para la independencia verdadera de los cubanos.

De todo lo anterior nos queda, indudablemente, una postura antimperialista visible y viril, que emana de la simple lectura de este documento, que nos obliga a un mayor acercamiento al pasado y a profundizar en las actitudes de las personalidades que forjaron y perpetuaron nuestra identidad nacional.

Texto

Escrito presentado al Senado por Salvador Cisneros sobre el nombramiento

to de Gonzalo de Quesada para el cargo de Ministro Plenipotenciario de la República de Cuba cerca del gobierno de los Estados Unidos de América.

Señores Senadores:

Deben estar ustedes bien seguros de que a no ser por el bien de Cuba, que lo considero grandemente amenazado por sus bases, no tomaría la palabra con tanto ahínco y empeño, como lo estoy haciendo en este asunto, sino lo considerara de vida o muerte para la soberanía e independencia de Cuba, por tratarse en este caso del nombramiento de Ministro Plenipotenciario cerca del gobierno de los Estados Unidos, propuesto por el Presidente de la República en la persona del Sr. Gonzalo de Quesada. Todos me conocen y saben que poco de provincialismo, ¿Qué mayor orgullo para mí que un camagüeyano ocupe tan alto puesto?. Además la familia del Sr. Quesada es la mía; doble motivo para que yo estuviera orgulloso mas aún, una estrecha amistad y lazos de cariño nos unen y siempre he acostumbrado a mirar a ese joven de que nos ocupamos como una cosa muy allegada a mi, y él se hacía acreedor, cada día más, a que mi gratitud fuese en aumento por las distinciones y afectos que me dispensaba, considerándome como uno de los mejores patriotas cubanos; así es que aunque no fuera por otra cosa que por gratitud, debía yo tratar de que se elevase cuanto fuese posible. Desde que el empezó su carrera política y desde el comienzo de la Guerra del 95, llevamos correspondencia, por la que me enteraba de todo lo que en el exterior y principalmente en la delegación pasaba. Baste esto para comprender que yo debía estar a su favor y no en contra y efectivamente así resultaba hasta el

malhadado día que aceptó la comisión junto con Porter, de venir a conferenciar con el General Gómez, mandado por el Presidente Mckinley. Nada de particular hubiera tenido la aceptación de dicha comisión, si hubiera llenado todos los requisitos legales y sin misterios ni ocultaciones. La Convención de Santa Cruz, a los pocos días de haber mandado una comisión de su seno a conferenciar con el gobierno de los Estados Unidos (refiérome a la Comisión de que fue Presidente el General Calixto García) nombró al Sr. Estrada Palma como Delegado del Gobierno Cubano en los Estados Unidos, y al joven Gonzalo de Quesada como *Charge Affair* ante el gobierno americano de suerte que era un subordinado de la Convención, y en tal virtud no debió aceptar puesto alguno en un gobierno que no quiso nunca reconocer al gobierno de Cuba. No pidió permiso alguno a la convención, y ni aún siquiera participó su venida ni el propósito de ella, sino que, por el contrario, vino, si se quiere de incógnito.

Quesada tenía en la convención amigos íntimos; natural era que al venir a Cuba hubiera tratado de verlos y cambiar impresiones; pero parece o sin parecer, la comisión que el traía sin duda era secreta y particularmente para los que formaban el gobierno. ¿Debió el Sr. Quesada aceptarla? Claro que no, ni como dependiente del gobierno cubano ni como ciudadano de la República de Cuba.

Y tan era misteriosa, y tan en misterio se llevó, que hasta el día de la fecha nadie sabe la naturaleza de su misión; solo sí que el General Gómez que estaba aún en son de guerra en Yaguajay desde el momento de la conferencia varió de política y se dirigió a La Habana, y pocos momentos después se hizo cargo

del repartimiento de los malhadados tres millones de pesos entre los cubanos. No perderé el tiempo en aludir peripecias ocasionadas, porque son ya bastante conocidas. Solo me referiré a la conducta de Quesada, que como ya he dicho y con pretextos furtivos ni dio a sus íntimos amigos de la convención, ni a los convencionales ni a la convención de quién había recibido un nombramiento. Después que desempeñó su misión cerca de Gómez volvió a La Habana, ocultándose de todos los convencionales y se fue sin despedirse ni pedir órdenes a la convención. No creo que ninguno de los Sres. Senadores pueda aprobar la conducta indecorosa y criminal del Sr. Quesada. Y como hasta el día de hoy no se sabe la comisión que trajo, estoy en el derecho de creer y asegurar que nada favorable era para Cuba y que Quesada traicionaba a la Asamblea y a Cuba. Podía hacer cargos con mi correspondencia, con los datos que aquí tengo y con los expresados por el señor Sanguily, que hago míos; pero me parece innecesario por bastar este solo hecho, que es mas que suficiente para no tener confianza para darle un destino de tan alto cargo al Sr. Quesada, porque ya está conocido. Si analizamos las dotes del Sr. Quesada

tendremos que convenir que en nada pueden aventajar a las de los muchos individuos de representación y respetabilidad que existen en la Islas, y que con mucha ventaja pueden desempeñar dicho puesto. Una de las condiciones que se dicen se tienen para su nombramiento es el haberlo pedido, o sea, exigido el gobierno americano; y justamente es la peor que para nosotros debe tener, porque nosotros representamos a Cuba y debemos tratar de que sus derechos no se cercenen, de que el apéndice agregado a nuestra constitución se trate de hacerle desaparecer aunque sea lentamente y con el tiempo del lugar que ocupa.

¿Hará el Sr. Quesada porque así sea? De seguro que no, y es el motivo que tengo para oponerme a su nombramiento, porque estoy seguro de que con el marcharemos a la anexión antes del tiempo que los periódicos han prefijado. Por último, señores, yo he solicitado la representación de mi pueblo para hacer todo lo que en mi quepa para que desaparezca por completo la Enmienda Platt, porque aún considero que estamos en la Revolución y quiero cumplir con sus propósitos y que Cuba sea soberana con independencia absoluta.

Fuente Documental

ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Congreso de la República de Cuba 1902-1959*, Actas de Sesiones Secretas del Senado, Libro 58711, Comisión Permanente de Gobierno Interior.

Descripción del Fondo Gobierno Civil de La Habana

Martha Ferriol Marchena

Master en Gestión Documental y Administración de Archivos
Directora General del Archivo Nacional de la República de Cuba y
El Sistema Nacional de Archivos

El año 1878 marcó el fin de la Guerra de los Diez Años, también conocida como Guerra Grande, primera que Cuba libró para conseguir la independencia del dominio español. La rebelión anticolonial provocada principalmente por la negativa española de establecer ciertas reformas políticas, estalló el 10 de octubre de 1868, cuando Carlos Manuel de Céspedes, abogado bayamés y propietario del ingenio La Damajagua que estaba a favor de la independencia cubana, de la emancipación de los esclavos y del sufragio universal, lanzó el grito de independencia o muerte.

Encontrándose la Isla dividida en dos grandes zonas: la centroriental, con sus riquezas e infraestructura destruidas por haber sido escenario de la guerra y la occidental, alejada de las cruentas batallas y teas incendiarias, que se convierte en el sostén económico del gobierno español al suplir las pérdidas de las regiones en conflicto con sus pro-

ducciones azucareras y tabacaleras. El control político lo ejercía un gobierno militar, que controlaba a través de sus tres departamentos militares. El departamento occidental abarcaba desde el Cabo de San Antonio, hasta la desembocadura del río Sierra Morena, San Felipe, Yaguaramas, Río Hanábana y la Ciénaga de Zapata.

En lo político no se advierten cambios significativos en la Isla, pues se mantuvo la existencia de un régimen colonial caracterizado por las más rígidas normas de control.¹

Los presupuestos generales se elevaron considerablemente y las contribuciones aumentaron fundamentalmente en la zona occidental, la deuda pública al finalizar el año 1878 era de más de 150 millones de pesos.

La industria azucarera sufre un cambio. Comienzan a surgir los centrales que permiten una mejor utilización de los recursos y de la organización del trabajo. Los pequeños y medianos

¹ Yolanda Díaz Martínez: *La peligrosa habana. Violencia y criminalidad a fines del siglo XXI*, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2005.

productores son absorbidos por estos, al no poder enfrentar los cambios tecnológicos. Se incrementa la productividad, la calidad del producto y la exportación del azúcar, que se duplicó en unos diecisiete años de 520 mil toneladas en 1877 a 1 054 214 en 1894².

Ya en 1887 la zafra se realiza completamente con fuerza de trabajo asalariada.³ El fin de la esclavitud, el desarrollo de las fuerzas productivas y los medios de producción, permiten a la sociedad iniciar su evolución hacia el modo de producción capitalista. Este proceso trae aparejado la necesidad de mejorar y en la mayoría de los casos de crear una infraestructura de transporte hasta el momento inexistente y la utilización del ferrocarril juega un importante papel en el desarrollo de la industria azucarera.

Como resultado de los negocios surgidos de la guerra, —como el de los bienes embargados a una gran parte de los propietarios cubanos partidarios de la empresas independentistas o simplemente sospechosos de serlos— o la administración de los suministros al ejército español nuevos grupos dentro de la sociedad se enriquecen y se promueven las inversiones norteamericanas, especialmente en fábricas de tabacos y cigarros donde se da el mismo proceso que en la industria azucarera: la concentración de las pequeñas y medianas empresas.

El Gobierno Civil de La Habana y sus antecedentes

Con la Constitución de 1812 se establece en España la separación de las fun-

ciones judiciales de las administrativas, encomendadas estas últimas a los jefes superiores de las provincias, denominados un año después jefes políticos, los que desaparecen en 1814 para volverse a crear en 1823. Posteriormente, por Real Decreto de 1833 se establecen las provincias y con ella aparecen los gobernadores civiles.

En el período del Sexenio y la Restauración monárquica se consolida el gobierno civil como máxima autoridad de la administración provincial y representante del gobierno de la nación.

En 1876, tres organismos —Gobierno, Diputación y Comisión Provincial— eran los encargados de la administración y gobierno de las provincias españolas.

Es en este período histórico de la Restauración en España y el fin de la Guerra de los 10 años en Cuba, donde nace el Gobierno Civil de La Habana, con la introducción de cambios en el sistema orgánico, político y administrativo. Comienzan a aplicarse algunas de las leyes que regían en el territorio peninsular, como son las de los regímenes provincial y municipal.⁴

En la Isla, no es hasta el 9 de junio de 1878 que por Real Decreto se divide su territorio en 6 provincias civiles para el gobierno y administración, determinándose sus límites.

Las provincias tomaron el nombre de sus respectivas capitales: La Habana, considerada de primera clase; Santiago de Cuba de segunda y de tercera, las de Pinar del Río, Matanzas, Santa Clara y Puerto Príncipe. La Isla de Pinos

² Informe sobre el Censo de Cuba 1899. "Agricultura"

³ *Ibid.*

⁴ Primeras Jornadas sobre Metodología para la Identificación y Valoración de Fondos Documentales de las Administraciones Públicas, Madrid 20, 21, 22 de Marzo de 1991, Dirección de Archivos Estatales, pp. 155-202

dependía de la provincia de la Habana y los cayos adyacentes dependían de las provincias, frente a las cuales se en-contraban.

El gobernador

Las autoridades administrativas de las provincias estaban constituidas por el gobernador, la Diputación y las provin-ciales.

El gobernador —nombrado y desti-tuido por Real Decreto expedido por el ministro de ultramar— era la máxima autoridad administrativa y económica, además representante, en la provincia, del gobernador general. Presidía con su voto las sesiones de la Diputación y la Comisión provincial; autorizaba sus actas, comunicaba y ejecutaba los acuerdos; llevaba todos los asuntos ju-diciales, informes, etc. Inspeccionaba las dependencias y ayuntamientos de su jurisdicción suspendía el ejercicio de su cargo a los diputados, alcaldes, tenientes de alcaldes y concejales. Po-día dirigir la Diputación en sustitución de su presidente, velar por el orden pú-blico reprimir y castigar con arreglo a las leyes todo desacato a la religión, moral y cuidar todo lo concerniente a la sanidad.

La Secretaría del Gobierno de la Pro-vincia en 1878 contaba con la siguiente plantilla de personal:

- Un gobernador civil, jefe de la admi-nistración de la provincia.
- Un secretario, jefe del negociado de 1ra clase.
- Un oficial 1ro. de administración.

- Un oficial 2do. de administración.
- Un oficial 3ro. de administración.
- Dos oficiales 4to. de administración.
- Dos oficiales 5to. de administración.
- Escribientes.
- Porteros y sirvientes.

La Diputación provincial

Se compone de los diputados elegidos por los electores de los ayuntamientos. Cada Partido Judicial⁵ elegía tres dipu-tados provinciales que podían ser:

- Diputados a cortes.
- Alcaldes, tenientes y regidores.
- Empleados activos del estado, de la provincia o de algunos de sus muni-cipios.

Estos diputados directa o indirecta-mente tomaban parte en servicios, con-tratos o suministros dentro de la provincia por cuenta del estado o los ayuntamientos. Entre sus funciones estaba: discutir y aprobar los presu-puestos ordinarios y adicionales en el segundo mes del año económico y re-mitirlos al gobernador, quien corri-giría las extralimitaciones legales.

Correspondía al presidente de la Di-putación la ordenación general de pagos a través del presupuesto provincial, quien según los recursos, precisaría las partidas necesarias para atender los servicios comunales y la administra-ción de los fondos siguientes:

- Personal y material de oficinas, de-pendencias y establecimientos pro-vinciales de beneficencia, sanidad e instrucción.

⁵ Partido de Bejucal, Partido de Guanabacoa, Partido de Güines, Partido de la Habana, Partido de San Antonio de los Baños. Tomado de Los Censos de Población y Viviendas en Cuba. Estimaciones, Empadronamientos y Censos de Población de la Época Colo-nial y la Primera Intervención Norteamericana.

- Construcción, conservación y administración de obras públicas.
- Fomento y conservación del arbolado.
- Suscripción de la *Gaceta de Madrid* y *La Habana*.
- Fondo de imprevistos y calamidades.
- Anuncios, impresiones y otros gastos que puedan considerarse necesarios.

La Diputación debía reunirse en la capital provincial todos los años el primer día de los meses quinto y décimo del año económico y en cada una de ellas se presentaba una memoria con expresión de los asuntos a tratar, negocios pendientes y estado de las cuentas, fondos y administración provincial.

De la Diputación provincial, dependían la Secretaría, una Contaduría, y la Depositaria, al frente de cada una de estas había un jefe propuesto por ella, pero nombrado y destituido por el gobernador.

La Comisión provincial

La Comisión provincial se componía de cinco vocales, todos representantes de distintos partidos judiciales y tanto estos como su vicepresidente eran nombrados y destituidos por el gobernador general. Entre sus facultades estaban: dar dictámenes como cuerpo consultivo, decidir reclamaciones y protestas en las elecciones de concejales y resolver los negocios encomendados. Para el cumplimiento de sus responsabilidades celebraban reuniones cada vez que era necesario. A diferencia de la Diputación, sus miembros recibían una compensación monetaria por la realización de sus labores.

El año 1892 marcó un cambio en los Gobiernos provinciales. Por Real Decreto de 31 de diciembre de 1891 se crean tres regiones administrativas formadas por dos provincias cada una; La Habana fue la capital de la Región Occidental, Matanzas de la Central y Santiago de Cuba de la Oriental. En lo adelante los gobernadores provinciales remitirían a los gobernadores regionales todos los meses un balance de la marcha de los servicios a ellos confiados, la recaudación de las rentas y gastos, estado de la caja, así como todo lo que se refiriera al buen orden de la administración.

De estas comunicaciones los gobernadores regionales darían cuenta, en primer lugar, al Ministerio de Ultramar y en segundo lugar, al gobernador de la Isla. Otra importante modificación fue la sustitución de la Dirección General de Hacienda por la Sección Central que quedó encargada de ese servicio general en el orden económico.

Gobierno y organización de los municipios

El proceso de municipalización del territorio de la Provincia culminó con la Ley Municipal, que en su artículo 29 define que todo término municipal tendrá un Ayuntamiento y una Junta. Esto trajo aparejado el incremento de las autoridades y órganos representantes del gobierno en las zonas más apartadas. Se formaron nuevas comunidades y se dieron las condiciones para el surgimiento de una vida social y política más compleja.

El municipio es la asociación legal de todas las personas que residen en un término municipal. Su representante

legal es el Ayuntamiento.⁶ Esta corporación económico-administrativa es gobernada por un alcalde quien preside el ayuntamiento. Los tenientes de alcalde ejercen en cada uno de los distritos.

El Artículo 196 de la Ley Orgánica Municipal define al alcalde como el representante del gobierno, quien desempeña las atribuciones que las leyes le encomiendan, obrando bajo la dirección del gobernador de la provincia. Los tenientes de alcaldes obran por delegación y bajo la dirección del alcalde y los de barrios ejercen las funciones de gobierno político, todos ellos con arreglo a las leyes.

La Junta municipal estaba compuesta por todos los individuos del ayuntamiento y tenían entre sus funciones la de aprobar los presupuestos, establecer los arbitrios y la revisión y censura de las cuentas elaboradas por el ayuntamiento.

Competencia de los ayuntamientos:

- Establecimiento y creación de los servicios municipales referentes al arreglo, ornato, comodidad, higiene de la vía pública, vecindario y fomento de sus intereses materiales, morales y seguridad de las personas.
- Cuidado de la vía pública, limpieza, higiene y salubridad del pueblo.
- Aprovechamiento, cuidado y conservación de todas las fincas, bienes y derechos pertenecientes al municipio y establecimientos que de él dependan, así como la determinación, repartimiento y recaudación

de todos los arbitrios e impuestos necesarios para la realización de los servicios.

Si bien se le dio la iniciativa al municipio de realizar la gestión de los intereses de sus administrados respaldados por la Ley Municipal —que en su título tercero trata sobre el modo de funcionar— estos acuerdos no tenían validez de no ser sometidos a la aprobación del gobernador civil en primera instancia y al gobernador general como colofón del trámite administrativo. Esto responde a la necesidad que tenía España de reforzar la autoridad de este último, para un mayor control del territorio.

Del empadronamiento

Los habitantes de la provincia de La Habana en el año 1877 se dividían en: residentes y transeúntes. La población de derecho la formaban los residentes presentes y ausentes. Era una condicionante que el municipio contara con 2 mil o más habitantes de esta categoría, tuviera un territorio y pudiera sufragar los gastos municipales. Todo término municipal formaría parte de un partido judicial y de una provincia.

Era obligación de los ayuntamientos formar el padrón de todos los habitantes cada cinco años con independencia de su categoría y remitir a la Diputación, anualmente en el último mes, un resumen con la ratificación que reflejaría el número de vecinos domiciliados y transeúntes.⁷

⁶ Relación de los Ayuntamientos de la Provincia de La Habana en el año 1879. *Fondo Gobierno General*, Leg. 359, Exp. 17 217, La Habana, Marianao, Guanabacoa, Managua, Regla, Santa María del Rosario, Aguacate, Baimoa, Casiguas, Jaruco, Jibacoa, San Antonio de Río Blanco del Norte, San José de las Lajas, Tapaste, Alquizar, Ceiba del Agua, Guira de Melena, La Catalina, San Antonio de los Baños, Pipián, Güines, Madruga, Melena del Sur, Nueva Paz, San Nicolás, Batabanó, Bauta, Bejucal, El Cano, Isla de Pinos, La Salud, Quivicán, San Antonio de las Vegas y Santiago de las Vegas.

⁷ Archivo Nacional de Cuba: *Fondo Gobierno General*, Leg. 512, Exp. 26 451.

La provincia de La Habana estaba dividida en treinta y cuatro Ayuntamientos en 1877 treinta y siete en 1887. Ambos censos ofrecen estimados del empadronamiento y las jurisdicciones, así como de la población con que contaban en el período, lo que evidenció un crecimiento y resultado superior si tenemos en cuenta el alto desarrollo socioeconómico del territorio, comparado con otros que tuvieron además, una participación directa en la guerra.⁸ (Ver anexos de los planos de La Habana 5, 6 y 7).

Gobierno Provincial de La Habana (1902-1959)

Con el fin del dominio español en Cuba y la intervención norteamericana se inicia una nueva etapa de los gobiernos territoriales y provinciales, ahora con un nuevo nombre: Gobierno Provincial de La Habana, sucesor del Gobierno Civil de la Provincia. Se estableció de manera oficial el 21 de febrero de 1901 mediante la Convención Constituyente, quien en su título XI, sección primera, aprueba el régimen provincial al establecer en cada provincia un gobernador y un Consejo Provincial.

La ocupación norteamericana respetó en lo esencial la estructura civil existente. Se mantuvo el gobernador general, el gobernador provincial, el alcalde del municipio y los alcaldes de barrios.

El municipio, como órgano de gobierno, se vio gravemente afectado, las dificultades económicas llevaron al gobierno interino a asumir el financiamiento de todo lo relacionado con la instrucción pública, sanidad, policía y orden público, entre otros.

Esto hizo que el municipio se viera cada vez más limitado en su radio de acción, sobre todo si tenemos en cuenta que para estos ramos fueron nombrados estadounidenses, desconociendo a las autoridades cubanas, y la acostumbrada intromisión en los asuntos del país.

El 10 de marzo de 1903, el Congreso aprobó una nueva Ley Provincial que en sus disposiciones transitorias transfirió temporalmente a los Consejos Provinciales las facultades vigentes sobre creación, segregación, incorporación y supresión de términos municipales.

Esta ley define a la provincia como el conjunto de términos municipales bajo

Tabla No.1 Tabla de la población residente de La Habana en 1877

Residentes	Varones	Hembras	TOTAL
españoles	16 995 6	12 702 0	29 697 6
extranjeros	2 341	1 209	3 350
asiáticos	9 648	2 3	9 671
de color	5 136 6	6 068 5	11 205

FUENTE: Elaborada por la autora a partir de la información del *Fondo Gobierno General*, Leg. 512, Exp. 26451.

⁸ Instituto de Investigaciones Estadísticas: Censos de Población y Vivienda, t. 1, vol. 1, 1988.

la jurisdicción del consejo y del gobernador. Estas funciones respaldadas por el cuerpo legislativo español se mantienen hasta las primeras décadas del siglo xx en que fueron modificadas en algunos aspectos.

Descripción multinivel

Este capítulo está dedicado a la descripción multinivel, la que nos permite una descripción más planificada del fondo y sus partes de lo general a lo particular —en este caso sus secciones y por último las series documentales— utilizar como herencia, toda la información en los niveles sucesivos, sin perder profundidad al realizar la descripción con mayor rapidez, para ponerla a disposición de los usuarios en un menor lapso de tiempo.

La finalidad de la descripción archivística —plantea la Norma ISAD(G)— es identificar y explicar el contexto y el contenido de los documentos de archivo con el fin de hacerlos más accesibles. Esto se consigue con la elaboración de unas representaciones precisas y adecuadas que se organizan de acuerdo con unos modelos predeterminados.

Antonia Heredia define la descripción documental como el puente que comunica el documento con los usuarios. En la cabeza está el archivero que realiza una tarea de análisis que supone identificación, lectura, resumen e indización que trasmite al usuario, para que éste inicie la recuperación en sentido inverso a partir de los índices. La descripción ha de ser exacta, al ser los documentos testimonios únicos y concretos, suficiente para la unidad que se esté describiendo, sin ofrecer más de

lo necesario, oportuna en cuanto refleja una programación que marque la jerarquía de la información.⁹

En este sentido en la descripción de las series se ha contemplado además, el trámite administrativo como de gestión gubernativa, judicial, eclesiástica, militar y de hacienda, entre otros. Este puede comenzar y concluir en una misma oficina o pasar por varias, su duración fluctúa y la estructura puede ser sencilla o compleja en la que se incluyan varios tipos documentales dotados de una ordenación propia.

Las normas, procedimientos, reglamentos y leyes estipulados para la tramitación de los Expedientes fueron elementos de referencia para la identificación de las secciones, subsecciones y series documentales. Toda esta búsqueda ha permitido conformar el repertorio legislativo el que se incluyó dentro de cada una de las cuatro secciones.

En la hoja de recogida de información se incluye el área de puntos de acceso normalizados. Aunque no es un área de la Norma ISAD (G), nos pareció oportuno que se recogiera en una sola hoja de trabajo todos los elementos que debe tener en cuenta el archivero a la hora de realizar su descripción.

Descripción a nivel de fondo

3.1.1 Código de referencia: CU101
Gobierno Civil de La Habana N 11
E 4 A 43-7

3.1.2 Título: *Gobierno Civil de La Habana.*

3.1.3 Fecha: 1878-1898.

3.1.4 Nivel de descripción: Fondo

3.1.5 Volumen: 173 Legs., 8 306 Exps.

⁹ Antonia Heredia Herrera. Archivística General. Teoría y Práctica, 7ma. Ed., p. 507.

- 3.2.1 Nombre del Productor:** Gobierno Civil de La Habana.
- 3.2.2 Historia Institucional:** El Gobierno Civil de La Habana surge por Real Decreto de 9 de junio de 1878. La provincia tomo el nombre de su capital, La Habana. El territorio de La Isla de Pinos así como los cayos adyacentes que se encontraban frente a la misma dependían de esta provincia, La provincia estaba a cargo de un gobernador nombrado y destituido por Real Decreto expedido por el Ministro de Ultramar, que era la máxima autoridad superior en el orden administrativo y económico, además de ser el representante en la provincia del Gobernador General. Las autoridades administrativas estaban constituidas por el Gobernador, la Diputación y la Comisión Provinciales.
- 3.2.3 Historia Archivística:** Esta documentación fue transferida al Archivo Nacional por el propio formador del fondo al finalizar su período de actuación.
- 3.2.4 Forma de ingreso:** Este fondo fue transferido al Archivo Nacional por el propio formador del fondo José Francisco Piedra el 29 de mayo de 1899, quien hace la entrega oficial al finalizar su período de actuación. Estaba compuesto de 120 Legs. y se recibió con una relación de Exps..
- 3.3.1 Alcance y Contenido:** La documentación corresponde al período 1874-1898 y abarca toda la documentación generada por las secciones de Gobierno, Hacienda Pública, Orden Interior y Fomento.

3.3.2 Valoración, Selección y Eliminación: Por su carácter histórico el fondo no fue sometido a valoración, todos los documentos son de conservación permanente, de acuerdo con lo estipulado por el Decreto Ley 221 de 8 de agosto del 2001 "De los archivos de la República de Cuba".

3.3.3 Nuevos ingresos: No están previstos nuevos ingresos por ser una institución extinguida.

3.3.4 Organización: Cuadro de Clasificación del fondo *Gobierno Civil de La Habana*.

1. Gobierno (Sección).
 - 1.1 Gobernador.
 - 1.1.1 Exps. Penales de Civiles.
 - 1.1.2 Exps. Penales de Militares.
 - 1.1.3 Exps. de correccional de jóvenes y menores.
 - 1.1.4 Publicaciones Periódicas.
 - 1.2 Diputación Provincial.
 - 1.2.1 Exps. de deslindes y constitución de términos municipales.
 - 1.2.2 Exps. de adquisiciones de terrenos y presupuestos para obras provinciales.
 - 1.2.3 Exps. de visitas de inspecciones a Ayuntamientos.
 - 1.3 Personal.
 - 1.3.1 Exps. de nombramientos, cesantías y traslados de funcionarios de la Administración.
 - 1.4 Servicios Jurídicos.
 - 1.4.1 Exps. de reclamaciones quejas y denuncias, contra acuerdos de los Ayuntamientos.
 - 1.4.2 Exps. de reclamaciones quejas y denuncias, contra funcionarios de los Ayuntamientos.
2. Hacienda Pública (Sección).
 - 2.1 Dirección y gestión de la Hacienda Pública.
 - 2.1.1 Exps. de revisiones de presupuestos provinciales y municipales.
 - 2.2 Deuda Pública.

- 2.2.1 Exps. de operaciones de créditos.
- 2.3 Contribuciones e impuestos.
- 2.3.1 Exps. de impuestos y repartimientos.
- 2.3.2 Exps. de subastas.
- 3. Orden Interior (Sección).
- 3.1 Orden Público y Policía.
- 3.1.1 Exps. de Escribientes, Vigilantes e Inspectores de Policía de Gobierno.
- 3.1.2 Exps. de Solicitudes y Aptos de Vigilantes de Policía de Gobierno.
- 3.1.3 Exps. de Reclamaciones, Quejas y Denuncias contra vigilantes de policía.
- 3.2 Fuerzas Armadas Coloniales.
- 3.2.1 Exps. de Quintos.
- 4. Fomento (Sección).**
- 4.1 Acueductos y Canales.
- 4.1.1 Exps. de obras de acueductos y canales.
- 4.2 Arquitectura y Urbanismo.
- 4.2.1 Exps. de obras de servicios públicos de alumbrado eléctrico.
- 4.3 Caminos y Carreteras.
- 4.3.1 Exps. de obras de caminos y carreteras.
- 4.3.2 Presupuestos de obras para reparación de carreteras.
- 4.4 Ferrocarriles.
- 4.4.1 Exps. de vías férreas.
- 4.5 Obras de Puerto.
- 4.5.1 Exps. de obras de puertos.
- 4.5.2 Exps. de vías marítimas y fluviales.
- 4.5.3 Presupuestos de obras.
- 3.4.1 Condiciones de acceso:** De libre acceso y de acuerdo a lo estipulado en el Decreto Ley 221 de 8 de agosto del 2001 *De los archivos de la República de Cuba*.
- 3.4.2 Condiciones de reproducción:** De acuerdo a lo estipulado en el Decreto Ley 221 de 8 de agosto del 2001 "De los archivos de la República de Cuba".

- 3.4.3 Lengua:** Castellano.
- 3.4.4 Características físicas:** La documentación en su totalidad está formada por Exps., posee un buen estado de conservación.
- 3.4.5 Instrumentos de descripción:** Inventario automatizado e impreso, e índices onomásticos, geográficos, institucionales y de materia.
- 3.5.1 Existencia y localización de documentos originales:** El fondo está constituido en su mayoría por documentos originales. Se desconoce la existencia de originales en otras instituciones.
- 3.5.2 Existencia y localización de copias:** Se desconoce la existencia de copias disponibles en otras instituciones.
- 3.5.3 Unidades de descripción relacionadas:** La documentación del fondo Gobierno Civil de La Habana se complementa con la información de los Fondos Gobierno General, Cárceles y Presidios, Registro de Asociaciones, Miscelánea de Exps. y Cárceles de Mujeres.
- 3.5.4 Nota de publicación:** La documentación es inédita.
- 3.6.1 Notas:**
- 3.7.1 Nota del Archivero:** La clasificación y ordenación del fondo se realizó por un grupo de técnicos dirigidos por el jefe de la investigación.
- 3.7.2 Reglas o normas:** Para la descripción se tuvieron en cuenta las normas internacionales ISAD (G) e ISAAR (CPF) y la Norma Cubana para los Puntos de Acceso.
- 3.7.3 Fechas de la descripción:** El fondo fue descrito en el período comprendido entre los años 2003 al 2004.

Bibliografía

- ARCHIVOS MUNICIPALES: *Propuestas de Cuadros de Clasificación de Fondos de Ayuntamientos*, Ed. ANABAD, Madrid, 1996.
- ANCONA LÓPEZ, ANDRÉ PORTA: *Como describir documentos de Archivo*, Archivo do Estado de Sao Paulo, Sao Paulo, 2002.
- BERNAL DÍAZ, VIOLETA: "Consideraciones sobre el acceso a un fondo documental contemporáneo a través del inventario. Un ejemplo: El inventario del Gobierno Civil de la Coruña en el Archivo del Reino de Galicia", *Boletín ANABAD*, no. 3-4, 1991.
- CAYETANO MARTÍN, CARMEN: "La Clasificación como descripción. Cuadros de Clasificación. Descripción documental e influencia de factores extra-archivísticos: La influencia del medio administrativo en los modelos y sistemas de descripción", *Revista IRARGI*, IV, 1991, pp. 167-181.
- CORTÉS ALONSO, VICENTA: "Organización de los fondos documentales: El servicio de los documentos. Descripción. Biblioteca Municipal". *Boletín ANABAD*, Madrid, 1989.
- DIRECCIÓN DE ARCHIVOS ESTATALES: Primeras jornadas sobre metodología para la identificación y valoración de Fondos Documentales de las administraciones públicas, Madrid, 1991.
- DUPLÁ DEL MORAL, ANA: *Manual de Archivos de oficina para gestores*. Consejería de Educación y Cultura, Madrid, 1997.
- DUCHEIN, MICHEL: "La evaluación de la técnica de descripción archivística: ¿Qué es descripción para que archivos?" *Revista IRARGI*, IV, 1991.
- DÍAZ MARTÍNEZ, YOLANDA: *La Peligrosa Habana: Violencia y Criminalizada a fines del siglo XIX*, Instituto de Historia de Cuba. (Fase de Publicación).
- GUERRA SÁNCHEZ, RAMIRO: *Historia de la Nación Cubana*, Ed., La Habana, 1952.
- HEREDIA HEREDIA, ANTONIA: *Archivística general. Teoría y práctica*, 7ma. ed., Sevilla, 1995.
- HERNÁNDEZ QUINTANA, ANIA R: "Esbozo de las bases teóricas y metodológicas de la normalización archivística en Cuba", *Revista Ciencias de la Información*, vol. 34, no. 1., abril, primera parte, 2003.
- : "Esbozo de las bases teóricas y metodológicas de la normalización archivística en Cuba", *Revista Ciencias de la Información*, vol. 34, no.2. agosto, 2003.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTADÍSTICAS: *Censos de Población y Vivienda*, t. 1, vol. 1, 1988.
- NÚÑEZ FERNÁNDEZ, EDUARDO: *Archivística y los principios metodológicos de la Archivística*, Ed. Trea, España, 1999.
- NAVARRA MOLINA, DIEGO: *La Naturaleza del informe como tipología documental: documento gris, documento jurídico y documento de archivo*, Ed. Electrónicas, Madrid, 2002.
- TORRES CUEVAS, EDUARDO Y OSCAR LOYOLA VEGA: *Historia de Cuba: Formación y Liberación de la Nación 1492-1898*. Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2001.

Fuentes Documentales

- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA: *Fondo Gobierno Superior Civil*, Leg. 1058, Exps. 37 708, 1656, Exp. 82733.
- : *Fondo Gobierno General*, Leg. 37, Exps. 1 582, 391, Exps. 1 8598, 512, Exps. 26 451.
- : *Fondo Cárceles y Presidios*, Leg. 487, Exp. 40, Leg. 478, Exp. 4, Leg. 482, Exp. 1.
- : *Fondo Colección de Documentos sobre Asuntos Políticos compilados por el Archivo Nacional*, Leg. 262, Exp. 1, Leg. 262, Exp. 2, Leg. 262, Exp. 4, Leg. 272, Exp. 3, Leg. 267, Exp. 3.
- : *Fondo Colección de Documentos de la Administración Colonial en Cuba (Miscelánea de Expedientes)*, Leg. 2776, Exp. P, Leg. 2772, Exp. K, Leg. 2392, Exp. V, Leg. 23 93, Exp. I.

Actividad biocida de extractos obtenidos de plantas frente a *Bacillus* sp. aislado de material de archivo

Patricia Sandra Guiamet

Doctora en Ciencias
Instituto de Investigaciones Físicoquímicas
Teóricas y Aplicadas. La Plata Argentina

José de la Paz Naranjo

Master en Ciencias
Archivo Nacional de la República de Cuba

Patricia Marta Arenas

Doctora en Ciencias
Laboratorio de Etnobotánica y Botánica
Aplicada

Sandra Gabriela Gómez Saravia

Doctora en Ciencias
CICBA

Los libros, las fotografías, los mapas y otros muchos documentos en soporte papel son vulnerables al daño provocado no solo por la temperatura elevada, el exceso de humedad y la luz sino también por los contaminantes microbianos. Los documentos depositados en bibliotecas y archivos poseen la extraordinaria responsabilidad de soportar, la memoria gráfica de la nación para las generaciones futuras, de ahí la importancia de su preservación. Por eso se ha confiado tradicionalmente en el uso de sustancias químicas para la prevención rutinaria de estos y como respuesta a la infestación observada. Sin embargo, a menudo estos químicos no previenen y su aplicación no puede corregir el daño ya ocasionado. Por otra parte, en la actualidad, los químicos son cada vez menos utilizados debido a la creciente conciencia de poner en peligro la salud del personal que lo aplica, las coleccio-

nes atesoradas en estas instituciones y contaminar el medioambiente.

Métodos recientes tales como la utilización de extractos obtenidos de plantas, se han mostrado prometedores para la prevención y tratamiento de los contaminantes microbianos presentes en archivos. El objetivo de este trabajo fue estudiar la actividad antimicrobiana de extractos obtenidos de *Cichorium intybus* L., *Arctium lappa* L., *Centaurea cyanus* L., *Plantago major* L., *Medicago sativa* L., *Allium sativum* L., *Eucalyptus citriodora* Hook, *Pinus caribaea* Mor y *Piper auritum* Kunth, contra *Bacillus* sp; microorganismo aislados de fotografías depositadas en el Archivo Histórico del Museo de La Plata, Buenos Aires, Argentina. Se obtuvieron halos de inhibición dependiente del extracto estudiado.

Las alteraciones producidas por microorganismos sobre objetos depo-

sitados en archivos, implica una modificación de las propiedades fisicoquímicas y mecánicas del material. Y hay que agregar los cambios que se producen desde el punto de vista estético. La intensidad del deterioro esta en función de la composición del soporte, de las condiciones ambientales y el microorganismo asociado.

Bacillus es un género frecuente en archivos y bibliotecas puede atacar la celulosa, el pergamino y las colas provocando el deterioro de los documentos. Esto se observa con mayor frecuencia en papeles antiguos donde viven esencialmente a expensas de la cola y otros componentes no fibrosos. En combinación con ficomicetes pueden causar daños de importancia descomponiendo los productos de la acción celulolítica de los hongos. Igualmente que producen metabolitos tales como amilasa, celulosas y ácido láctico y entre los indicadores de alteración por ellos producidos se encuentran la acidez, manchas violáceas y quebrantes del papel. Esto sin olvidar que en condiciones de humedad relativa y temperatura elevada pueden descomponer el papel en 24 horas. (Kraemer, 1973; Vaillant *et al.*, 2003).

Algunos de los tratamientos más comunes para controlar el crecimiento de los microorganismos es el uso de biocidas químicos (Bant, 1986; Mate *et al.*, 2002, Belloni F. *et al.*, 2006). Sin embargo poco se sabe sobre el efecto de los extractos obtenidos de plantas sobre microorganismos que afectan los materiales de archivos, bibliotecas y museos. Estos, tienen muy buenos resultados como biocidas en la industria medica, alimenticia, farmacéutica, etc., (Rakotonirainy, 2005; de la Paz *et al.*, 2006; Guiamet *et al.*, 2006).

Los extractos obtenidos de plantas, pueden actuar como reguladores del metabolismo intermediario, activar o bloquear reacciones enzimáticas, afectar directamente una síntesis enzimática o alterar estructuras de membranas (Singh *et al.*, 1984). El objetivo de este trabajo fue estudiar la actividad antimicrobiana de extractos obtenidos de plantas que crecen en Argentina y Cuba frente a *Bacillus* sp.

Materiales y métodos

Material vegetal y preparación de los extractos

Para realizar este estudio se utilizaron las plantas: *Cichorium intybus* L. (achicoria), Familia: Asteraceae; *Arctium lappa* L. (Barbana), Familia: Asteraceae, *Centaurea cyanus* L. (Aciano, Azulejo, Aldiza, Flor celeste), Familia: Asteraceae, *Medicago sativa* L. (alfalfa, mielga; alpapa), Familia: Fabaceae, y *Plantago major* L. (Llantén), Familia: Plantaginaceae, cosechadas de su hábitat natural en la Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina en junio de 2006, y *Eucalyptus citriodora* Hook (Eucalipto), Familia: Myrtaceae; *Pinus caribaea* Morelet (Pino macho), Familia: Pinaceae; *Allium sativum* L. (Ajo), Familia: Liliaceae y *Piper auritum* Kunth (Caisimón de anís), Familia: Piperaceae que fueron recogidas en la Ciudad de La Habana, Cuba entre los meses de noviembre de 2005 y marzo de 2006. Estas plantas fueron seleccionadas por su actividad antimicrobiana informada y sobre la base de su riqueza en metabolitos secundarios tales como cumarinas, flavonoides, ácidos orgánicos y taninos, entre otros. (Masood *et al.*, 1994; Videla *et al.*, 2004, Cowan *et al.*, 1999; de la Paz *et al.*, 2007).

Después de recibir un beneficio con agua, las plantas se secaron en estufa a 60° C durante 24 horas y se almacenaron a temperatura ambiente hasta su posterior macerado en un molinillo. Para la obtención de los extractos y aceites se emplearon las partes aéreas, se utilizó etanol al 70 % y 95 % como solvente, como preservativo o con ambos fines y un período de maceración de 10 días. (MINSAP, 1995; Bruneton, 1995)

Los extractos fueron filtrados primero por gasa doble para eliminar partículas gruesas y posteriormente a través de papel de filtro de Whatman N° 1 (Whatman, Inglaterra). En último lugar fueron esterilizados por filtración a través de filtros de membrana Millipore de 0.22 µm. El aceite esencial de *Piper auritum* Hook fue obtenido por hidrodestilación a partir de hojas secas y la soluciones de trabajo al 5% y 10 %, se prepararon con etanol al 70%.

Toma de muestras, aislamiento e identificación de los microorganismos

Las muestras se tomaron con hisopos estériles de las superficies de papel fotográfico depositados en el Archivo Histórico del Museo de La Plata, Argentina, y se colocaron en recipientes plásticos estériles para su posterior análisis en el laboratorio. A continuación estas fueron homogeneizadas en 10 ml de solución salina fisiológica estéril, y se sembraron en cápsulas de Petri a través de la técnica de recuento en placa o recuento de colonias con diferentes medios de cultivo tales como agar nutritivo, agar para recuento y medio CPS para el crecimiento de bacterias mesófilas heterotróficas y para bacterias con actividad proteolítica.

(Madigan *et al.*, 2004). El tiempo de incubación fue de 48- 72 horas.

Las colonias aisladas de los diferentes medios de cultivo fueron clasificadas a través de la coloración de Gram. Se utilizó agar Mossel para el aislamiento de microorganismos aerobios esporulados.

De los microorganismos identificados *Bacillus sp* fue el elegido para llevar a cabo los estudios por estar presentes en todas las muestras tomadas. Este fue mantenido en agar nutritivo por 24 horas antes, de los ensayos de actividad antimicrobiana.

Los parámetros ambientales del Archivo al momento de las toma de muestra fueron: Temperatura: 23.8 °C, HR: 59%, Iluminación: luz artificial indirecta (área protegida), Climatización: ventilación natural, Acceso de personas: limitada.

Ensayo in vitro de actividad antimicrobiana

La actividad antimicrobiana de los diferentes extractos fue determinada por la técnica de los hoyos (Trivedi *et al.*, 2004). El inóculo utilizado para esta técnica correspondió al tubo 3 de la escala de Mc Farland (1 x1 0⁶ UFC/mL). A los hoyos de 5 milímetros de diámetro, se les adicionaron 10 mL de los extractos. Se realizaron controles utilizando agua estéril, alcohol al 70% y sulfato de gentamicina 40 mg/ml (IMEFA, Cuba) en equivalente volumen. Los hoyos fueron distribuidos equidistantemente (6 orificios periféricos/placa). Luego de incubar las cápsulas por 24 horas. a 28 °C se observaron y midieron los halos de inhibición en milímetros. El diámetro del hoyo no fue tenido en cuenta para medir el halo de inhibición. Los ensayos se realizaron por triplicado.

Resultados y discusión

En la tabla se muestran los diámetros de los halos de inhibición obtenidos en milímetros. La determinación de zonas de inhibición por el método de los hoyos mostró efectividad de los extractos sobre la cepa probada con excepción de *Allium sativum* L. y *Plantago mayor* L. (halos de inhibición menor de 6 mm). (Velazco G *et al.*, 1999)

En la literatura se ha indicado que la actividad antimicrobiana de los extractos vegetales es debida a diferentes metabolitos secundarios presentes en ellos incluyendo: aceites esenciales, triterpenoides, flavonoides, fenoles, alcaloides, cumarinas, taninos y esteroides (Singh *et al.*, 1984; Rojas *et al.*,

1992; Cottiglia *et al.*, 2001; Wanjala *et al.*, 2002; Takahashi *et al.*, 2004; Trivedi *et al.*, 2004; Mesa *et al.*, 2004; Kiskó *et al.*, 2005; Guiamet *et al.*, 2006); algunos de los cuales están presentes en los extractos ensayados y que sería atribuible el efecto antimicrobiano frente a *Bacillus* sp.

La ausencia de actividad en el caso específico de *Allium sativum* puede deberse a que la alicina y ajoeno, metabolitos de marcada actividad antimicrobiana, son compuestos que ven limitada su actividad por inestabilidad estructural. Esto sin olvidar que los microorganismos Gram positivos esporulados, como es el caso de *Bacillus*, han demostrado siempre más resisten-

Tabla No. 1 Media y desviación estándar en milímetros de los halos de inhibición de los productos ensayados frente a *Bacillus* sp.

Nombre de la Planta	Contenido alcohólico %	Halo de inhibición	Actividad
<i>Allium sativum</i> L	7 0	0	negativa
<i>Arctium lappa</i> L.	7 0	X: 12.3 DS: 0.6	positiva
	9 5	X: 15.0 DS: 0.9	positiva
<i>Centaurea cyanus</i> L.	7 0	X: 7.3 DS: 0.5	moderada
	9 5	X: 7.6 DS: 0.7	moderada
<i>Cichorium intybus</i> L.	7 0	X:6.0 DS:0.2	moderada
	9 5	X:6.0 DS:0.3	moderada
<i>Eucalyptus citriodora</i> Hook	7 0	X:13.0 DS:0.3	positiva
<i>Medicago sativa</i> L.	7 0	X:6.0 DS:0.3	moderada
	9 0	X:6.0 DS:0.2	moderada
<i>Plantago major</i> L.	7 0	0	negativa
	9 0	0	negativa
<i>Pinus caribaea</i> Mor	7 0	X:9.0 DS:0.3	moderada
<i>Piper auritum</i> Kunth	5	X:8.0 DS:0.3	moderada
<i>Piper auritum</i> Kunth	1 0	X:10.0 DS:0.3	positiva
Agua destilada		0	negativa
Etanol	7 0	0	negativa
Sulfato de gentamicina 40 mg/mL		X: 16.8 DS: 0.4	positiva

NEGATIVA: menos de 6 mm Moderada: entre 6 y 9 mm Positiva: más de 9 mm

cia a los antimicrobianos (Mesa *et al.*, 2004; Jigna *et al.*, 2005). No obstante en este trabajo no se cuantificó la presencia de estos principios activos. Tampoco son estos dos los únicos principios activos que se han responsabilizado por la acción antimicrobiana de preparaciones galénicas obtenidas a partir del ajo.

Por su parte Silveira *et al.*, 1999, atribuye la actividad antimicrobiana de la especie *Eucalyptus* a la presencia de taninos, eucaliptol y terpenos en sus hojas. Lo cual ha sido en otros trabajos y en este según los resultados aquí obtenidos.

Similares resultados fueron encontrados por Lima, 1993, cuando evaluó un extracto hidroalcohólico de *Arctium lappa* L., obtenido por maceración a bajas temperaturas, frente a *Staphylococcus aureus*, *Streptococcus pyogenes* type A and *Streptococcus pyogenes* type B. Este efecto fue atribuido a la arctiopicrine (lactona sesquiterpenica) presente en las partes aéreas de la planta.

Con relación al Llantén, la literatura informa actividad antifúngica de una crema elaborada con las hojas, en una concentración de 20,7 g de sólidos por cada gramo de ungüento hidrófilo, frente a la *Candida albicans* y en menor grado, frente al *Trichophyllum rubrum*. Concentración esta muy superior a la empleada en este ensayo. También se hace referencia a la carencia de efecto frente a otros gérmenes. (Rodríguez *et al.*; 1996).

En general se observa un efecto biocida en la mayoría de los extractos ensayados, lo que soportaría el uso promisorio de estos en el control del microbiodeterioro. No obstante, es necesario realizar estudios para conocer la inocuidad de estos extractos vegetales en la permanencia y durabilidad del papel. Esto sin olvidar que muchos de los colorantes, aglutinantes, adhesivos y consolidantes empleados para la confección de la hoja y el documento desde el surgimiento del papel hasta nuestros días son de origen vegetal. (Vaillant *et al.*, 2003).

Conclusión

Los resultados obtenidos corroboran la actividad antimicrobiana de los extractos obtenidos de plantas y soportarían el uso prominente en el control del microbiodeterioro en archivos.

Agradecimientos

Los autores argentinos agradecen el financiamiento recibido de la UNLP (Proyecto de incentivo a la investigación 11 N457) al CONICET (PIP 6075/05) y a CICBA (154/06).

Los autores cubanos agradecen el financiamiento a ADAI (105/2005 y 090E/2006).

Los autores agradecen a SEC y T/CITMA el Proyecto de Cooperación Argentina-Cuba obtenido y la colaboración técnica de la becaria Paola Lavin, Lic. Patricia Battistoni y pasante María Laura Pérez.

Bibliografía

- BELLONI F, V. NASSISI, P. ALIFANO, C. MONACO Y S. PANZANARO: "The Effects of UV Laser Radiation as Sterilizer for Cultural Heritage", *Macromolecular Symposia*, Vol. 238, Issue 1, 2006, pp. 52-56.
- BRUNETON, J.: *Pharmacognosy, phytochemistry, medicinal plants*, Ed. Lavoisier, Hampshire, 1995.
- MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA DE LA REPÚBLICA DE CUBA: *Norma Ramal no. 312. Extractos y tinturas*, MINSAP, La Habana, 1992.
- RODRÍGUEZ A, M. C. LEON, A. HERNÁNDEZ Y J. JUNCO: "Actividad antifúngica *in vitro* de una crema de Plantago major", *Revista Cubana Plantas Medicinales*, 1(3): 9-12, 1996.
- ROJAS, A, L. HERNÁNDEZ, R. PEREDA-MIRANDA, Y R. MATA: "Screening for antimicrobial activity of crude drug extracts and pure natural products from Mexican medicinal plants", *Journal of Ethnopharmacology*, 35, 1992, pp. 274-283.
- SILVEIRA. R, M. NÚÑEZ, A. PRIETO, M. MARTÍNEZ, J. VALLADARES Y M. POZO: *Actividad terapéutica de extractos naturales de origen vegetal para el control de parásitos y bacterias de organismos acuáticos de cultivo*. VI Jornada Científica de Ciencia y Tecnología Pesqueras. Ciudad Habana, 1999.
- VAILLANT M, MT DOMÉNECH, N. VALENTIN: *Una Mirada hacia la conservación preventiva del patrimonio cultural Universidad Politecnica de Valencia*. Valencia, 2003, p. 150.
- G. VELAZCO Y R. MENÉNDEZ: "Registro de medicamentos herbarios", *Revista Cubana Plantas Medicinales*, no. 4. La Habana, 1999.

**La obra bibliográfica del Dr. José Luciano Franco
Ferrán conservada en la Biblioteca del Archivo
Nacional
de la República de Cuba**

Bárbara Danzie León

Profesora de Historia

Investigadora Agregado Archivo Nacional de Cuba

La obra bibliográfica del Dr. José Luciano Franco Ferrán, puede colocarse sin dudas, entre los estudios más abundantes que se han realizado en Cuba sobre esclavitud, comercio de esclavos y cimarronaje en América colonial y el Caribe, a partir de la utilización de documentación primaria conservada en los archivos de Cuba y Europa. De modo particular el Archivo Nacional de Cuba, devino en fuente suprema para sus investigaciones históricas.

Destacado municipalista, experto en temas de urbanismo, conferencista, periodista, historiador, cronista de la Revolución de Haití, profesor, investigador biógrafo de Antonio Maceo, eminente intelectual cubano de trascendental obra, lamentablemente poco difundida.

A Franco agradecemos más de medio centenar de textos e innumerables artículos y conferencias ofrecidas y publicadas en revistas especializadas, en memorias de congresos nacionales e internacionales, en Cuba o en el extran-

jero. También representó a nuestra Isla en numerosos países, con su inteligente discurso, siempre contrapuesto a las tendencias excluyentes y colonialistas, a favor de la integridad americana y caribeña.

La biblioteca especializada del Archivo Nacional de Cuba es depositaria de una valiosa colección de textos de esta importante figura del quehacer intelectual cubano. Es nuestro objetivo realizar un recorrido panorámico por algunas de las treinta y cuatro obras que se atesoran en esta Biblioteca, entre las que se encuentran:

Coloniales

Obra publicada en abril de 1933 y uno de sus primeros textos. Constituye un exhaustivo y ameno informe de ochenta páginas, tras asistir comisionado por el Ayuntamiento de la Habana, del cual era su delegado, a una exposición del mundo colonial, realizada en el Bosque de Vincennes en París, Francia y en el que expresa la relación interactiva metrópolis-colonias.

En el mismo detalla las características y aportes socio económicos de este encuentro de culturas. Ofrece al lector una descripción del contenido de cada uno de los pabellones de esta exhibición, desde una óptica humana con su peculiar estilo de intelectual e investigador nato.

Sería muy extenso realizar una reseña comentada de toda la obra de Franco, por lo que haremos una selección de las publicaciones más relevantes, a nuestro criterio, realizadas a partir de la utilización de la documentación del Archivo Nacional que constituyen, por su valor documental y nivel de análisis de las fuentes consultadas, materiales de insustituible valor, no sólo para el estudio del período colonial cubano, sino además del Caribe.

Política Continental Americana de España en Cuba (1812-1830)

Texto de 1947 que como su título indica abarca un período de trascendental importancia para América Continental y el Caribe, conmocionados por la influencia que generó la independencia de Haití en 1804 y el consiguiente inicio de los procesos independentistas en la región. Aquí se historia con inigualable maestría, la política seguida por España en Cuba, su preciada joya trasatlántica, en su interrelación con el resto de los virreinos americanos, haciéndose particular énfasis en la situación revolucionaria de México, Colombia, Perú, Guatemala y Venezuela, país al que por sus dimensiones continentales, dedicó más de un volumen. En el mismo utiliza como referencias 742 citas de los fondos Asuntos Políti-

cos, Gobierno Superior Civil y Correspondencia de los Capitanes Generales que expresan el contenido de tal política.

Documentos para la historia de Haití en el Archivo Nacional

Publicado en 1954. Por su acierto en el trabajo con fuentes y su probada capacidad e inteligencia para este tipo de actividad, el Dr. Emeterio Santovenia, presidente del Consejo Permanente de Archivos de la República de Cuba, en la década de los años 50, autorizó al entonces director del Archivo Nacional de Cuba el Capitán Joaquín Llaverrías, otorgarle el privilegio, de trabajar en la confección de un volumen con documentos de esta última institución, para la historia de Haití con motivo del 150 aniversario de su Revolución.

...Se me confió la honrosa y difícil tarea de revisar centenares de Legs. y seleccionar los materiales históricos relativos a la Revolución Haitiana y a la positiva influencia sobre Cuba y demás países del Caribe... ¹

No sólo es un magistral recuento histórico con la sociedad colonial francesa de finales del siglo XVIII en *Saint Domingue*, sino de análisis del proceso histórico que acompañó a esta luminosa Revolución, su composición socioracial e influencia en el resto del Caribe francófono, iberoparlante y anglófono. Obra de 259 páginas que transcribe documentos inéditos de muy difícil lectura por el deterioro del tiempo, e incluso algunos escritos en otros idiomas. Ofrece un impresionante volumen documental de los fondos Asun-

¹ José Luciano Franco: *Documentos para la Historia de Haití en el Archivo Nacional*, p. 5.

tos Políticos y Correspondencia de los Capitanes Generales fundamentalmente, a los que hace nuevamente legibles a través de su pluma experta, y nos adentra en el contexto histórico de tales acontecimientos.

La Revolución de Haití por su importancia y trascendencia, fue recurrente en la obra de José Luciano Franco. Anterior a esta, ofreció la conferencia *Un esfuerzo de Haití por la independencia de Cuba (1944)*, en el Congreso de Historia en Trinidad, actual provincia de Villa Clara y en la década de los sesentas regresa al tema con un texto más elaborado al que haremos referencia más adelante.

Otro interesante volumen, que me parece oportuno comentar, por su contenido y valía continental que cobra la patria de Bolívar en la actualidad, lo constituye *Documentos para la Historia de Venezuela existentes en el Archivo Nacional*, publicado en 1960, que deviene en una valiosísima compilación de documentos ordenados cronológicamente, antecédidos por un interesante análisis socio histórico sobre las luchas de independencia de la Venezuela colonial. Realizado sobre la base de la información que ofrece la correspondencia cruzada de los Capitanes Generales de la región, evidencia por un lado las maniobras políticas de las autoridades a finales del siglo XVIII y principios del XIX por conservar un *status* colonial que comenzaba a ser decadente y por el otro el auge revolucionario del Caribe en el que jugaron un destacado papel las masas desposeídas y en particular la población de africanos y sus descendientes liderados por los próceres venezolanos. Esta información fue consultada en los fondos

Correspondencia de los Capitanes Generales y Asuntos Políticos esencialmente.

En el mismo libro entrelaza, paralelamente, la historia de Venezuela y la de Cuba para igual período, y califica a la revolución de esta primera, como una consecuencia de las que él llama las *tres grandes revoluciones*: la norteamericana, la francesa y la haitiana.

Sin lugar a dudas el Caribe en sus luchas anticoloniales de fines del siglo XVIII e inicios del XIX, fue región a la que Franco dedicó un importante espacio en su obra bibliográfica, otros textos también lo expresan; *Afroamérica* (1961) y *La Conspiración de Aponte* (1963), donde de modo particular retoma la influencia haitiana para Cuba, a través del proceso conspirativo liderado por José Antonio Aponte, a quien califica como “perteneciente a la legión de hombres y mujeres del pueblo que superando etapas históricas, dieron lo mejor de sus vidas para implantar en esta tierra, un clima de libertad y elementales derechos humanos y símbolo para los esclavos”.² En este trabajo, logra reconstruir la personalidad de Aponte a partir de la consulta de documentos y de fuentes orales. Agrega además un apéndice contentivo del Exp. completo de su causa judicial, fechada 24 de marzo de 1812, junto a otros documentos, con el objetivo de enaltecer la figura de este injuriado luchador, negro libre de grandes dotes organizativas, para quien reclama el cimero lugar que le corresponde en nuestra historia.

En 1966 publica *Historia de la Revolución de Haití*, de profundo análisis histórico, basado en la papelería consultada para el del año 1954. Constitu-

² José Luciano Franco: *La Conspiración de Aponte*, pp. 22 y 55.

ye un estudio socio económico y político de este suceso de trascendencia continental, bajo el mandato de Tous-saint Louverture. Intrigas y diferencias raciales son puestas al descubierto y la derrota de Napoleón en el empeño por mantener un *status* colonial esclavista que se hizo insostenible.

La década de los setentas fue pródiga en el trabajo con fuentes referidas al tema de la presencia africana y al de la esclavitud en Cuba. Realizó, además de textos e investigaciones publicadas, trabajos como *La presencia negra en el Nuevo Mundo* de 1968 y reeditada en 1975 bajo el título, *La presencia africana en el Nuevo Mundo*, que expresan el interés que mantuvo Franco, por el estudio de la problemática de los hombres y mujeres que fueron traídos desde África en calidad de mercancía, a quienes reconoció como civilizaciones africanas. Habla de los aportes de estos inmigrantes forzados al llamado “Nuevo Mundo”, en contraposición a los criterios eurocentristas y discriminatorios de los colonizadores, que trataron de desconocer el nivel de desarrollo de estas culturas, para justificar el genocidio que representó la esclavización de africanos.

De gran valor para los estudios de esclavitud, el andamiaje del comercio y tráfico negrero a partir de la utilización de las fuentes atesoradas, son las *Series No 7 y 8 del Archivo Nacional de Cuba*, publicadas en 1972. Editadas por la Academia de Ciencias, por su calidad hicieron más evidente el vínculo indisoluble entre la historia y el patrimonio documental. La primera constituye un catálogo para la localiza-

ción de información de los fondos más representativos, referidos no sólo a esclavitud, también a rebeldías, al cimarronaje como su máxima expresión, a las formas de asociación de africanos y sus descendientes en América. La segunda es una valoración de la importancia de estas fuentes, realizada en discurso ofrecido en conmemoración del X Aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba en el que aseveró:

...Los fondos de nuestro Archivo Nacional poseen tal cantidad de riquezas extraordinarias que no pueden agotarse los temas inéditos que contienen, por numerosos y diversos que sean los problemas históricos de nuestro pasado colonial...³

Del mismo modo abordó en varios textos, el tema de las sublevaciones de esclavos: *La gesta heroica del Triunvirato* de 1978, historia la acción emancipadora desencadenada por las dotaciones sublevadas en la cuarta década del siglo XIX, en los ingenios azucareros de la provincia de Matanzas, lo que él llamó: “episodio de singular importancia en las luchas continuas, sordas o declaradas que libraron las clases populares integradas por obreros y campesinos, libres o esclavos de la sociedad cubana desde los primeros días de la conquista y colonización, por liberarse de sus inhumanos explotadores...”⁴

El texto expresa el espíritu y continuidad de las luchas en contra de la esclavitud en Cuba en la década del 40 del siglo XIX y hace mención en este sentido a las sublevaciones de los ingenios Santa Rosa y la Majagua en mayo de 1843 y en los ingenios Acana y Flor

³ José Luciano Franco: “Los fondos del Archivo Nacional como fuente para la investigación histórica”, *Serie Archivo Nacional* no. 8.

⁴ José Luciano Franco: “La gesta heroica de Triunvirato”, sin paginar.

de Cuba en junio del propio año, así como el papel que jugaron las mujeres en estos movimientos revolucionarios. Nuestra biblioteca conserva una serie de folletos dedicados al contrabando de esclavos y trata negrera en el Caribe, que son el de antecedentes el más completo de los textos publicados por el Dr. Franco, referido al tráfico ilegal de esclavos *Comercio Clandestino de Esclavos* publicado en 1980, obra de incalculable valor para el estudio de esta tragedia. Reeditado en 1985 y 1996 la que constituye la última versión del autor.

Toda la obra de este “Maestro de Historiadores”, al decir de la Dra. Leyda Oquendo⁵, es un ejemplo de minuciosidad, seriedad y pasión por la investigación histórica, también por el estudio y el conocimiento de figuras trascendentales. Especial referencia merece el espacio que dedicó Franco, a la familia Maceo y Grajales y en particular a la del Lugarteniente General Antonio, paradigma de nuestra identidad caribeña. Entre 1951 y 1978 siete títulos fueron publicados: *La verdad histórica sobre la descendencia de Antonio Maceo* (1951), *Antonio Maceo en Honduras* (1956), *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida* (1951) (1956), (1973) que constituye una de sus biografías mas completas y en tres tomos, *La ruta de Antonio Maceo en el*

Caribe (1961), *La vida heroica y ejemplar de Antonio Maceo* (1963), *La ruta de Antonio Maceo en el Caribe y América Continental* (1978), *La Protesta de Baraguá; antecedentes y proyecciones revolucionarias* (1978).

A modo de conclusión

La extensión y reconocida valía de la producción historiográfica y documental realizada por José Luciano Franco lo sitúan con justicia entre los más notables investigadores cubanos. Su dedicación y seriedad basada en la utilización de las fuentes primarias, lo han convertido en un historiador excepcionalmente importante para el estudio de la etapa colonial americana, particularmente sobre la temática de la esclavitud y la presencia africana en el Caribe, de modo especial en Cuba.

En su labor como urbanista, estuvo muy identificado con las causas de los más humildes, vinculado a la municipalidad desde los primeros años del siglo xx y luego como un excelente investigador africaoamericanista y caribeño

El Archivo Nacional se enorgullece de haber contado con su presencia durante muchos años y ser heredera por excelencia de su obra bibliográfica, fruto del trabajo con nuestros fondos documentales.

⁵ Leyda Oquendo Barrios: “José Luciano Franco, Maestro de Historiadores”, *Revista Bohemia*, 1996.

*Relación de otros títulos en existencia en la Biblioteca
del Archivo Nacional de Cuba
del Dr. José Luciano Franco Ferrán*

1. Afroamérica, (1961)
2. Antonio Maceo en Honduras, 1956
3. Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida. Ediciones de: 1951, 1974, 1989
4. Apuntes para una historia de la legislación y administración colonial en Cuba, 1985
5. Armonía y contradicciones cubanas mexicanas, 1554-1830
6. Autobiografía, cartas y versos/ Juan Francisco Manzano; estudio preliminar por José Luciano Franco, 1937
7. Coloniales, 1933
8. Comercio clandestino de esclavos negros en el siglo XIX, 1971
9. Comercio clandestino de esclavos, 1996
10. Contrabando y trata negrera en el Caribe, 1976
11. Diego de Gardoqui y las negociaciones entre España y Norteamérica 1777-1790, 1957
12. Documentos para la historia de Venezuela, 1960
13. Ensayos históricos, 1974
14. Ensayos sobre el Caribe, 1980
15. El gobierno colonial de Cuba y la independencia de Venezuela, 1960
16. Historia de la Revolución de Haití, 1966
17. Instituciones locales urbanismo, 1959
18. La conspiración de Aponte, 1963
19. La gesta heroica del Triunvirato, 1975
20. Las conspiraciones de 1810 y 1812, 1977
21. La Protesta de Baraguá; antecedentes y proyecciones revolucionarias, 1978
22. La Revolución de Yara y la Constituyente, 1950
23. La reacción española contra la libertad, 1961
24. La ruta de Antonio Maceo en el Caribe y la América Continental, 1978
25. La verdad histórica sobre la descendencia de Antonio Maceo, 1951
26. Los fondos del Archivo Nacional como fuente para la investigación histórica de nuestra etapa colonial, 1972
27. La vida heroica y ejemplar de Antonio Maceo; cronología, 1963
28. Política Continental Americana de España en Cuba 1812-1830, ediciones de 1947 y 1964

29. Proceso y triunfo de la Intermunicipalidad, 1956
30. Relaciones de Cuba y México durante el período colonial, 1961
31. Ruta de Antonio Maceo en el Caribe, 1961
32. Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe, 1789-1854, 1965
33. Serie del Archivo Nacional no. 8, 1975
34. Un debate sobre la Primera Internacional en el Congreso Español, 1942
35. Un esfuerzo de Haití por la independencia de Cuba, 1829-1830, 1944

Bibliografía

- FRANCO, JOSÉ LUCIANO: *Coloniales*, Ed. Rambla Bouza, La Habana, 1933.
- : *Un esfuerzo de Haití por la independencia de Cuba*, Artículo publicado por el 3er Congreso Nacional de Historia. Trinidad, 1944.
- : *Documentos para la historia de Haití en el Archivo Nacional*. Artículo publicado por el 3er Congreso Nacional de Historia. Trinidad, 1954.
- : *La Conspiración de Aponte*, Publicaciones del Archivo Nacional. La Habana, 1963.
- : *Documentos para la Historia de Venezuela existentes en el Archivo Nacional*, Talleres del Archivo Nacional, La Habana, 1960.
- : *Afroamérica*, Publicaciones de la Junta Nacional de arqueología y etnología. La Habana, 1961.
- : *Historia de la Revolución de Haití*, Artes Gráficas, La Habana, 1966.
- : *Política Continental Americana de España en Cuba (1812-1830)*, Ed. Academia de Ciencias, La Habana, 1966.
- : *Serie del Archivo Nacional No 7*, Academia de Ciencias, La Habana, 1972.
- : *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, Ed. Ciencias Sociales, t. 3, La Habana, 1973.
- : *Serie No 8 del Archivo Nacional*, Talleres del Archivo Nacional, La Habana, 1975.
- : *La gesta heroica del Triunvirato*, Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, 1975.
- : *Las conspiraciones de 1810 y 1812*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- : *Comercio Clandestino de Esclavos*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- OQUENDO BARRIOS, LEYDA: "José Luciano Franco, Maestro de Historiadores", *Revista Bohemia*. La Habana, 1996.

Boletín del Archivo Nacional de la República de Cuba

Convocatoria

Se encuentra abierta la convocatoria para presentar trabajos en las secciones: Investigaciones, Archivística, Documentos para la Historia y Bibliografía de nuestra publicación. Los autores interesados, nacionales o extranjeros, pueden comunicarse con la editorial del Archivo Nacional, a través del email: editor@arnac.cu

Requisitos

Los trabajos de investigación deben ser inéditos, novedosos, de carácter científico, que reflejen el uso de fuentes primarias. Referentes a la actividad archivística: hojas de trabajo, instrumentos de búsqueda, normas, o resultados que viabilicen la gestión documental.

Sobre el formato y envío

Los artículos se entregarán en procesador de textos Microsoft Word, arial 12, a dos espacios con una extensión de hasta 30 cuartillas, utilizando la norma cubana de edición para las referencias y bibliografía, que no deben faltar. De incluir imágenes estarán en formato JPG. Y se adjuntará un resumen de 250 palabras de extensión máxima.

Debe hacerla llegar en versión impresa y digital, girada por correo postal, vía fax, correo electrónico o entrega personal.

Los autores aportarán los siguientes datos:

- Nombre completo
- Categoría académica, de investigación o especialización.
- Centro laboral, departamento o grupo de trabajo, nacionalidad, teléfono, e-mail.

ARCHIVO NACIONAL DE LA REPÚBLICA DE CUBA

Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente

Compostela no. 906 esq. San Isidro, Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba. CP 10100

Tel: (537) 862-94-36, Fax: (537) 866-80-89.

E-mail: arnac@ceniai.inf.cu

Sitio Web: <http://www.arnac.cu>

ARCHIVO NACIONAL DE LA REPÚBLICA DE CUBA

CENTRO DE CAPACITACIÓN Y POSTGRADO

EN ARCHIVÍSTICA CAPACITACIÓN 2008

OFERTAS DE SUPERACIÓN, POSTGRADO Y CAPACITACIÓN 2008

Título

Diplomado en "Gestión de la calidad en los archivos",	septiembre a diciembre
Diplomado "Conservación para documentos de archivo",	septiembre a diciembre, pendiente
Gestión Documental	enero
Bases teórico-metodológicas para la gestión de la calidad.	febrero
Legislación para la gestión documental y de archivos	marzo
Conservación preventiva del Patrimonio Documental	abril
Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología	mayo
Sociología Histórica	junio
Historia de Cuba Neocolonial	julio
Historia de Cuba en la construcción del socialismo	septiembre
Historia de la Administración en Cuba	octubre
Profundización de Inglés	noviembre
Traducción de Inglés	diciembre

Solicitudes a: edison@arnac.cu

El ***Archivo Nacional de la República de Cuba*** es la institución rectora del ***Sistema Nacional de Archivos***, que en su sede ofrece servicios a la población y además realiza investigaciones científicas para lograr el uso adecuado de sus documentos, que son en su mayor parte ejemplares originales, auténticos, piezas únicas e irremplazables, fuente obligada de los investigadores que estudian la historia del país, y de los que pretenden incursionar en el estudio de los orígenes, funcionamiento y evolución de cualquier rama de la ciencia. Asimismo sirven de apoyo a la Administración para logre perfeccionar su funcionamiento y garantizar los derechos de los ciudadanos.

Los fondos más antiguos, de mayor importancia y volumen son los Protocolos notariales que incluyen 302 notarios, entre los que se destacan el de la Escribanía de Regueyra, la más antigua conocida hasta hoy y que posee un documento fechado en 1578. Esta institución posee una biblioteca especializada que atesora valiosos y antiquísimos ejemplares, interesantes y modernas publicaciones.



El *Boletín* del **Archivo Nacional de la República de Cuba** y del **Sistema Nacional de Archivos** es una de las revistas más antiguas de archivística que se han publicado en Latinoamérica.

Vio por primera vez la luz en 1902 y fue su promotor el capitán José Joaquín Llaverías. En sus orígenes tuvo como objetivo fundamental, al decir de su fundador y director Vidal Morales Morales, “insertar no sólo los índices de legajos organizados en las salas del Castillo de la Fuerza, sino también algunos papeles interesantes para la historia nacional”.

La revista ha ampliado sus fines y da a conocer las riquezas documentales que atesora el Archivo Nacional y su Sistema, los resultados de sus investigaciones más notables, los instrumentos de búsqueda archivística y otros estudios. Ha prestado con ello valiosos servicios a usuarios cubanos y extranjeros.

Las páginas del Boletín son pequeñas obras científicas que hacen de la historia nacional una agradable e inolvidable lectura.